

Letras del Valle

LITERATURA Y MEMORIA ORAL PERITENSE



EDICIÓN ESPECIAL

10°

ANIVERSARIO



Cada día se talan 1.000.000 de árboles alrededor del mundo.
Mantener los espacios verdes y repoblar los árboles
talados evita la desertificación, permite la purificación del aire y
la diversificación del paisaje rural y del entorno urbano.



El diseño de este libro ha sido adecuado
para consumir menor cantidad de papel blanco.
Reutilizá el papel blanco que descartes para segundos usos.
Hacé circular esta y otras publicaciones impresas en papel.

Letras del Valle 10 : literatura y memoria oral peritense / Aluhén Seguel ... [et.al.] ;
compilado por Aluhén Seguel y Leandro Allochis. - 1a ed. - Perito Moreno : Municipalidad
de Perito Moreno, 2014.
250 p. : il. ; 21x15 cm.

ISBN 978-987-27078-3-5

1. Narrativa Argentina. 2. Memoria Oral. I. Seguel, Aluhén II. Seguel, Aluhén, comp. III. Allochis,
Leandro , comp.
CDD A863

"LETRAS DEL VALLE 10"

LITERATURA Y MEMORIA ORAL PERITENSE

1a Edición

Perito Moreno : Municipalidad de Perito Moreno, 2014.

ISBN 978-987-27078-1-1

Impreso en la Argentina

2

2014, Centro Municipal de Cultura

Municipalidad de Perito Moreno

C/ Sarmiento 1517 . (9040) Perito Moreno

Provincia de Santa Cruz . Patagonia Argentina

Intendente Municipal: Mabel García

Secretario de Gobierno: Guillermo Bilardo

Director de Gobierno: Juan Maldonado

Directora de Cultura: Lic. Aluhén Seguel

Asesor de Cultura: Prof. Leandro Allochis

www.culturaperitomoreno.com.ar

Libro de Distribución Gratuita . Prohibida su venta

La propiedad intelectual de la totalidad de los textos contenidos en la presente edición quedan a resguardo de la
Municipalidad de Perito Moreno a través de su Centro Municipal de Cultural, por lo que cualquier intención de repro-
ducción y/o uso de los mismos serán permitido estrictamente con fines educativos y de difusión cultural, debiendo
en todos los casos hacer mención del autor y del presente Certamen como fuente bibliográfica.

Idea Original de Certamen: Prof. Néstor Moro

Diseño de cubierta y diagramación: Leandro Allochis

Fotografía de cubierta exterior: Archivo Familia Pessolano . Año 1931

EDICIÓN ANIVERSARIO
CRÓNICAS PERITENSES

Letras del Valle 10

LITERATURA Y MEMORIA ORAL PERITENSE

3



Vuelco de un camión de lana . Amín Hamer . 1940

ÍNDICE

	Pág.
MENSAJE MEDIOAMBIENTAL.....	001
BIENVENIDA / 10 Años de historias.....	009
¿QUÉ ES UN CRÓNICA?.....	011
 CAPÍTULO 1 : PRIMERO FUE UN RÍO.....	 019
EL ORIGEN DEL NOMBRE “RÍO FÉNIX” / Delfín Tejedor.....	020
EL DESVÍO DEL RÍO FÉNIX	
Clemente Onelli.....	020
Gerardo Bartolomé.....	021
LOS PRIMEROS POBLADORES DEL RÍO.....	023
LAS INUNDACIONES DEL RÍO FÉNIX / Delfín Tejedor.....	024
 CAPÍTULO 2:VIDAS DE CAMPO.....	 025
EL PEON DE CAMPO / Mini Mood Thomas de Ramos	026
CRÓNICA DE IRINEO HUICHACA	027
CRÓNICA DE MIGUEL DESIDERIO BELMAR	028
ACTA DE DEFUNCIÓN . AÑO 1914.....	029
ACTA DE DEFUNCIÓN . AÑO 1918.....	029
EL ASESINO DEL CLAVO	
Teresa Folch.....	030
Ramón Lobos.....	030
LA TAPERA / Ramón Suárez.....	031
UN CAJÓN DE FRUTAS Y UN ESQUELETO / Julio Arias	036
TIROTEO EN “EL EXTRAVIADO” / Paulina Orellana.....	037
LA ESTANCIA “EL EXTRAVIADO” / María de Correa.....	038
ANGUS MAC PHERSON / Wilma Joan Campbell Clark.....	039
LA FAMILIA CLARK / Wilma Joan Campbell Clark	041

CAPÍTULO 3: NACE UN PUEBLO.....045

COMO NACE UN PUEBLO / Mini Mood Thomas de Ramos	046
EL PRIMER POBLADOR PERITENSE / Delfín Tejedor.....	047
PRIMER NACIMIENTO Y CASAMIENTO DEL PUEBLO / Delfín Tejedor.....	048
PERITO PUEBLO DE FRONTERA / Ramón Lobos.....	048
HUERTAS Y GALLINEROS / Mini Mood Thomas de Ramos	049
LOS PRIMEROS COMERCIOS / Mini Mood Thomas de Ramos	049
TRABAJAR EN LOS COMERCIOS LOCALES	
Adelina, Esther, Clara, Graciela y Delia Allochis.....	050
CRÓNICA DE IRINEO HUICHACA	050
JUEGO DE NIÑOS	
Mini Mood Thomas de Ramos	051
Gilberto Aguilar.....	052
LAS PRIMERA FUNCIONES DE CINE EN "NACIMIENTO" / Delfín Tejedor.....	053
EL "CINE TEATRO ARGENTINO" / Delfín Tejedor.....	054
EL CINE / Mini Mood Thomas de Ramos	054
TEATRO EN PERITO MORENO / Ramón Lobos.....	055
LAS PRIMERAS RADIOS / Miguel Tejedor.....	055
RADIO NACIONAL / Miguel Tejedor.....	056
LA PRIMER TELEVISIÓN	
Adelina, Esther, Clara, Graciela y Delia Allochis.....	058

6

CAPÍTULO 4: BAILES Y FIESTAS.....059

LAS PRIMERA REUNIONES DANZANTES / Delfín Tejedor.....	060
CRÓNICA DE "CARLITOS" CASARINI.....	061
BAILES, CARNAVALES Y ACTOS PÚBLICOS / Teresa Folch.....	062
CRÓNICA DE GILBERTO AGUILAR.....	063
CARNAVAL EN EL AERO CLUB "LAGO BUENOS AIRES" / Ramón Lobos.....	063
CRÓNICA DE BELIA BERRA E HIPÓLITO EPUL	065
LOS SALONES DE BAILE	
Adelina, Esther, Clara, Graciela y Delia Allochis.....	066
PASODOBLE SANTANA / Héctor Raúl Ossés.....	068

CAPÍTULO 5: HOTELES Y BARES.....069

EL HOTEL FÉNIX / Teresa Folch.....	070
VIVIR EN UN HOTEL.....	070
UN METEGOL EN LA CALLE.....	070
UN NACIMIENTO EN LA PIEZA 10.....	071
UNA MUERTE EN EL FÉNIX.....	072
EL HOTEL "LAGO BUENOS AIRES" INUNDADO / Delfín Tejedor.....	072
EL HOTEL "LAGO BUENOS AIRES" Y RAYMUNDO RAMÍREZ / Delfín Tejedor	073
LA NOCHE TRÁGICA / Ernesto Duronto	074

CAPÍTULO 6: JUVENTUDES.....079

LOS AÑOS 70 / Miguel Tejedor.....	080
LOS AÑOS 80/ Adriana Latorre y Sandra Constanzo.....	080
¿CÓMO SE HACE UNA CARROZA?.....	080
EL FINAL DE LAS CARROZAS.....	083
CRÓNICA DE JUAN MALDONADO.....	083
CARROZAS Y VOLCÁN / Silvio Suárez.....	083
EL COLEGIO SECUNDARIO / Adriana Latorre.....	084
CAMPAMENTOS EN LAS BARRANCAS / Juan Maldonado.....	085
CIERTOS ABRAZOS / Las colaboraciones de Margarita Navarro.....	085
ECUELITA QUERIDA / Micaela Diez Bonamino	090

CAPÍTULO 7: LA VIDA POLÍTICA.....091

EL BUSTO DE EVA PERÓN.....	092
Ramón Lobos.....	092
Teresa Folch.....	092
LA TOMA DE LA MUNICIPALIDAD	
CRÓNICA DE RAMÓN LOBOS.....	092
CRÓNICA DE VICTOR HUGO TEJEDOR	097
CRÓNICA DE HITO GONZÁLEZ.....	104

7

CAPÍTULO 8: VOLCANES, EXTRAVÍOS Y ACCIDENTES.....107

EL VOLCÁN HUDSON	
Rosita Gallardo	108
María Allochis.....	109
INCENDIO EN EL CLUB "JUVENTUD UNIDA" / Ramón Lobos.....	110
LA LAGUNA DE LOS GENDARMES / Francisco Nieto.....	111
TITO SE PIERDE / Delia Ossés.....	112
ACCIDENTE EN UN AVIÓN / Quique Hamer.....	116

CAPÍTULO 9: RELIGIÓN, CURANDEROS Y FANTASMAS.....118

CREER EN DIOS / Irineo Huichaca.....	119
CRÓNICA DE BELIA BERRA E HIPÓLITO EPUL	119
LOS FANTASMAS DE LAGO PUEYRREDÓN / Julio Arias.....	122
LA RUBIA DEL PUENTE (CUENTOS DEL MOLLAR) / Rudy Veloso.....	122
APARICIONES Y LUZ MALA	
Adelina, Esther, Clara, Graciela y Delia Allochis.....	124
LA SEMANA SANTA DE RAQUEL / Las colaboraciones de Margarita Navarro.....	126

CAPÍTULO 10: AMORES, PASIONES Y MANDATOS.....131

EL CASAMIENTO / Ernesto Duronto	132.
LOS HIJOS PERDIDOS / Las colaboraciones de Margarita Navarro.....	134
CRÓNICA DE HERMINIA JARA.....	137
EL SECRETO PROFESIONAL / Ernesto Duronto	139

CAPÍTULO 11: FESTIVAL CUEVA DE LAS MANOS.....143

FESTIVAL CUEVA DE LAS MANOS	
CRÓNICA DE MIGUEL TEJEDOR.....	144
CRÓNICA DE DELIA QUINTERO.....	149
CRÓNICA DE DORA BASSANI.....	150
CRÓNICA DE NORMAN AZOCAR.....	153
CRÓNICA DE JUAN MALDONADO.....	156

FUENTES

FUENTES IMPRESAS.....	159
FUENTES ORALES.....	160
FUENTES AUDIOVISUALES.....	161
FUENTES RADIALES.....	161

CUENTO CORTO DE ESCRITORES PERITENES.....163

“El casamiento que no pudo ser” / María Marlene Morales.....	165
“Recuerdos de la Ruta 40” / Cinesia Olivares.....	167
“En las garras de un susto” / Erika Mardones.....	168
“Solo por ellas” / Marcelo Fernández	171
“Ilusión de una niña” / María Marlene Morales.....	173
“Mis recuerdos” / María Marlene Morales.....	174

BIENVENIDA / 10 Años de Historias

“Comunicarse y recrear la realidad es una necesidad fundamental de las personas. La literatura, como otras formas de arte, expresa ideas y sentimientos, permitiendo mostrar, proyectar y modificar la realidad propia y del lugar donde se presenta.”

Con estas palabras comenzaba, en el Año 2005 “Letras del Valle 1”, editado por la Municipalidad de Perito Moreno a través de su Centro Municipal de Cultura. Desde ese momento hasta hoy, este libro de distribución gratuita ha crecido y se ha fortalecido como un medio de expresión y creación comunitaria.

Poesía, cuentos, entrevistas, relatos y opiniones de todos los sectores, han ido nutriendo las páginas de un libro que pretende contribuir al desarrollo de la identidad social y cultural peritense.

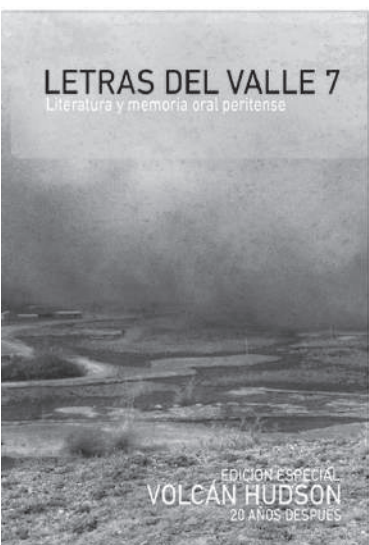
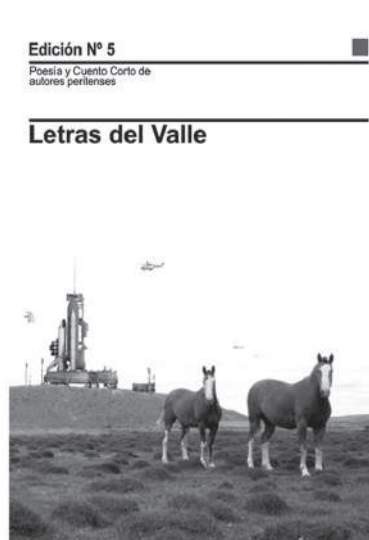
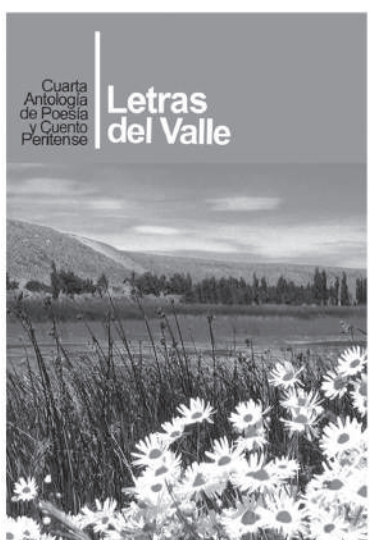
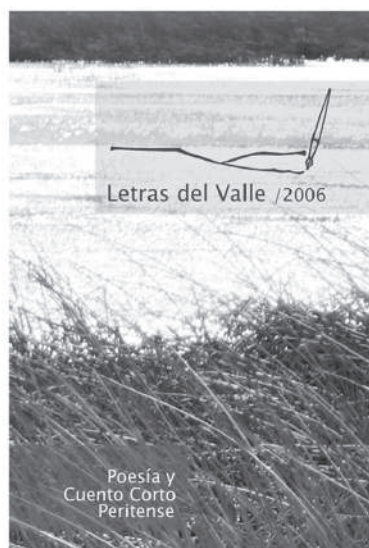
Estos 10 años de continuidad, no solo ubican a “Letras del Valle” como una experiencia editorial única en la Patagonia Argetina, sino que tambien hablan de una comunidad que desea seguir poniendo su voz y su palabra para cuestionar, definir o redefinir lo que significa ser peritense.

Celebramos juntos por muchas, nuevas y mas diversas voces y palabras que nutran de versos, historias y preguntas a este valle que nunca más estará silencioso.

Aluhén Seguel / Leandro Allochis



Loncopán con su muñeca



¿QUÉ ES UNA CRÓNICA?

Una crónica es una obra literaria consistente en la recopilación de hechos históricos provenientes de diferentes fuentes de información.

En su mayoría estas fuentes provienen de la historia oral de los pueblos.

La memoria oral representa la forma más antigua y más humana de transmisión y consolidación de la historia sobre un lugar y su gente.

Esta tradición oral permite registrar el pasado confiado a la memoria y la transmisión oral entre las generaciones a través del tiempo incluidos los mitos, las leyendas y las diferentes versiones sobre un mismo hecho.

Así este testimonio oral es una fuente principal para la reconstrucción del pasado y como memoria oral es patrimonio de los pueblos y de los seres humanos en general. El objetivo de registrar y difundir la memoria oral es reconstruir el pasado peritense para fortalecer la identidad cultural local actual y para el futuro.



"Hotel Santa Cruz" . Los esquiladores Hernández, Yaupe y Vellaqueo

Pero esa lectura e interpretación solo es posible cuando existe el acto comunicativo, cuando los relatos son registrados y puestos en valor en forma de Archivos Orales. La importancia de registrar y dar a conocer estos relatos reside en permitir que un pueblo reconozca su historia en la memoria oral, reconozca su identidad y aprender a reconocer sus legados, sus patrimonios, sus personajes, sus leyendas, sus mitos, sus miedos, sus temores, sus conflictos y esperanzas. Gracias a estos relatos, reconocemos las costumbres, valores y tradiciones, que conforman las diversidades culturales de una localidad y la pluralidad de sus habitantes.



Ramos Generales "Casa García-Alonso"

Algunos testimonios son de primera mano y proceden de testigos presenciales del hecho. Otros relatos de hechos mas antiguos de los que no quedan testigos vivos, se recuperan de manera mas desdibujada, apareciendo múltiples versiones de un solo hecho, según la persona que lo cuente.

Con frecuencia los hechos más lejanos en el tiempo se convierte en mitos, difícilmente comprobables, siendo aún así esta memoria colectiva un valioso aporte que combina realidad y ficción, formando parte sustancial del Patrimonio Intangible de Perito Moreno. La fuente oral proviene de la memoria por lo que no representa una narración precisa y completa de un hecho, tratándose siempre de una reconstrucción personal del pasado.

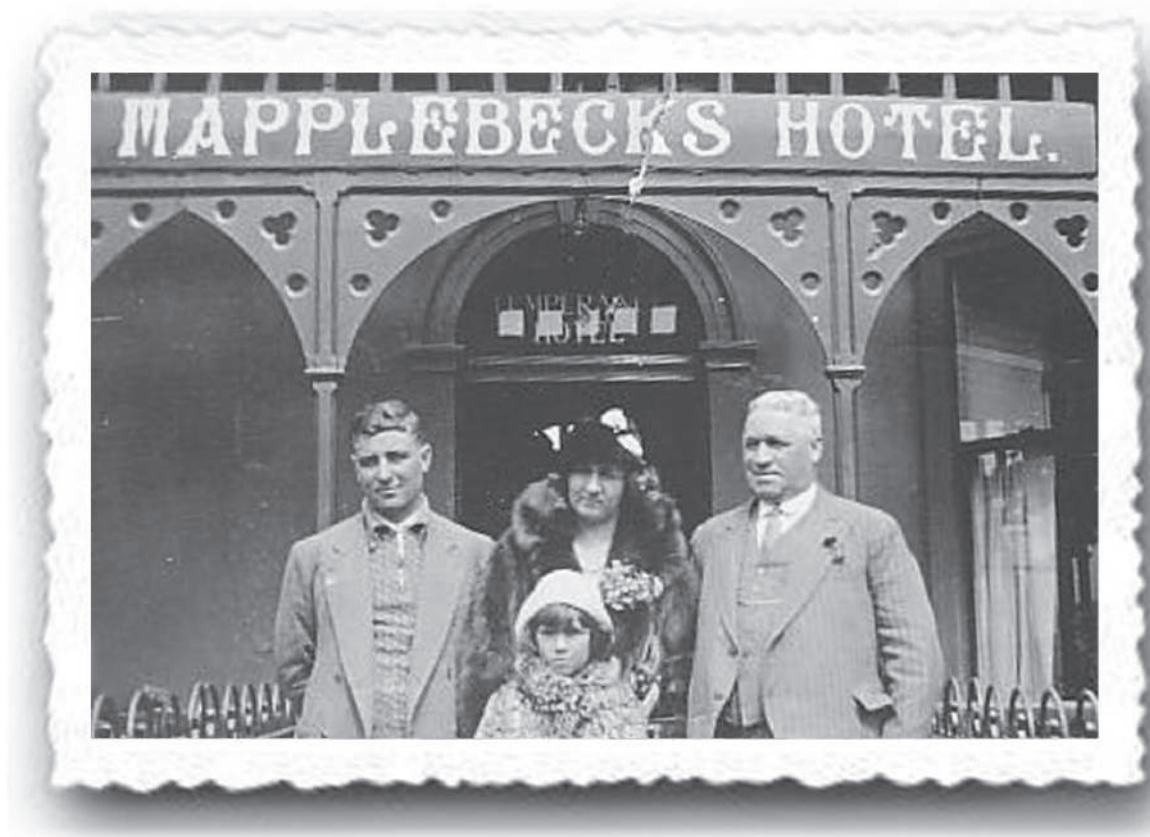
El rescate y registro de la memoria oral permite lograr un conocimiento detallado de vivencias personales, grupales y locales, resulta entonces indispensable para una sociedad que quiere entender la diversidad que la representa.

LAS CRÓNICAS DE PERITO MORENO

Perito Moreno posee escasos registros históricos ordenados de su pasado, desde su poblamiento en los primeros años del 1900.

Las fuentes documentales existentes solo nos cuentan la historia de las instituciones, pero los modos en que lo social se fue construyendo quedan en manos de la memoria oral, transmitida de generación en generación hasta el presente.

Como textos organizados sobre la historia social del pueblo se encuentran la de los autores locales como Delfín Tejedor, Minie Mood Thomas de Ramos, Eduardo Duronto o el Padre José Varela, quienes escribieron relatos y crónicas históricas sobre el pueblo.



Familia Bucci en Londres



Alumnos del Jardín de Infantes "San Martín de Tours" en la fuente de la Parroquia

14

Desde la creación del Archivo Histórico Municipal dependiente del Centro Municipal de Cultura en el Año 2004, se ha comenzado un trabajo de recopilación y organización de información en diferentes soportes: documentos públicos, fotografías y entrevistas en audio y video, de realización actual o recuperadas en programas realizados por Canal 11.



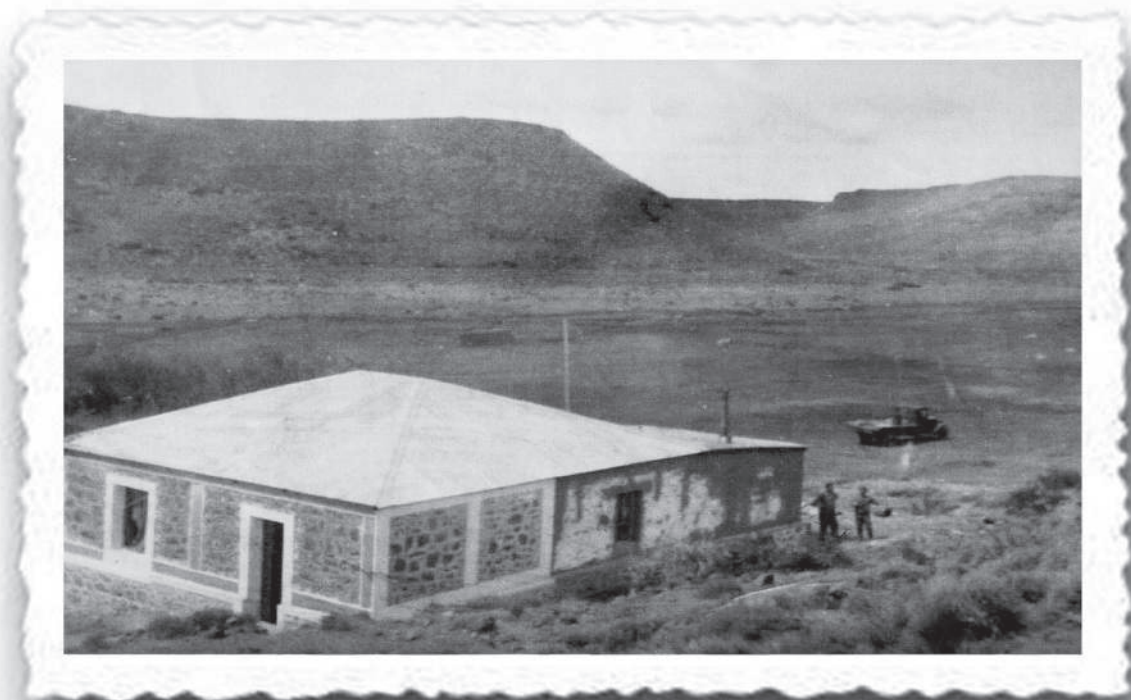
Monumento al Gral. San Martín. Avenida San Martín y Mitre



Lago e isla artificial detrás de la Parroquia. Año 1965

Con la aparición del libro “Letras del Valle” en el año 2005, se han ido realizando entrevistas a antiguos y actuales pobladores locales fueron editadas y socializadas en soporte papel, comenzando un nuevo proceso en el conocimiento y puesta en valor del Patrimonio Intangible Pericense.

15



Estancia “La paloma . Zona Río Pinturas

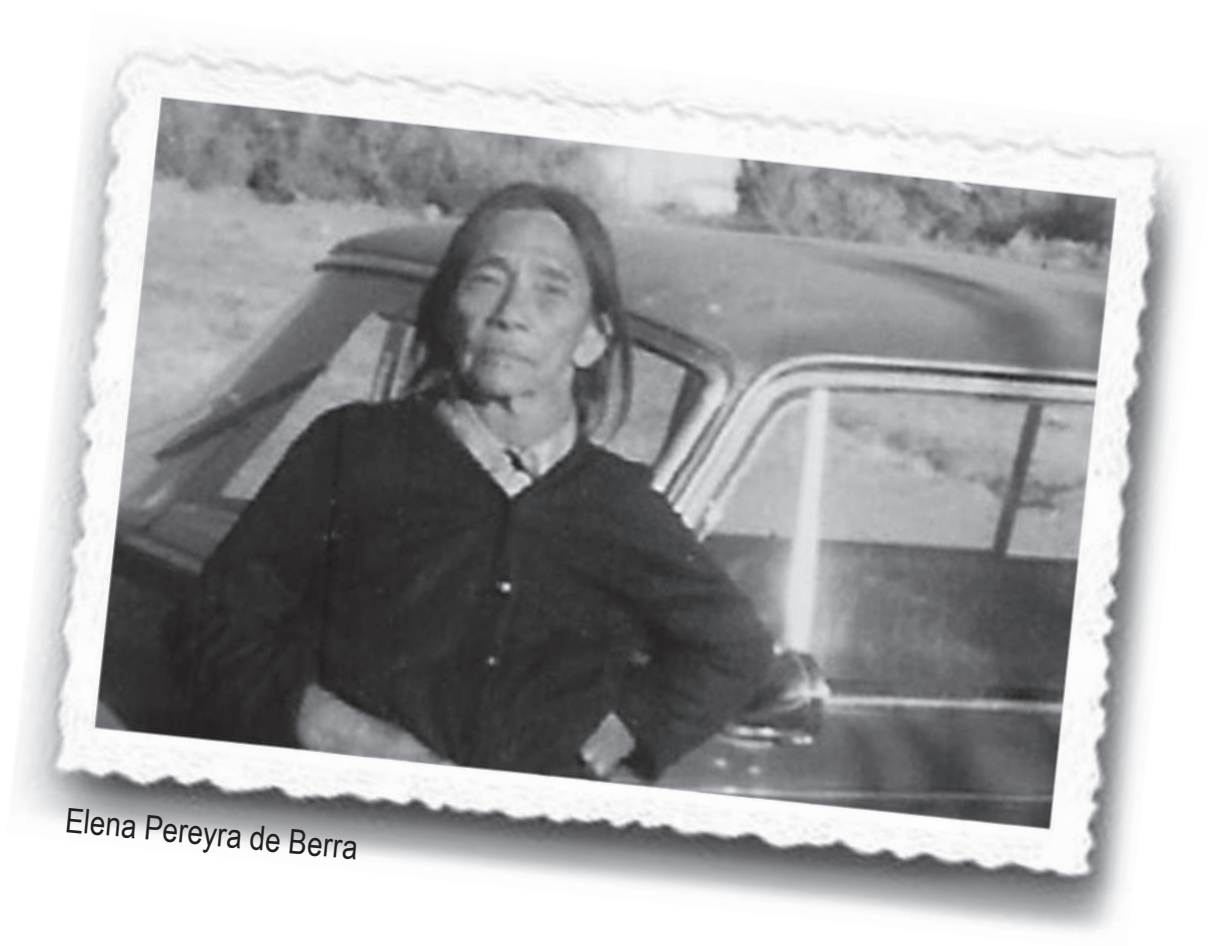


Jineteada a Pelo . Adán Subiabre

16

Estas historias de vida, como testimonio de una realidad distante en el tiempo, al ser registradas adquieren valor documental y se vuelven objeto educativo que contribuye a la construcción y consolidación de la identidad de las personas, los grupos sociales y el pueblo.

CRÓNICAS PERITENSES



Elena Pereyra de Berra

EDICIÓN ESPECIAL

ANÉCDOTAS, RELATOS Y ENTREVISTAS SOBRE
RECUERDOS, HISTORIAS Y LEYENDAS PERITENSES

CAPÍTULO 1: PRIMERO FUE UN RÍO



19

LOS PICNIC DE VERANO EN LA COSTA DEL RÍO CLOACAS Y RIO

*Bañarse en las
compuertas de los
canales*

**Quien controla el agua,
controla el poder**

EL ORIGEN DEL NOMBRE “RÍO FÉNIX”

Delfín Tejedor

Si bien los tehuelches del lugar llamaban al río con nombre propio, su denominación actual data del año 1.890, en circunstancia de llegar a la zona un contingente de personas a las ordenes de una sociedad compuesta por los señores Francisco Pietrobelli y los hermanos Edwin y Edward Owen, con el propósito de fundar una colonia agrícola en la zona del Lago Buenos Aires, en aprovechamiento de la riqueza de los pastos naturales allí existentes con importantes aguadas y cuya extensión se prolongaría hasta Puerto Deseado. Esta sociedad se denominaba “Phoenix” (Fenix en idioma español). Pietrobelli y los Owen decidieron llamarlo de la misma forma que se titulaba la sociedad, y así Nació el Río Fenix, protagonista principal de la historia y evolución del pueblo. La sociedad “Phoenix” no funciono por diversos motivos económicos y sus componentes se alejaron definitivamente de la zona de Lago Buenos Aires, dejándole un nombre propio a un símbolo de profunda raíz histórica “Río Fénix”.

20

EL DESVÍO DEL RÍO FÉNIX

Clemente Onelli (1904) “Trepando los Andes”. Comp. Sudamericana de Billetes Bco. de Bs. As. : Buenos Aires

CRÓNICA DE CLEMENTE ONELLI

“Ahora dirigía mi rumbo casi al oeste, en busca del lago Buenos Aires, y al rato, desde la altísima meseta, lo divisé medio envuelto en neblinas que por el abra de la cordillera donde ese lago desagua al Pacífico, venían arras-trándose pesadamente, dejando cándidas y tersas las moles nevadas que lo encerraban por el occidente. Al empezar la bajada, el cálido sol de medio día había disipado ese velo; pero el viento encrespaba esa superficie enorme de agua que tomaba aspectos tristes y solemnes allá enfrente donde el farallón renegrido de basalto lo encerraba por el costado sur”.

“Me dirigí al este, y, en un breve galope de ocho leguas, llegué a Pariaiken, sobre el río Fénix, donde en le año 1898, siguiendo instrucciones del perito doctor Moreno, desviamos el curso de ese río que desagua en el lago Buenos Aires, haciéndolo correr como afluente del río Deseado. Quedé un rato

contemplándola obra que los años y las inundaciones habían contemplado abriendo más caudaloso lecho: recordé los once días de trabajo febril con las manos llagadas por el uso de la pala; recordé que se debía terminar esa prueba de la teoría de Moreno para el día en que llegase a pasar por allí el perito chileno, y recordé el motín de algunos hombres que tuve que dominar, revolver en mano, acordados por la ímproba tarea: se me presentaron a la mente esas horas de ansia, cuando abierta la boca del canal, las aguas, durante una noche, se estancaron allá donde terminaba la pampa, irresolutas en seguir la pendiente del cañadón del río Deseado.

Ahora el río entra tranquilo por ese canal y sus aguas se deslizan veloces como si siempre hubiesen hecho eso desde el principiar de los siglos. El día en que el gobierno corrija un tanto la entrada del Fénix al río Deseado, la obra imaginada por Moreno dará también riego y vida a unos cuantos millones de hectáreas de campos resecos, coronando así la obra de este sabio infatigable que ha conseguido para su patria miles de leguas discutidas por el vecino”.

DESVIACIÓN DEL RÍO FÉNIX

Gerardo Bartolomé (2008) “El límite de las mentiras” .

Ed. Zagier & Urruty Publications: Buenos Aires

21

La Comisión chilena marchaba a paso lento. La carretera los demoraba. Había sido una muy mala idea traerla a una zona tan quebrada. Cada pendiente, cada zanjón, se convertía en un verdadero suplicio; el grupo entero debía esforzarse para superar el obstáculo sin que la carga cayera por el suelo. Steffen trataba de recordar quién había sido el que sugirió traerla por esa zona, estaba seguro de que había sido Moreno. Qué mala idea había sido.

Según la memoria de viaje de una Comisión chilena de algunos años antes, por allí cerca tenía que estar un pequeño riacho que desembocaba en ese grandioso lago que el Perito Barros Arana había bautizado con el nombre de Carreras, por uno de los héroes de la independencia de Chile, y que los argentinos insistían en llamar lago Buenos Aires.

-¡Miren! -gritó uno de los oficiales del Ejército que conformaban la Comisión. Humo de una fogata se elevaba hacia el cielo.

-¿Indios? -le preguntó Steffen al baqueano indígena.

-No, argentinos- respondió este, sin la menor duda.

La tarde comenzaba a caer en el campamento galés. Onelli y Llewellyn sabían que podían seguir trabajando hasta que aparecieran dos columnas de

humo, pero eso todavía tardaría en ocurrir. Sabían que los chilenos pararían para pasar la noche, quizás al mediodía del día siguiente llegarían a donde estaban ellos. Ese medio día no les alcanzaría para terminar el trabajo. `` Pasaremos la noche trabajando ´´, decidió Llewellyn. Por las dudas apostó dos guardias un par de millas más al Oeste, que deberían disparar al aire para alertar si los chilenos llegaban por la noche.

Steffen era un hombre muy cauteloso. Si había argentinos en la zona quizás fueran bandoleros. No quería verse emboscado en la oscuridad y decidió que acamparían allí mismo. Los militares apostaron varios guardias y todo el grupo pasó una noche muy nerviosa.

Por la mañana se pusieron en movimiento. Era imposible ir con la carreta hacía las alturas donde todavía ardía una hoguera, por lo que decidieron dejar que cuatro soldados acompañaran la carreta y el resto del grupo se dirigió al galope al humo.

-¡Miren! -gritó uno de los oficiales.

Ahora se veían dos columnas de humo. El grupo aceleró el trote pero la subida cansaba a los caballos. Cuando los primeros llegaron a los fuegos no encontraron a nadie.

-Parece de un solo hombre- le explicó el soldado a Steffen.

-Qué raro una sola persona -dijo el alemán-. ¿Qué estaría haciendo?

-Debía ser un vigía. Estaba para avisar que llegábamos- supuso el soldado.

-Un vigía... ¿Sería indio? -le preguntó al baqueano.

-No, argentino- respondió el baqueano indígena, que al examinar los restos del fogón agregó-. Argentino galés.

-¡Llewellyn! Se encendió la segunda hoguera- dijo Onelli con la respiración alterada por su rápida bajada desde el mirador-. No nos dará tiempo.

-Todavía tenemos unos minutos. Cuando oigamos un tiro de los guardias que mandé nos vamos. Hasta entonces trabajaremos a toda velocidad.

Onelli guardó su revólver y tomó una pala.

El baqueano guío a la Comisión, encontró el rastro del vigía galés, iba hacia el Este. Mientras cabalgaban Steffen pensaba que algo raro estaba pasando e intuía que, de alguna manera, Moreno estaba involucrado en todo esto.

Un disparo lo sacó de sus pensamientos.

-¡Nos atacan! -gritó el oficial.

Todos desmontaron de un salto y se ocultaron detrás de sus caballos. Sabían que encima de sus monturas eran blanco fácil para buenos tiradores. Así quedaron inmóviles y en silencio un par de minutos sin que nada volviera a perturbar la paz de la estepa.

-El disparo era sólo una señal -dijo el oficial luego de unos minutos, y todos volvieron a montar.

-¿Una señal de qué? ¿Para quién? -preguntó el alemán.

-Es una señal de un vigía galés al grupo principal, avisando que estamos muy cerca -le respondió el militar-. Debemos avanzar con mucha precaución porque puede ser una emboscada.

-No lo creo. Quizás sean buscadores de oro que quieren esconder la fuente -Steffen no creyó en sus propias palabras. Tenían la convicción de que se trataba de un grupo que escondía algo relacionado con el tema de la Comisión.

-Mandare dos hombres para no comprometer a todo el grupo -decidió el oficial.

El resto de la Comisión buscó la protección de un grupo de arbustos mientras esperaban noticias de los hombres de avanzada.

-¡Allá! -dijo el oficial apuntando a una colina.

Uno de los soldados les hacía señas.

-Dice que avancemos. No hay peligro.

Llegaron a lo que parecía un campamento recién abandonado. Las brasas del fogón todavía humeaban. Las huellas de caballo se dirigían al Norte.

-Galeses -le confirmó el baqueano indio.

-¡Señor Steffen! Por aquí, venga a ver esto -le gritó un soldado.

El alemán fue a donde lo llamaban. Había un zanjón por el que corría un hilo de agua.

-El riacho que buscábamos. ¡Buena noticia!

-Pero no, Señor Steffen. Hacía allá.

Steffen miró en la dirección en que le indicaba el soldado. Había algo raro. Mas allá, donde el riacho debía doblar hacía el Oeste, el cauce estaba vacío. Corrió al lugar y encontró que un gran montículo de tierra impedía que el agua siguiera su rumbo. Pero también allí un pequeño canal desagotaba las aguas embalsadas en otra dirección... ¡Hacía el Este! Se inclinó para examinar más de cerca ese extraño canal y vio evidentes y recientes marcas de palas. Alguien acababa de desviar el riacho hacia el Atlántico.

-¡Argentinos! -grito Steffen.

23

LOS PRIMEROS POBLADORES DEL RÍO

Delfín Tejedor

El Rio Fenix constituyo un importante asentamiento para muchas de las primeras familias que habitaron la localidad construyendo en sus márgenes

sus primeras casa, incluso la edificación con adobe y ramas que sirvió para la primera Posta Policial.

En los primeros albores del nacimiento del poblado, no existía ningún puente que cruzara el Río Fenix, se cruzaba a caballo o con carro y en épocas de grandes crecidas quedaba suspendido el paso por el gran desborde que hacían las aguas, las que inundaban enormes extensiones de valle. El primer puente se construye en 1.920 por el hacendado Angus Mc Pherson y personal de su establecimiento ganadero, fue levantado en el lugar donde estuviese el primer edificio policial.

Este puente se construye con el fin de poder pasar la gran cantidad de ascienda que poseía Mc Pherson para posteriormente proceder a su bañado en otra estancia de su propiedad situada al otro lado del Río. Al tiempo y al ser utilizado ya por vehículos automotores, el puente cedió y se vino abajo, obligando a los habitantes de Nacimiento a construir uno que reemplazara al anterior, más ancho y reforzado, esto se efectuó gracias a la colaboración de las personas del pueblo en el año 1.930.

LAS INUNDACIONES DEL RÍO FÉNIX

Delfín Tejedor

24

La primer gran inundación que debió soportar el entonces poblado de Nacimiento ocurrió en el mes de octubre de 1.930 y se produjo como consecuencia de los deshielos de los cerros que circundaban el asentamiento poblacional, además del crecimiento y posterior desborde del Río Fénix. Las intensas nevadas invernales formaron grandes bardones de nieve helada, en esas circunstancias un sol brillante de primavera dio inicio a esa primera inundación, la nieve y el agua convertida rápidamente en agua comenzó a descender abrupta y vertiginosamente sobre las escasas y desprotegidas viviendas de Nacimiento. El deshielo no afectó mucho a la población, por cuanto en esa época no había casi viviendas sobre las márgenes del Río Fenix. Las aguas bajaron los faldeos de atrás de la luna, sobre los manantiales denominados "De Avilez". Sobre estos sucesos recuerdan los viejos pobladores que fue un espectáculo desolador y triste, pero que felizmente no causó víctimas fatales.

Los años transcurrieron y cuando los habitantes del ya denominado poblado de Lago Buenos Aires habían olvidado lo acontecido diecinueve años atrás, un invierno duro y una primavera tempranamente calurosa, se hizo presente en una nueva y dolorosa experiencia que puso a prueba el temple de los pobladores.

CAPÍTULO 2: VIDAS DE CAMPO



Familia Morfinqueo . Río Pinturas . Año 1928

25

EL SERVICIO RURAL DE NACIONAL

Las fiestas de la señalada

EL RUBIO DE LA PERA

Los peones de campo

en el geriátrico

EL ROBO DE LOS SUELDOS EN LAS SALIDAS NOCTURNAS

EL PEÓN DE CAMPO

Mini Mood Thomas de Ramos

26

Siempre sentí una gran admiración por el trabajador de campo. Hombres jóvenes o maduros, generalmente solos, sin familias, o alejados de ellas durante años por razones de trabajo. Vidas solitarias, sin mas compañías que el caballo, los perros y los animales. Se levanta muy de madrugada y, mientras ensilla el caballo, lo espera un dorado churrasco que acompaña con unas tortas fritas. Luego, para rematar, toma unos mates y sale de recorrida con la maleta de herramientas para reparar un alambre cortado, estirar un torniquete, amarrar una estaca quebrada. Tal vez tenga que salir por semanas en el arreo de un piño de ovejas, durmiendo al raso, tras de una mata, tapado por una lona, mientras los perros cuidan de los animales. En esa época de cría, debe estar atento, para recoger los corderitos débiles que quedan rezagados y a merced de los pumas o los caranchos. Si encuentran un animal muerto, debe cuerearlo. En el tiempo de esquila su tarea se multiplica llevando los animales a los corrales y a los galpones. Pero nada mas triste y conmovedor es verlo atravesar las pampas y mesetas patagónicas, con su caballo de tiro arriando a los animales ayudado por sus fieles ovejeros. Horas y horas; días, semanas y hasta meses, al paso de las ovejas. Haciendo alto y descanso en alguna hondonada; siguiendo los caminos de los abrevaderos en las vertientes solo por ellos conocidas. Larguísimos trayectos, a veces con el viento en contra, con las manos y el rostro escarchado por el frío. Otras veces soportando las lloviznas heladas, o las espesas nevadas que ocultan el horizonte y desorienta a las ovejas. Al caer la tarde, deberá buscar el reparo entre las matas negras; desensilla el caballo y duerme sobre el recado, comiendo apenas un poco de carne asada sobre un fueguito de tronquitos de matas o molle. Dormirá bajo las estrellas, siempre atento al ladrido de los perros y dispuesto a montar a caballo para repuntar el piño, tal vez asustado. El no tiene horarios; se pone en marcha con el sol y se detiene cuando los animales dan señales de cansancio. El no tiene apuro ni puede tenerlo para llegar a destino a la estancia. Y cuando ya se está cerca del fin de la jornada, los perros ladran contentos, garroneando a las ovejas para que se apuren. Hasta el caballo relincha y para las orejas como deseando llegar a la querencia. Obligadamente tiene que ser un buen cazador de chulengos y sobre todo de los pumas escondidos entre las rocas de la meseta del Lago Buenos Aires. Igualmente, deberá ser un buen domador de potros y hacerse baqueano en esa paciente, larga y peligrosa

tarea, hasta formar una cuadrilla dócil y apta para el trabajo. En día de fiesta demostrará sus habilidades corriendo carreras con sus caballos de trabajo. En los ratos libres, tendrá que ocuparse de reparar las riendas, bozales, cabestros, revisar los vasos de los cascos de sus caballos, o trenzar algún lazo p cabezada. Hombres serviciales, guapos para el trabajo, que se dan maña para arreglar un molino, reparar un techo, tender un alambrado, enderezar una tranquera vencida. Y siempre de buen humor, soportando los achaques físicos de una existencia a la intemperie, al frío y al viento, cuidando con esmero y como propios los bienes y los animales confiados a su custodia: La Patagonia nunca habría podido progresar sin el anónimo protagonismo del peón de campo. Por eso mismo, merece el recuerdo y la gratitud de quienes conocemos y apreciamos sus sacrificios.

CRÓNICA DE IRINEO HUICHACA

Fabián Bezunartea:- Don irineo, como era la viuda en la Toldería, en el Chailía?

Irineo Huichaca:- Yo soy Mapuche. En la Toldería se vivía a lo pobre todo. Claro, nosotros los hermanos nos criamos descalzos, con polleritas nomás, mucha pobreza había, en esos años. Ahora no, están bien, tiene casa, tienen todo.

En aquel tiempo nadie sembraba nada, nada, tenían miedo a agacharse. Se comía carne de Yegua.

No cazábamos. No habían ni guanacos en aquellos años, los guanacos estaban todos del otro lado, de aquí para allá nada.

Por acá no había tolderías. Ahí están los Vera allá abajo en la costa del Desierto, pero tenían casa, no tenían toldería

Los que tenían una toldería eran los Chapalala, vivían del otro lado del Pintura.

F.B.: -¿ Cuantos años tenía cuando se va de la toldería?

I.H.: - Eso ya sería grandecito por que yo disparé.

Yo fui dispuesto de chiquito nomás, yo me mandaba solo pero mi madre no me pudo mantener, me daba, pero adonde me daba no me gustaba, así que me disparaba de a pié. Yo disparé, me llevaba una tía de allá del otro lado del Paso Río Mayo, Cañadón Cantao se llama el lugar.

Y me vino todo bien vivo con un tío político, me dice: - Quédate acá, yo voy a ir a avisarle a tu tía que mañana te llevo.-, bueno, no quería ir yo, al tiempo de los surques yo digo...- Me vuelvo-.

Y me vine de a pie, ahí cerca están los Tramaleo. También fue cacique un tiempo.

Pero ese día salí temprano de lo de Tramaleo.

En es tiempo no se tomaba café, ni leche nada, el churrasco a la mañana.

Faltó leña, yo voluntario pero con mala idea, había otro paisano, igual que yo, me dice:- Vamos a buscar leña?, vamos ahí en la loma, subimos arriba ahí esta mata torcida, bajita, en eso empezaron a arrancar, hasta que llegué al filo me aliñé.

¡ No me vieron más ¡ Por ahí me encontré un carrero, me dice:- ¿ Que andas haciendo Huichaca?- le digo - Ando campeando a los caballos que están por acá-. Me dio una torta, ese fue mi desayuno, llegué al entrar el sol a Paso Río Mayo, del otro lado, con los tobillos hinchados. Caminé como 14 leguas. A la noche dormía en el campo nomás, en cualquier lado, buscaba un reparito, ahí me dormía.

CRÓNICA DE MIGUEL DESIDERO BELMAR

28

Yo me visto de gaucho no mas, siempre ando de bombacha, alpargatas, sino de botas, pañuelo al cuello boina, así es mi modo de vestir.

Porque siempre llevo eso adentro mío: ¡el gauchaje! La tradición, que no se pierda la tradición. Tengo todas mis cosas, siempre me gustó tener. Mi padre es gaucho, siempre se viste de gaucho, ya venimos de esa descendencia de ser gaucho.

Él me enseñó y después yo me hice en el campo, quise ser yo gaucho, veía a las personas, sus recados, sogas y decía que de grande yo también las iba a tener y las tengo y siempre las conservo.

El gaucho no es aquel que hace una gauchada, el gaucho es aquel que sabe hacer un asado, herrar un caballo, trabajar en el campo, saber rodear animales, saber carnear, ese es gaucho. Siempre y cuando se defienda en el campo para trabajar, para esquilar, rodear, para bañar a un animal, preparar un baño, trabajar en los corrales eso es una persona gaucha.

El campo que se yo, es sano, es otra vida, será que a uno le gusta o la vivió.

Antes había mas gente que vestía así, porque había gente que se dedicaba a eso y hay gente grande si porque se viste de gaucho siempre como yo, es una ropa que usamos siempre, y aquel que se vistió de vez en cuando de otra manera mucho no la quiere usar porque dice capaz se van a reír.

Algunos dirán: Mirá este pobre gaucho o mirá el indio. Porque se viste así. Pero la gente de ahora dice que uno es indio por andar vestido así, pero a mí me gusta yo lo veo algo cultural algo lindo, volviendo a la tradición, es algo lindo para mí, ver un gaucho. Nadie me ha dicho directamente, pero si uno se da cuenta que por ahí lo miran o dicen el agrandado, porque miran lo que uno usa y dicen que sos agrandado, yo no me siento agrandado.

ACTA DE DEFUNCIÓN . AÑO 1914

Acta número uno: En Lago Buenos Aires, jurisdicción del Territorio Nacional de Santa Cruz, a los veintiocho días del mes de Setiembre de mil novecientos catorce, ante mí, jefe del Registro civil de este Distrito, se recibió un oficio N° 607 del Señor juez Letrado del Territorio----- Federico V. Badell, de fecha Mayo 12 del corriente año, ordenando sea anotada la partida de defunción de Julián Fuentealben quien pereció ahogado en el Arroyo Gimenez de esta jurisdicción en los primeros días del mes de Febrero del año actual según consta del libro de partes diarios de la Policía de este destacamento. El extinto era de nacionalidad chilena, soltero, de una aparente edad de veintisiete años, peón jornalero del vecino Arcenio Melo, no conociéndosele deudos en este Distrito.

Con lo que terminó el acto que autorizo para constancia.-

Eduardo Rojas

Jefe del R. Civil

Copia del documento original perteneciente al Archivo Histórico Municipal . Centro Municipal de Cultura . Municipalidad de Perito Moreno . Pcia. de Santa Cruz . Arg.

29

ACTA DE DEFUNCIÓN . AÑO 1918

Acta número dos: En Lago Buenos Aires, jurisdicción del territorio Nacional de Santa cruz, a los siete días del mes de Abril e mil novecientos diez y ocho, ante mí, H. Rodriguez Barabino, encargado del Registro Civil, se recibió una nota de la Comisaría local suscrita por el Subcomisario Don Victoriano Havavides, que se archiva bajo el número de ésta acta, dando cuenta ---- hallado el día veintinueve de Marzo ---- a las 4 pm. Octaviano Videla, argentino, número 35 de Enrolamiento, clase de 1884, de profesión peón de campo, no conociéndosele parientes ni medios de fortuna. Los Peritos An-

gel Serrano y Rogelio Perez, a falta de facultativo, declararon que la muerte debió de producirse a consecuencia de una herida de bala que presenta en la cabeza. Con lo que terminó esta acta que firmaron el Subcomisario Don Victoriano Havavides y con el Sargento Anastasio Barros, quienes han visto el cadáver.

Copia del documento original perteneciente al Archivo Histórico Municipal . Centro Municipal de Cultura . Municipalidad de Perito Moreno . Pcia. de Santa Cruz . Arg.

EL ASESINO DEL CLAVO

CRÓNICA DE TERESA FOLCH

30 Dicen que era un tipo... para la gente del lugar era una persona normal , un trabajador de campo, que vivía en campamentos y se iba cambiando cada tanto de un lugar a otro , no estaba fijo en ningún lado , y lo que me contaron , es que él andaba con su mujer , porque antes iban de campamento con su mujer , hijo , y vivían así y así se criaban . Dicen que cuando estaban ahí, el mató a la mujer dormida, con un clavo en la cabeza y dicen que el mismo dio cuenta a la policía , -en ese tiempo no sé cual era la policía mas próxima- , dicen que avisó que su mujer había muerto ahí, como una muerte repentina. Entonces cuentan que la policía fue, habrán ido a levantar el cadáver todo, y no le encontraron nada, en ese tiempo habría médico o no, no se, la revisaron como que no tenía heridas ni golpes que delataran que él la hubiera golpeado, y dicen que después de muchísimos años, -no sé si el habrá declarado-, después se supo que la había matado con un clavo en la cabeza. No se si después de muchos años, al comprobarle lo procesaron y lo llevaron preso, no me acuerdo mucho, lo que sé es que alguien después lo delató o habrán sospechado que el hacía eso.

CRÓNICA DE RAMÓN LOBOS

Yo se que Galván era un asesino, porque mi abuela hablaba mucho de Galván. El tipo trabajaba por día, iba por las estancias y todo el mundo le tenía miedo a Galván. Y lo descubrieron, (estas son cosas que me contó la abuela). Resulta que vino un hombre, buscando al hermano, vino de alto Río Senquer y ya tenían datos del tema de Galván , entonces este recién llegado, lo fue a ver a Galván . cuando lo vio reconoció todas las prendas de su hermano , que las tenía Galván : caballo, recado, todo y ahí el hizo la denuncia.

Según decía mi abuela, en el Portezuelo, viste cuando bajas al Portezuelo y bajas adonde está Gendarmería , del otro lado del río , que hay bosques , en ese bosque estaba acantonado Galván y ahí había enterrado a ese tipo que había matado. El que tenía escrito algo de Galván era el cura Varela.

LA TAPERA

Relato de Ramón Suárez . (2009). "Letras del Valle 5"

Esta anécdota que pretendo recopilar para usted, amigo lector, sucedió allá por el 1.900, cuando este hermoso terruño estaba recibiendo a los primeros pobladores.

Resulta ser que por la zona del Portezuelo, supo establecerse un poblador que según dicen algunos, provenía de alguna zona del Chubut o Río Negro, otros han sostenido que probablemente haya venido de algún lugar de Chile. (...)

Supo levantar este paisano, de apellido Galván, un rancho en las cercanías del Lago Buenos Aires, allá por 1.920, mas o menos, hoy ese paraje esta solitario y el ranchito es una tapera. Con el tiempo, una "chinita" habitó el rancho junto a nuestro personaje y pronto le dio un hijo.

Pero, ¿Qué oscura personalidad guardaba Galván para con los suyos o los "pasajeros" que se acercaban al lugar?, nadie lo supo, al menos por mucho tiempo.

Vaya a saber uno porqué su psiquis comenzó a perturbarlo de tal forma que una noche, de crudo invierno, despertó en su lecho, se levantó, tomo un gran clavo de la pared de adobes que sacó con facilidad, levantó una maza que estaba en un rincón de la pieza se acercó silenciosamente a la mujer, aprovechando que dormía y tras apoyar el agudo metal sobre la cabeza de ésta, lo golpeó certeramente, Galván la creyó muerta y la arrastró hasta el cuarto contiguo, ahí la abandonó, quizás con la intención de enterrarla durante la mañana.

Al entrar nuevamente al rancho y cegado por la locura que aún reinaba en él, miró la maza que yacía en el suelo, la tomó, miró al niño que dormía placidamente y lo golpeó; bastó sólo una vez. El pobre angelito tenía solamente ocho años.

Este pobre desquiciado entonces, corrió bruscamente la catrera y con asombrosa crueldad, cavó una pequeña fosa en el lugar que ocupaba la cama, ahí depositó el cuerpecillo de la criatura, lo tapó con una palada de tierra, colocó nuevamente la cama sobre lo que ahora era la tumba de su

hijo y se acostó para dormir, como si nada extraordinario hubiera pasado. Con la primera claridad de la mañana que entraba por la ruinosa ventana despertó, se incorporó de su funesto lecho y sin mas que calzarse unos rústicos tamangos, se dirigió a la puerta, tomó su apelmazada gorra vasca de la percha y salió afuera, entró al cuarto contiguo, tomó a la joven por las axilas, la depositó torpemente sobre una lona mugrienta...y para su sorpresa notó que ésta aún vivía, podría haberla rematado, pero vaya a saber uno porque motivo resolvió en el momento dejarla vivir; según cuentan, esta mujer por varios años permaneció con vida en el rancho, a causa de la herida ella había quedado como un “vegetal”, no hablaba y su vida solamente se limitaba a mecerse en una silla, cuentan aquellos que tuvieron oportunidad de conocerla que cuando llegaban de visita al puesto y Galván los dejaba solos, ella aprovechaba ese momento y con su índice le indicaba a las visitas que había sido herida en la cabeza. Algunos años después esta mujer falleció y Galván la sepultó en un cementerio que improvisó entre un fachinal cerca de las casas.

32

¡Quién sabe que bicho endemoniado lo picó, para actuar de ese modo!...el hecho es que así comenzó, o al menos desde ahí retomamos estos relatos. Sólo, vivía ahora este pobre trastornado, quizás atormentado de tanto en tanto, por sus propios fantasmas.

Con una punta de ovejas y algunos caballos que formaban su escaso capital, pasaba sus ermitaños días, como si fuera un simple paisano nada más. En esos confines de la tierra y por esos tiempos, recibir visitas no era cosa de todos los días, muchas veces, sólo era un deseo, una vaga idea que cada tanto daba vueltas por la cabeza de aquellos pobladores.

A veces llegaba por esos lares algún paisano buscando descanso por una noche y continuar la marcha al día siguiente, pero solo encontraban...la muerte.

La inesperada muerte, llegaba de cualquier manera para ellos, quizás, por un simple golpe mientras dormía, o con una certera estocada de puñal o el disparo de una vieja COLT.

Por ese raro placer que sentía Galván en matar, el fachinal ya contaba con varias tumbas y aunque sea poco creíble, algunos cuentan que este loco lloraba de tanto en tanto arrodillado sobre ellas.

Un día de verano, supo llegar al rancho, un joven mozo, con un arreo y pidió quedarse una noche, a lo que Galván accedió gustoso.

Este joven, vestía buenas prendas y adornaban sus aperos, finas inscripciones de oro y plata con sus iniciales dispuestas frente a los bastos.

Aquel contó que venía del Norte y buscaba un lugar para establecerse con sus animales.

Después de cenar, cada uno se acostó y la muerte volvió a instalarse en el lugar.

Galván se apoderó de todas las pertenencias de este joven poblador y las usó por mucho tiempo.

Un buen día, Galván y un conocido llevaban una tropilla de yeguarizos hasta un potrero cercano y luego de varias horas de dura cabalgata, convinieron un corto descanso cerca de una aguada. La tropa de pingos bebía de las frescas aguas, estos pertenecían por partes iguales a Galván y su compañero.

Recostados sobre unas dunas, éste fumaba un cigarro armado y el otro muchacho dormitaba mientras jugueteaba con un junquillo entre sus labios, cuando de pronto se pozo un carancho sobre un moya distante de ellos a solo 15 metros. Esto izo a Galván fruncir el seño y dibujar una casi imperceptible sonrisa en su blanca tez.

Su mente, ya estaba tramando algo diabólico, algo típico en él y que su compañero ignoraba.

Fue así que Galván se incorporo sigilosamente de su lugar y casi sin emitir sonido para que el ave no se espante, convido a su compañero a una jugada. ¡Te juego que no volteas de un chumbazo al bicho aquel!

Éste, lo miró y sonrió, como diciendo... ¡Mirá la Guevada que me pedís!, mientras metía su mano entre sus ropas desde donde sacó su 38, se puso de cuclillas, apuntó, (dándole levemente la espalda a Galván), que silenciosamente encañonaba al muchacho con su COLT cerca de la oreja...pero el que primero disparó fue Galván.

Siempre con notable frialdad, (característica de loco asesino), despojó de sus pertenencias al difunto, colocó su lazo sobre los tobillos de éste, subió al caballo, ató la cuerda al recado y arrastró el cuerpo hasta el moya, lo colocó sobre él y encendió fuego. Esperó que se consumiera la espesa flama y se marchó, quedando en el lugar, cenizas del matorral y una tenue silueta del cuerpo calcinado.

Su capital crecía en animales, puesto que se adueñaba de cuanto bicho trajeran sus víctimas.

Pasado cierto tiempo, encontrábase Galván realizando una yerra en un campo vecino y conoció a un joven que no dejaba de mirar su recado. Éste, venia del Norte, pero no buscaba trabajo ni deseaba establecerse en el lugar, solamente había venido desde el Senguer siguiendo las huellas de su hermano, que meses atrás había partido al Sur en busca de un mejor por-

venir con algunos animales.

¡Oiga Señor! – dijo el muchacho, aprovechando que Galván se había apartado un poco del resto de los paisanos.

¡Si joven!, ¿Qué se le ofrece? – preguntó Galván mientras armaba un cigarro recostado sobre un corral de grises tablas.

observo que lleva entre su apero unos bastos con inscripciones en oro y plata...(dijo el muchacho)

¡¿Si son lindas verdad?! – respondió Galván

¡Son las prendas de mi hermano!, interrumpió el joven

¡Ah!, ¿Cómo dice muchacho?

He venido desde el Senguer buscando a mi hermano que partió con unos pocos animales para esta zona y nunca más supe de él...

¡Bueno...! verá joven...hace un tiempo guardo yo estas prendas que me las dejara un muchacho que se alojó en mi rancho. Si gusta, hoy se queda usted en mi rancho, le muestro los animales y otras cosas...y le cuento más de él.

¡Sí claro! – dijo el joven alegre por haber encontrado un indicio del paso de su hermano por el lugar; luego montaron y se fueron.

Galván habló en el camino y en ningún momento dejó entrever sus verdaderas intenciones.

34

Ya en el rancho, Galván contó al muchacho que su hermano había estado un par de días con él y le había comentado sus intenciones de habitar por esa zona, pero luego le encargó sus cosas y los animales por un tiempo ya que éste pasaría a Chile por otros asuntos.

¡Para Chile! – exclamó boquiabierto el muchacho.

¡Mmm! - murmuró Galván.

¡Bueno!, Sr. Galván, si a usted no le molesta, me quedaré hasta mañana y llevaré las cosas de mi hermano a casa de mis padres.

...por mí, quédese el tiempo que quiera joven, siempre es bueno compartir con alguien estas soledades... ¡traiga sus pilchas y acomódese como guste!

¡eh...verá usted, prefiero acampar en aquel reparo de matas con mis perros y mi tostau!

¡Mmm.....! – volvió a murmurar Galván, tratando de ocultar su disgusto.

El joven tiró una vieja manta sobre el piso al pie de los moyes elegidos para acampar, ató al pingo muy cerca de él, le aflojó la cincha pero no le sacó el recado, “por las dudas” y dejó a los perros sueltos, ya que algo le decía su instinto, había algo raro en toda esta historia que Galván le había contado y no se iba a confiar.

Toda esa noche los cuscos del joven ladraron y torearon en todas las direcciones, como avisando al amo que no estaban solos. El joven permaneció

despierto esa noche, con su arma bajo el poncho, porque era evidente que alguien los rondaba.

Galván, que en vano había intentado toda la madrugada dar muerte por sorpresa a este joven paisano, cansado se marchó para el rancho.

El muchacho, habiendo notado la calma de sus perros, ensilló silenciosamente y se marchó, primero al tranco sigiloso y luego a vivo trote, aprovechando el alba y que Galván estaba dormido.

El joven, convencido por su propio razonar, que el tal Galván no era como se mostraba y que algo siniestro le había pasado a su hermano resolvió acudir por ayuda a las autoridades.

Mientras tanto Galván, al notar que el joven se había marchado temprano y sin avisar, comenzó a dudar y mientras iban pasando las horas, más se convencía de lo que pensaba.

¡Este guacho se dio cuenta de algo!, ¡por eso se jué! – decía.

Quizás por primera vez en mucho tiempo éste loco sintió temor y solo pensaba en huir.

Fue así que por largos meses se ausentó del lugar dejando todos sus animales librados a su propia suerte. A veces se empleaba en alguna estancia donde no lo conocían y como pago sólo solicitaba víveres, luego se marchaba.

Por aquella denuncia realizada por el joven, se despachó una Comisión Policial hacia el poblado de “Río Fénix”. La misma estaba encabezada por el Comisario Milton Roberts, un cabo de apellido López y dos agentes, (todos procedentes del área policial de Deseado), que tras seguir los rastros de Galván por la jurisdicción, consiguieron localizar y apresar al temible asesino.

Pero esto no fue una tarea sencilla puesto que el personal policial tubo que echar mano a su astucia, haciéndose pasar en muchos casos por “arrieros”, para lograr alguna pista, mientras el Comisario Roberts, indagaba por otras estancias.

El final se acercaba para Galván, pero este ni se lo imaginaba, dado que habían pasado varios meses y gozaba de cierta tranquilidad.

La Comisión logró enterarse que el fugitivo se dirigía a Comodoro Rivadavia, conduciendo unas “Chatas” con lana, por ello se le solicitó prestado a un vecino un vehículo Ford T con el que seguro le darían alcance.

De esta manera se logra alcanzar a Galván en la zona conocida como “Subida de Los Corrales”, que se encuentra pasando la ciudad de Las Heras.

Éste se encontraba acampado junto a sus eventuales compañeros cuando llegó el personal policial que procedió a su detención sin encontrar en él

resistencia alguna.

Después se supo que las chatas que conducía Galván habían sido propiedad de un tal Vargas al que había asesinado un tiempo antes.

El proceso del criminal, tuvo su curso y la reconstrucción de los hechos fue llevada a cabo en la zona del Portezuelo el 16 de enero de 1.925 y fueron presenciadas por vecinos de Río Fénix y también de la vecina localidad chilena de Balmaceda, que enterados de los sucesos contemplaban el macabro desentierro de las víctimas que Galván iba marcando una por una y relatando como les había dado muerte.

Confesó el homicidio de seis personas y dio a conocer los nombres de ellas. La policía sabía que había más víctimas pero se resolvió dar por finalizado el proceso y luego de deliberar los Jueces otorgaron cadena perpetua a Galván que recibió la sentencia sin inmutarse y enviado preso a la isla Martín García.

De esta manera se dio por concluida esta reconstrucción y se supo de la suerte que habían corrido algunos paisanos que alguna vez supieron existir y que de golpe habían desaparecido. Tal vez haya todavía por donde usted camina, alguna "huesamenta" bajo una roca o un matorral esperando en vano ser desenterrada para seguir "muriendo" en paz.

36

Algunos cuentan que Perón cuando recuperó su libertad, luego de haber estado preso en Martín García, indultó a varios presos porque consideraba que habían corrido la misma suerte que él, (presos políticos), y Galván tuvo tanta suerte que recupero su libertad gracias al General.

Después, con el correr de los años Galván vuelve a la Patagonia, mas precisamente a la ciudad de Las Heras, forma una nueva familia y se dedica a la panadería hasta sus últimos días.

Si por esas casualidades de la vida a usted le toca andar por la tapera del loco Galván, no duerma ahí ni acampe cerca, no sea que tenga sueño pesado y no lo vea llegar "craneando" su muerte...

UN CAJÓN DE FRUTAS Y UNE SQUELETO

Julio Arias

Yo llegué a Perito Moreno en el año 1958, como Gendarme. Tenía 21 años y venía de trabajar en Bariloche. Una vez estando en el puesto de Palaviccini, cuando venía a buscar los sueldos acá, pasando por la costa del lago, donde había uno o dos arbolitos, álamos viejitos (por el viento es que no crecían). Pasé por ahí y ví un cajón, un cajoncito de frutas o de Cooper esos que salían

antes. Adentro había un esqueleto, una cabeza con unos huesitos. Agarre la cabeza y me la lleve para el destacamento.

Y un tal Pascual, un sargento, un hombre cerca de 50 años, malo, me dice: “¿Y eso? ¿Dónde lo encontró?” ¡Y me saco zumbando a devolverlo! Después, me dijeron que eran los restos del Ingeniero Palaviccini. En vez de darme cuenta de que era un prócer, pensé que era de un indiecito.

TIRORETO EN “EL EXTRAVIADO”

Paulina Orellana

Era el 26 de enero de 1979. Yo estaba acostada, cuando oí torear a los perros, entonces me levanté. Era Antonio que llegaba en la “350”, con el hijo de la Chola Canto, vecinos de la Estancia “La Victoria” y me dijo: “Paulina, ha pasado algo raro allá arriba”.

En ese momento recordé la conversación que habíamos tenido mi marido y yo días anteriores. Le había dicho que presentía que estaban pasando cosas raras, como la pérdida de animales, los alambrados rotos, los postes caídos, una mujer presiente...

El me dijo que no tenía problemas con nadie pero yo le advertí que nunca se sabe dónde está el enemigo, esas cosas que una le dice al marido...

Incluso le dije: “Usá el arma Conrado, porque vos tenés el permiso de la policía, andás trayendo mucha plata de los sueldos, uno no conoce a los seres humanos”.

Todo eso se me venía a la mente, mientras dábamos vueltas con mi hija, esperando a gendarmería.

De la estancia “El extraviado” al galpón de trabajo había como una hora de viaje, allí algo había ocurrido y no sabíamos qué.

En esos días había empezado el trabajo con la gente en la veranada, en ese galpón se esquilaba, y ahí estaba la gente con los animales, los peones, los puesteros, todos los que laburaban en la hacienda.

Yo sabía que mi marido tenía la costumbre de llegar al galpón y dejar el revólver colgado en un clavo en la pared. Pensé en esa pistola y en los controles que hacía Gendarmería con los peones de frontera. En pleno conflicto con Chile, ningún peón chileno estaba autorizado a portar armas.

Cuando llegamos, Gendarmería no me dejó tocarlo. Mi marido estaba muerto y junto a él un peón jovencito, Díaz Valdebenito. Mi hija se desmayó, mi suegro cayó al suelo. Nadie podía creer lo que estábamos viendo, viviendo...

Los testigos dijeron que el muchacho sacó el arma y le disparó y al tirar le pegó en la mano derecha y Conrado con la mano izquierda sacó su pistola y le tiró. El muchacho tenía tres agujeros en el pecho.

Nada estaba muy claro, ahí había pasado algo más. Ese joven había ido al pueblo, unos días atrás, con mi marido. Fueron a retirar los caballos que la estancia le prestó a Gendarmería por el conflicto limítrofe. Pararon juntos en el hotel de Ignacio Allochis, en el Hotel Fénix. Volvieron solos. Si algún problema había entre ellos ¿Por qué no ocurrió ahí, en el camino?

Cuando gendarmería revisa a Díaz, éste tenía una cantidad de dinero que no le correspondía.

-¿A este muchacho le habían pagado para matar a Conrado? No lo sé.

-¿Hubo un tercero involucrado? No lo sé.

El doctor Hita me dijo que mi marido murió por el tiro en la espalda.

-¿Quién disparó esa arma? ¿Un moribundo con tres tiros en el pecho?... No lo sé.

Algo raro pasó en aquel galpón, nunca sabremos muy bien qué. Ahora la mayoría de esa gente está muerta.

38

Muere Conrado y el patrón de la estancia me pregunta qué quiero hacer y yo le dije: mire don Salmerón, yo, acá no me quedo. Yo estaba acá en el campo y en Perito porque estaba mi marido.

Cuando murió Conrado yo tenía 36 años. Luché por salir adelante con mis hijos. Hasta el día de hoy estoy sola y he extrañado a mi marido cualquier cantidad.

ESTANCIA “EL EXTRAVIADO”

María de Correa

Los primeros dueños de la estancia tenían unos encargados turcos de apellido Fara. A esa familia se le perdió un chiquito.

El chico agarró para la cordillera, para el monte y se perdió como mi hermano.

El chico salió como sale cualquier chico de su casa a jugar, van por ahí y se pierden, en los montes se pierden.

Mi hermano también se perdió pero lo encontramos gracias al perro.

La estancia todavía no se llamaba así, pasó a llamarse “El extraviado”, porque un tal Salmerón Fernández de Comodoro compra la estancia y cuando

viene a conocerla, se pierde, no la podía encontrar. Fue este hombre quien le puso ese nombre.

Todo esto me lo han contado porque yo era muy chiquita.

LA FAMILIA MACPHERSON(*)

Wilma Joan Campbell Clark (Petty Nauta)

*Algunos nombres fueron obviados por respeto a los herederos y por pedido de la entrevistada.

Los MacPherPherson era una familia con cuatro hijos, el viejo chuequito, viejito. El viejo nunca quería decir a cuanto vendía la lana, era muy tacaño en cuanto a información . Y la vieja, Mary era chiquita, media cuadrada, y le tenía unos celos locos a mi madre, porque mi madre tenía unas piernas magnificas y ella unas macetas así... Y la vieja decía: -“Gracias a Dios nosotros los MacPherson tenemos unas sólidas piernas sobre las cuales pararnos”, pero estaba muerta de celos contra todos, ella incitó a los hijos a burlarse del padre. Le decía a los hijos “Miren ese viejo estúpido, jaja” y se burlaba de él ante los hijos .El era bastante mayor que ella.

Mary MacPherson era americana, de Virginia. Don Angus decía después, “no, no, no tendría que haberme casado con ella sino con su hermana, siempre hay que buscar la bondad en los ojos de las personas, y ella no la tiene “

39

Ella decía:-“Nadie tiene que vivir más de los 60 años”-, y ella murió en su ley a los 60 de un ataque cardíaco; cuando ella murió él debía haber tenido 74 . El sobrevivió y eventualmente se fue deteriorando en lo que ahora llamarían Alzheimer. Pero antes, cuando se murió mi padre, él se quería casar con mi madre, no porque estaba enamorado de ella, pero decía:-“Así podemos juntar los dos campos”. Alguien decía que el viejo MacPherson era hambriento de tierras.

Los dos hijos mayores eran macanudos, Bill y Betty, los dos menores estuvieron muy mal criados por la vieja. Mauricio vivía en los ranchos, venía al pueblo todo el tiempo como adolescente y hombre joven, de rancho en rancho, conviviendo con todo el mundo y emborrachándose. Después se casó con una de las hijas de Payne, hermana de Cirilo que falleció hace unos años, y todos pensaron que cambiaría su forma de vida. Tuvieron dos hijas, pero al final ella lo dejó porque él no dejaba sus andanzas y borracheras y era medio inútil en todo sentido y ella se fue a vivir a Córdoba con las hijas. El terminó con el cráneo hundido en Comodoro, por ahí por las lomas que

antes llamaban peyorativamente “Chile Chico”, tirado en un callejón (Ahora esta zona es pleno centro).

Lucy, la hija menor, era el amor de su madre, ella me llevaba unos cuantos años, pero éramos bastante amigas. Lucy se escapó de su casa y fue cantante de jazz con la banda de Gordon Stretton en Buenos Aires, en la confitería “Ideal”, de gran prestigio en su época. Todos los hermanos tocaban instrumentos, piano, acordeón etc. Y Don Angus la gaita y tenían muy buenas voces. Pero en realidad esa madre destruyó a su familia. Betty se salvó porque se casó con Risso, y ellos emigraron al Canadá para salvar a ella de su madre. Después Lucy, que tenía un hijo de un abogado, también se fue para allá.

Bill se fue a la Segunda Guerra Mundial como voluntario en aviones bombarderos. Lamentablemente volvió muy cambiado, ya no era el muchacho trabajador y sobrio que había partido, sino un prepotente adepto a la bebida, y cuando tomaba se ponía súper antipático y mujeriego insolente. Doña Paca Hernández en una ocasión, volviendo de un picnic iba sentada en la caja de un camión, cosa que hacíamos frecuentemente, y Bill introdujo su mano bajo sus polleras, ella casi lo mata!

40

Bill se había casado en Inglaterra con Audrey, excelente y simpática chica inglesa, y cuando llegó consiguió un trabajo importante en estancia “La Maciega” de Camarones, pero mientras se asentaba no tuvo mejor idea que dejar a Audrey en “Page Chico” (La Margarita en esos días) con su madre, que le hizo la vida imposible a la pobre nuera. Bill, volviendo borracho de Comodoro al campo, se cruzó con un camión que venía en sentido contrario y le arrancó el brazo. Increíblemente pudieron salvarlo, pero a los pocos días murió de una embolia.

El palo blanco de MacPherson tenía trabajando como peón de día a un tipo que entró a punta de pistola y lo sacó del campo y se instaló ahí .Le mandó a decir al viejo MacPherson a “Paje Chico”, que sus yeguas estaban encerradas en el corral y se iban a morir de hambre si no las iba a buscar, pues él era ahora el dueño del campo. Entonces el viejo se va a buscar las yeguas a caballo con un peón. Llegaron al lugar, tapera todo, no se veía a nadie .Abren el corral y empiezan a arrear las yeguas para traérselas a la estancia, y de entre las matas el tipo le metió un tiro por la espalda. Ese viejo llegó hasta su campo Dios sabe como, a puro coraje. La mujer, mando enseguida a un peón a caballo a Telken a avisar a mis padres lo que había pasado, ellos fueron al rescate de inmediato, pero imagínense el tiempo que pasó este hombre con una bala en la espalda. Al pasar por el pueblo se enteraron

que estaba el Dr. Rebolledo, de Puerto Aysén quién fue al campo y, asistido por mi madre enfermera, pudo operarlo y salvarle la vida. Yo tenía 5 años y mi madre me dijo, bueno bórrate, ahora el Sr. MacPherson está muy mal y hay que operarlo.. Años después mi madre me contó: el médico le dijo “Mire MacPherson, la bala hay que sacarla si no usted se va a morir pero yo no tengo anestesia” y él le dijo “Deme unos cuantos tragos de whisky y me lo banco”. Acostado boca abajo en su cama de bronce, agarrado de los barrotes con fuerza, porque el viejo era todo músculo y tendón, flaquito pero fuerte, el doctor le extrajo la bala en vivo y en directo, con solo un buen whisky para darle algún alivio. Sobrevivió, y vivió 20 o 30 años más, gracias al buen médico chileno. Con el que disparó no pasó nada, lo mandaron preso pero estaba acomodado con alguno y lo largaron y no pasó nada y se quedó con el campo. No me gusta contarle porque están sus hijos vivos y no tienen porque sufrir las vergüenzas de su padre.

Una vez me indignó mucho, que sacaron en un diario que mi padre y MacPherson habían estado matando indios en el sur antes de venir para acá; mi padre el tipo más bueno del mundo, que no mataría una mosca; no andaba armado jamás, porque decía: “Si yo ando armado podría llegar a usar el arma en algún momento y no quiero ser responsable de la muerte de alguien”. Además mi padre todos los días de su vida iba a la cocina de los peones al atardecer y se pasaba una hora o más jugando a la taba con ellos y comentando los trabajos del día. Tampoco creo que MacPherson jamás hubiera matado a alguno; durante “ La Patagonia Rebelde “ , viajando entre Las Heras y Nacimiento, se encontró con un grupo de militares maltratando a unos peones, y expuso su vida poniéndose frente a ellos y diciéndoles a los militares que primero lo eliminaran a él.

41

LA FAMILIA CLARK (*)

Wilma Joan Campbell Clark (Petty Nauta)

(*)Algunos nombres fueron obviados por respeto a los herederos y por pedido de la entrevistada.

Mi padre, Juan Campbell Clark, más conocido por el apodo de “ Jumbo “ por su porte, nació en Nueva Zelanda en 1885. En 1909, con 23 años, llegó a la Patagonia, la chilena primero, pues vino acompañando a la señorita Nell Gardiner, quien venía a casarse con otro neocelandés, Will Cameron ,que trabajaba en Tierra del Fuego Chilena. Nell era amiga de la familia Clark, y estaba quedando con ellos en la zona de Onehunga, Auckland. La anéc-

dota comienza en un picnic cuando un toro salvaje corrió a Nell, saliéndole Jumbo al cruce y salvando, si no su vida, por lo menos su dignidad. Nell escribió a Will contándole sus aventuras y, a vuelta de correo, uno supone que varios meses después, él contestó sugiriendo que, ya que ellos eran tan compinches y el viaje en vapor tan largo, porqué no lo invitaba a acompañarla, y de paso conocer algo diferente. Ofreció él pagar su pasaje, y dijo que trabajo había de sobra en la zona. Jack, o Jumbo, aceptó y partieron los dos rumbo a Montevideo, dando toda la vuelta por el Cabo de Hornos en el vapor “RMS Arawa” de la línea naviera Royal Mail, de 9.372 toneladas. En la clase 1er Salón viajaban 5 pasajeros muy exclusivos, en 2º Salón Nell y Jumbo y 21 pasajeros más, en 3ª clase otros 37 pasajeros. Will esperó su arribo en Montevideo, cruzaron a Buenos Aires, y ahí Will y Nell se casaron, siguiendo después los tres hacia Punta Arenas y la Isla de Tierra del Fuego donde Will trabajaba a cargo de un sector de campo de las tierras de don Mauricio Braun.

En 1915 Cameron renunció a su trabajo con Braun y con Jumbo se dirigió al área de Las Heras, Sta. Cruz, donde tenía un campo fiscal. No se sabe con exactitud adonde estuvieron Nell y Wilma durante este período, si volvieron a N. Zelanda, viajaron a Escocia o permanecieron en Magallanes. Ese mismo año, Will y Jumbo se largaron a caballo hacia la zona del Lago Buenos Aires en busca de un campo mejor para arrendar, pasando por lo de Beitía en la boca del Pinturas, “Aguas Vivas” de Payne y lo que ahora es “Laurakbat” de Lazcano, finalmente llegando a lo que es actualmente “Telken”.

Mi padre vivió con ellos en Estancia Cameron durante muchos años, hasta que se casó a fines del 1930, viajando ida y vuelta a Telken... Y así fueron los comienzos de la Estancia Telken en Diciembre de 1915.

El padre de mi madre, Héctor Augustus Macdonald, era Escocés, había ido a trabajar a las Islas Malvinas como pastor de ovejas, ahí conoció a mi abuela, que era uruguaya de origen escocés. Ella, Annie MacKenzie, se había quedado huérfana y la mandaron con su abuela. Ellos murieron antes que yo naciera.

En Malvinas nace una hija, Flora. Mi abuela escribe en su diario: -“ Héctor tomó el barco hacia la costa. Me siento muy sola- pobrecita, con 19 años, 18 años cuando se casó, y con una beba de meses y el viejo que se fue, bueno no era tan viejo tenía treinta y algo pero era bastante mayor que ella. Mi abuelo se dirigió a Camarones, Chubut, trabajó ahí como pastor en la estancia Lochiel.

Ahí nació mi mamá y unas cuantas hermanas, eran siete hijas mujeres, dos

de ellas nacidas en el Río Chico donde mi abuelo pobló un campo propio, pero debido a varios años de sequía extrema se fundió, y después vivieron en Gaiman y Pto. Madryn. Mi madre, Maggie Macdonald, fue a estudiar enfermería en el Hospital Británico de Buenos Aires, y se recibió con medalla de plata. Después a mi no me quería dar una inyección ni por casualidad, a la hija no.

Mi padre se enfermó, no se que le pasaba, creo que sufría de hemorroides agravadas por las largas horas a caballo. Tuvo que ir a Buenos Aires y ahí se conocieron en el hospital. Después la persiguió, ella no quería saber nada de volver al sur y al campo. Cuando se casaron vivieron en Estancia "Las Heras" de Cameron. Yo nací ahí, y a los 8 meses viajamos a Lago Buenos Aires para hacer la esquila y pasar las fiestas de fin de año. Mi padre con Yoanín en su camioncito y mi tía Crissie al volante de un auto con cortinas, marca Graham Paige, con mi madre llevándome en su falda, y detrás del asiento iba Cristina, una chiva que llevaban para proveerme de leche. Cuando llegaron a Telken Cristina, ofendida, rompió sus ataduras y se fugó al campo. Nunca más la encontraron, y tuvieron que ir a Nacimiento (como se llamaba el pueblo entonces) para leche condensada. Después nos mudamos permanentemente a Telken, ya con una casa habitable, esto era a fines del 1935. Antes de eso mi padre iba y venia.

Yo estudié en Buenos Aires, me fletaron de pupila, al colegio de monjas Michael Ham durante cuatro años, hasta que me declaré en rebeldía cuando termine el primario y dije: "-Me quiero ir a otro colegio.." Te digo, llore una semana, las primeras noches con las monjas... Habitación larga... con camas angostitas, chiquititas y en la punta, detrás de una cortina, la monja y era puro rezar el rosario y no conversar mientras te preparabas para la cama. Eran monjas Irlandesas, bastante amplias, no tan exageradas como las monjas de Deseado y de Comodoro, esas, las de María Auxiliadora, eran tremendas hacían bañar a las chicas con camión puesto. Nosotras no, no era para tanto, pero los primeros meses sufrí como una condenada. En el 49 me declaré en huelga y dije, bueno basta de colegio de pupila y terminé la secundaria en el Colegio Nacional de Comodoro Rivadavia. Terminado el secundario iba a estudiar algo, veterinaria tal vez, pero lo conocí a este espécimen acá (señala a su esposo) y decidimos casarnos.

Perito fue nuestro pueblo siempre, mis padres hacían todas sus compras acá, tardaban media hora para llegar a Perito Moreno ; eran muy amigos con los de "Paje Chico", los MacPherson, con Antonio García, los padres de Elena eran muy amigos , eran los compañeros de farra y picnics etc. En

esos días se vivía una vida social muy rica, no teníamos todos los lujos que hay ahora ni las comunicaciones pero sí nos veíamos más con los vecinos. A los bailes íbamos a veces, no tan seguido porque uno trabajaba mayormente. Pero más que nada cuando había carreras, como mi padre era fanático de los caballos y las carreras, andábamos por ahí. Todavía tengo una foto de un asado popular. Un asado solo de hombres, hay algún carro atrás, de esos altos, mucha gente, estaban los gringos locales como mi padre, y mucha gente del pueblo.

Normalmente uno se quedaba a dormir en lo de MacPherson que quedaba más cerca y mas accesible, y otras veces hemos dormido en el Hotel Fénix o en el de Tejedor, que todavía yo me acuerdo una noche, a la luz de un candil apagado mas o menos, con velas y lámparas de querosén, jugando con los chicos de Tejedor, que debe haber sido Víctor que tenía mi edad mas menos, Delfín era más grande, Delfín se fue a educar a Puerto Deseado y volvió perito mercantil y muy importante y mi padre le decía: "Ahí viene el ingles. Entonces venia así chiquitito como era, pipa en boca saco de tweed y mi padre lo cargaba siempre y le decía, "el inglés".

44

Mi padre hablaba atravesadísimo, "No te diche mi que stata levantata" le dice un día a la hermana de Carola, Haydée Parra, que con 15 años había ido a ayudar a mi madre; siempre tenía alguna ayuda en casa, pero mi madre siempre fue muy buena con la servidumbre, nunca hizo diferencias. La que era brava era la señora Ghisalberti, Emilia, ella vino un día con una chica, empleada, sentada en la camioneta atrás en un cajón, y venia a casa a veces y mi mamá decía: -"Pero Emilia, está la chica en el coche, que venga a estar con mis chicas.." -"No, que se quede ahí..." -Y la tenía sentada en el coche mientras ella estaba de asado.

CAPÍTULO 3: NACE UN PUEBLO



Arreo de ovejas frente a la Escuela N° 12

"TRAVESURAS" POR NACIONAL, CON EL TÍO CHICHITO

**La penitencia bajo campana del
patio de al Escuela N° 12**

Don Juan Sandin de prolija camisa y corbata en la puerta de su negocio

**LA "VUELTA DEL PERRO" POR LA SAN MARTÍN Y LA PERÓN A LA
MEDIANOCHE Y EL DOMINGO A LA TARDE**

**La música de Fausto Papetti y Ray
Conniff en la sala de espera del Dr. Bimbi**

**DOÑA "POLLO" LOMBAR CON
SU BOLSA DE COMPRAS**

DON ESTEBAN SANDIN LEYENDO EL DIARIO EN SU R 12 ROJO

CÓMO NACE UN PUEBLO

Mini Mood Thomas de Ramos

Me han preguntado muchas veces por que el pueblo de Perito Moreno se formó en el lugar que está actualmente, y no cerca del Lago Buenos Aires, donde hay mejor clima, con la belleza de un lago majestuoso y los altos picos de la cordillera nevada. Lo que he podido saber al respecto es que los primeros pobladores hacían sus viajes a caballo; tanto de ida como de regreso, venían con pilcheros, donde con dos maletas a modo de alforjas, traían mercadería. No era precisamente capricho del viajero, sino las leguas que podían hacer en un día entero de viaje, por ejemplo de Sarmiento a Río Mayo, luego el tramo Río Mayo - Cerro Kenser y de Kenser a Nacimiento.

46

Se buscaba de esta manera el lugar apropiado para alojar , al abrigo de alguna loma o cerro , que los protegiera del fuerte viento patagónico, y hubiera agua y pasturas para los animales . Y aquí, en Nacimiento, el lugar indicado fue cerca de las nacientes del Río Deseado , donde había agua y el gran valle que tenían cerca. De esta misma manera seguían sus viajes al sur, por rutas indígenas, que ellos conocían perfectamente, hasta que el señor Buichacra levantó su propia casita en este lugar, que fue el primer “ boliche” ,como le llamaban entonces.

Luego, el tránsito se hizo con carros, y mas tarde se usaron las chatas, mas grandes, con cuatro ruedas y un alto pescante, tirada por varios caballos a la vez. Estas chatas viajaban a Comodoro Rivadavia y a Las Heras , llevando lana y cueros, y volvían con mercadería, luego de vender sus productos . El viaje duraba casi dos meses, y se hacía en etapas, como lo he indicado mas arriba, para descanso del viajero, así como también de los animales , que necesitaban reponer energías por dos o tres días en cada parada, para proseguir luego el largo y penos viaje, Los jinetes carreteros y acompañantes dormían sobre sus recados y se tapaban con una lona, para protegerse del intenso frío. Uno de los hombres, estaba a cargo de la tropilla y se turnaban día y noche para mantenerlos cerca, y luego volvían a iniciar la marcha. Verdaderos pioneros de aquella época a quienes nunca debemos olvidar, porque fueron nuestros primeros pobladores.

EL PRIMER POBLADOR PERITENSE

Delfín Tejedor

El carromato avanzaba bamboleándose al compás del fuerte viento primaveral de octubre de ese año 1.908 en dirección a la población del Río Fénix. El conductor del carruaje, amplio de dos ruedas y tirado por cuatro caballos contemplo el paisaje y pensó en jugar sus suerte al destino con la única baraja que disponía: asentarse en el lugar y poner su comercio de bebidas, artefactos de uso casero, ropa y artículos de campo, pues tenía noticias de un pronto arribo de pobladores a Lago Buenos Aires.

El mercachifle, un veteranos de aproximadamente 60 años, no dudo al divisar lo próximo de su destino final, su viaje desde Río Senguer a través de Río Mayo iba a ser positivo, pero lo que no sabía era que aparte de toda la mercadería que traía en su carromato y su idea de hacer buen comercio: Emilio Buchacra, quedaría inscripto en la historia de un pueblo como su primer poblador y ejemplo pionero para los que le sucedieron y que indudablemente serán reconocidos por los habitantes de Perito Moreno mas allá de los tiempos.

Don Emilio Buchacra avanzo por lo que representaba a simple vista el sendero principal. Con huella más amplias de lo que daba a entender que era la ruta mas utilizada por los que transitaban en el paraje de Río Fénix. El muchacho lleno de aventuras decidió que allí seria en lugar de su nuevo hogar. El mercachifle Buchacra armo su rancho con adobe, paja y juncos, comenzando su actividad comercial con la mercancía ya descripta, al esperar sus primeros clientes y pensar en su futura jamás pudo cruzar por su mente que en ese momento era ya un hombre del destino para la historia del pueblo.

En el año 1902, por decisión del gobernador del territorio de Santa Cruz, don Matias Nackiinley Zapiola se da a lo que hasta entonces se denomina Pari Aike, el nombre oficial de Río Fénix, en razón de estar asentada la colonia de habitantes junto al río homónimo y que así era comúnmente conocido el lugar, concediendo los derechos de posesión de sus terrenos a los futuros ocupantes de los mismos, dando así inicio a una colonización que años después fue una realidad y otorgo a este suelo a hombres y mujeres que aceptaron el desafío del destino y se convirtieron en los pioneros de esa brillante gesta histórica de ser la simiente de lo que hoy es Perito Moreno. El primer asentamiento tuvo la virtud de ser el origen de los centros de reunión, estables y cotidianos de los pocos paisanos y hombres de campo

existentes en el lugar en los años de principio del siglo, lo que se fue ampliando a medida que pasaba el tiempo. En ese ínterin el negocio de don Emilio Buchacra marchaba viento en popa, atendiendo las necesidades. Con el paso del tiempo y la creación de seis colonias Pastoriles en el área del noroeste del territorio santacruceño, poco a poco se fueron conformando asentamientos cercanos a la parte poblada del lugar, es decir el boliche del turco Buchacra y alrededores.

PRIMER NACIMIENTO Y CASAMIENTO

Delfín Tejedor

En 24 de octubre de 1911 el Juzgado de Paz a cargo del juez Ocampo Avellaneda, registra el primer nacimiento ocurrido en Río Fénix. Javier Liuque es el bebe pionero cuyo nombre entra en la historia por el primero en estar registrado en el libro de actas de nacimientos de Perito Moreno. Su madre, de estado civil soltera se llamó Narcisa Liuque.

48 El día 12 de Diciembre de ese mismo año, en el mismo recinto, se celebró el primer casamiento “oficializado”, tratándose de la pareja formada por Dominga Lheufer, chilena de 22 años y Juan Hucitra Catihuay, chileno de 35 años. También sus nombres figuran como los primeros casamenteros obrantes a fojas 1 en el libro respectivo de actas.

PERITO MORENO, PUEBLO DE FRONTERA

Ramón Lobos

Sabes quienes fueron los primeros que llegaron a esta región , eran dos sirio libanés, Camilo Raduán y Emilio Buchacra , y se poblaron en la chacra contra la loma , y empezaron a circular por acá parece , cuando desviaron el Río Fénix , porque le llamaban EL PASO. Antes no había problemas. El único lugar que daba paso, es donde está el club vial, por ahí pasaban las chatas y los carros cargados de lana, ahí se puso una herrería Hércules Padua o Paura, y ahí empezaron a poblar, porque había caminos que venían del Portezuelo , que venían de Los Antiguos y de Bajo Caracoles , lo llamaban EL PASO, este lugar también tuvo ese nombre. Si no hubiera pasado lo del desvío del Río Fénix este lago sería chileno, mucha gente me ha dicho a mí, no se qué hay de cierto, que lo que es Chile Chico y demás, la población era

Argentina, no había frontera. Me han dicho de que Chile Chico es un pueblo argentino, es el único pueblo chileno que está de este lado de la cordillera de los Andes, ¿tal vez que sea no? Y hay otra versión de que si no se hubiera hecho este trabajo del desvío con la demarcación del límite, hubiéramos perdido la mitad de la provincia de Santa Cruz, porque se hizo por las altas cordilleras, las altas cumbres y las corrientes de las aguas.

VIDA COTIDIANA DEL PUEBLO

Mini Mood Thomas de Ramos

HUERTAS Y GALLINEROS

En cada casa se hacía una huerta o quinta, para proveernos de verdura fresca. En nuestro caso, intervenían también los chicos , a quienes se les daba un pequeño espacio de tierra para su siembra; se sembraban papas , habas, arvejas y toda clase de hortalizas, el riego venia por canales, desde el Río Fénix, y había que tener buenas relaciones con el vecino para esperar el agua, una vez que él hubiese regado su quinta. También en aquellos años, en cada casa había un gallinero; teníamos huevos frescos todos los días, y pollos o pavos para comer; hoy solo se pueden conseguir en chacras aledañas a nuestra ciudad.

49

LOS PRIMEROS COMERCIOS

En esa época no había mercados de frutas y verduras , lo poco que se podía conseguir, era en almacenes de Ramos Generales, o trayéndola de Comodoro Rivadavia , lo que si disponíamos de alguna comodidad, como carne, leche, pan que se repartían a domicilio, en pequeños carros tirados por un caballo. El que repartía la leche a domicilio era Dn. Francisco Cabezas, con su tarro de lechero y el litro para medir; por muchos años compramos de esta manera la leche fresca del día . Don Joaquín Ayestarán traía el pan fresco diario; Don Ángel Cabezas, la carne colgada en ganchos especiales, y en cajitas de madera muy prolijas, ofrecía sesos, lenguas, patitas y mondongo. De la misma manera, el Sr. José González repartía la carne a domicilio ; estos carritos estaban protegidos y cerrados por toldos, se abrían detrás de dos puertas para la venta del producto. He querido recordar a estas personas porque también ellos han sido pioneros de este pueblo, sirviendo a la localidad por muchos años.

TRABAJAR EN LOS COMERCIOS LOCALES

Adelina, "Tita" Esther, Clara, Graciela y Delia Allochis

-Todas trabajamos en los negocios del centro, cuando eramos chicas.

- Yo no lo quería al dueño, porque viste que él tenía la estufa en el medio del local. Cuando lográbamos con la señora de él juntara un poquito de... unas maderitas y carbón, el viejo venia y ponía a fregarse las manos ahí frente a la estufa!!!!

-Che y un día hacía un frío!!! Así que, yo para que me echara, porque ya quería que me eche... Agarre, me puse el pasamontaña y el saco de cuero, tenía un saco de cuero yo, los guantes y agarre un rollo de la tela de... que vendían en ese momento por metro. Y me envolví todas las piernas y estaba así !!. Entonces, él miro por la ventana y le dice a la mujer "¿Qué le pasa a la señorita que esta con pasamontañas y guantes?" Entonces, la vieja le dijo que estaba así porque estaba muerta de frío. Pero él no, no puso la cara para venirme a decir nada. Yo me había puesto ya para que me eche, de pasamontaña y guantes, y me envolví con la tela... Yo era la loca. No se podía estar del frío.

50 -Yo siempre le decía a Adelina, pero ella lo defendía a muerte.

CRÓNICA DE IRINEO HUICHACA

Yo venía al pueblo del lado del sur del lado del Pintura, que yo por ahí anduve muchos años. Cuando llegué a Perito, en esos años había poca casa, yo me conocí 40 acá.

Perito era chico sin arboledas, con matas, todo lleno de matas. La gente era buena, de trabajo. Había un turco a donde está Chabeldín, ahí había un Turco que lo llamaban "El Turco Huacho", ahí compraba yo, todo barato. El único que o conocí fue ese, después el Hotel de Tejedor, a donde está el cartel de gendarmería.

Si paraba ahí yo, paraba mucha gente de campo, en ese tiempo todos andaban caminando o de a caballo. Transporte no había. Uno agarraba a alguno de esos camioneros que viajaban que iban a Comodoro, volvían así.

Acá el primero que conocí fue el dueño del Hotel Tejedor, Tejedor Antonio y los hijos que ahora son hombres, ya muchachos.

Después los Nauche, tenían una fonda por ahí. Claro, ahora se dice Hotel,

en aquel tiempo un hospedaje, se llama fonda “ La Esperanza” de Nauche Panadería había. No me acuerdo del dueño, un vasco era, no me acuerdo el nombre...Ayestarán.

JUEGOS DE NIÑOS

Mini Mood Thomas de Ramos

¿A que jugaban nuestros niños? Para poner una fecha aproximada, diría que entre los años 1940 y 1950, no había televisión, solo se escuchaba radio, y cuidando que no se agotara la batería . Los niños y adolescentes de hoy se preguntaran ¿A que y con que jugaban los niños? Tenían una niñez feliz y creativa; por ejemplo, las latas vacías de tomate, sardinas, duraznos etc.; eran esperadas por los niños para integrar la “vajilla” cuando jugaban a la casita, y no faltaban las muñecas con cara de loza , que cada una aportaba para la reunión ; también para los varones , para hacer camioncitos con remolque , se usaban maderas y latas vacías, y todo el material que anduviera suelto por ahí. Los zancos se hacían con latas de duraznos, al que agregaban un alambre para mantener el equilibrio, y se hacían sus buenas caminatas.

En verano, se hacía la gran competencia de los barriletes, realizados en la casa con ayuda de los padres; confeccionados con finas tablitas de caña, papel de colores y engrudo para pegar, y trapitos para la cola que eran los elementos necesarios para luego remontar barriletes multicolores hacia el cielo. Con los zunchos de los barriles , se hacían rodar, mediante un alambre algo grueso, que en la punta tenía un cuadrado, que calzaba justo sobre el suncho; si tenían buen equilibrio podía ganar la competencia . Tampoco faltaba el parque infantil frente a la plaza, en la que nuestros niños pasaban largas horas diariamente, entre el tobogán, sube y baja, paso volante , etc.

51

Con la llegada del invierno y la escarcha en la laguna, llegaba la época de fabricar trineos caseros con latas de aceite , madera y como remo palos de escobas para deslizarse cómodamente sobre el hielo; debo agregar que, en aquellos años, las clases comenzaban el 1º de septiembre y finalizaban el 31 de mayo, de manera que las vacaciones eran en invierno. En las largas noches invernales, se jugaban juegos de mesa , como la lotería, dominó, damas, etc. Con el crecimiento de los pueblos llegan las comodidades, ahora los niños ven televisión, juegan y trabajan con computadoras, se realizan fiestas infantiles, disputan competencias de bicicleta y muchos deportes mas.

CRÓNICA DE GILBERTO AGUILAR

F.B.: Cuéntenos como era vivir en Perito en esa época, cuando era chico

G.A.: En el 42 el pueblo era chico, una casa por allá ... otra por acá... era chico, la parte del centro la casa donde está García que eso era lo más poblado que había ahí , La Mercantil

F.B.: El Fénix...

G.A.: El Fénix... todo eso... Mattar que eran las casas de chapa. Era lindo, ahí no había problema, el carnicero hacía el reparto, a veces , de carne, viste, llegaba el carnicero, tenía un gancho ahí, lo colgaba de un árbol y ahí te dejaba la carne colgada, y nadie te iba... solamente un gato, pero ... era lindo...

F.B.: Había luz en esa época?

G.A.: Si, si había luz, no había luz las 24 horas, pero había hasta las 12 hs. Después la cortaban

No había agua corriente, casi todas tenían pozo, en el centro me parece que había, si porque en el colegio me parece que había...

F.B.: Y los chicos a que jugaban?

G.A.: Y nosotros , el juego era, casi todos los que estábamos en el colegio éramos del campo, jugábamos que uno hacía de galgo , el otro hacía un avestruz, y correr y hacerme miercole la ropa, yo una vuelta estuve como una hora, me tuvieron con unas boleadoras, un rebenque , me tuvieron con la mano para arriba

F.B.: Por qué?

G.A.: Por los juguetes que teníamos, yo era galgo y los otros eran... y agarro uno y lo agarre , viste del guardapolvo y le volaron todos los botones , se rajo, y a la miercole... me llevaron un maestro, un tal Ramos, mas malo que la miercole... era el viejo, era el juguete que había, mirá que no había hamacas ni nada, y era todo calafate ahí, todo el lado ese del colegio, donde hay tantas casas que hay para atrás, eso era todo calafatal, y ahí había una casa vieja, y hay estuve yo también

F.B.: Una habitación de adobe?

G.A.: De adobe , si, porque haya ya se hacía chico

F.B.: Y que castigos les daban a los alumnos?

G.A.: Y ponernos de penitencia en un rincón, por ahí,

F.B.: Nunca les hicieron el de las rodillas en el maíz, no?

G.A.: No, no, me sacaban, a mi me daba bronca cuando viste que , cuando me decían Chilote, era pelea segura

F.B.: Como se llevaba la gente en ese entonces , entre ellos Chile y Argen-

tina?

G.A.: Andaban bien , si no había fronteras, en ese tiempo no había frontera, ahí entraban y salían.

G.A.: Ibamos a la Escuela 12 , enfrente allá del Argentino

F.B.: Del Belgrano...

G.A.: Del Belgrano, y del Hotel Argentino, que era bar, de Pessolano donde estaba el cine

F.B.: Claro, ahí daban cine en aquella época

G.A.: Claro, ahí sabíamos ir nosotros. Ahí íbamos con Coya, los Pérez , Cabo, todos esos iban a la Escuela... fuimos juntos, ahí había , en el Argentino, dos profesores, profesoras, Brisighelli de apellido

F.B.: Y ellas le daban clase a todo el mundo

G.A.: Claro y después había un maestro... estaba Ramos, este otro Romero era el Director

F.B.: Y Ud., vino a vivir acá a Perito y vivía con su padre acá en Perito o no?

G.A.: No, no yo cuando estuve acá en una casa, pagaba mi viejo \$25, por mes pagaba mi viejo para que me tuvieran , viste ... para el Colegio

LAS PRIMERAS FUNCIONES DE CINE EN “NACIMIENTO”

Delfín Tejedor

53

Don Pedro Iturrioz, carpintero y excelente vecino de Nacimiento, fue siempre un hombre emprendedor y resuelto en sus decisiones. En su casa ubicada entre las actuales Avenida San Martín y Rivadavia, celebraba reuniones con amigos, fiestas y en numerosas ocasiones bailes, los cuales se amenizaban en un salón construido al efecto, conociéndose en esos tiempos como “los bailes en lo de Iturrioz”.

Fue precisamente en ese salón donde se presentó por primera vez una función cinematográfica en verano de 1.932. La máquina proyectora funcionaba mediante un gran cable que salía de la batería de un camioncito tipo Ford T estacionado muy cerca de la puerta del salón. Este sistema tenía su prosecución normal mientras que el vehículo estaba en marcha, pero si por cualquier razón el se detenía el motor la película se cortaba y entonces los encargados de la función salían presurosos a arreglar la situación. Las personas que trajeron por primera vez el espectáculo de cine a Nacimiento transitaban con ese necio de un pueblo al otro quedándose en cada poblado de 4 a 5 días, exhibiendo cada vez películas distintas. El éxito obtenido en esas primeras experiencias no iba de permitir el tributo del olvido y muy

pocos años después pobladores de Nacimiento avisionaron lo potable del negocio, retomaron el interés por brindar a su gente el espectáculo que ellos deseaba.

EL CINE TEATRO “ARGENTINO”

Delfín Tejedor

Don Orlando Pesolano, propietario del Bar Argentino con el animo comercial predispuesto realizo algunas ampliaciones en el local con el firme propósito de colocar allí la sala cinematográfica que el pueblo necesitaba, con el apoyo de la empresa distribuidora de películas de Don Roque Gonzalez de Comodoro Rivadavia, nace en el año 1.940 el “Cine Teatro Argentino”, con los anexos de bar, billar, despacho de bebidas y servicio de banquetes y recepción.

Las funciones cinematográficas se producían los días jueves y sábados de cada semana, estando dotado el equipo con un sistema de luz, novedoso y moderno para la época. El Cine Argentino comenzó un largo destino de actividad que a través de más de tres décadas brindó distracción a los vecinos. El cine Argentino se constituyo a través de los años en una cita obligada de los perítense los días sábados a la noche, fue un lugar donde se tejieron muchos romances tanto en la penumbra de sala como a la salida después de la función. Tras la muerte de Don Orlando en 1959, el espectáculo siguió su marchó bajo la responsabilidad de su esposa e hijos, el señor Enrique Sandoval fue operario encargado de pasar las películas.

En el año 1979 se asienta en la localidad la pantalla chica y nace en la localidad el Canal 11 de televisión de Perito Moreno, en una transmisión muy rudimentaria prenden el animo de los nuevos televidentes en la conciencia quen pronto tendrían en la conciencia que pronto tendrían cine en su propia casa y en forma gratuita. Asi, en forma abrupta se corto definitivamente la unión con sus espectadores.

EL CINE

Mini Mood Thomas de Ramos

El Sr. Orlando Pessolano construye una sala para cine, con capacidad para 200 personas, de manera que los martes y sábados teníamos cine. No tengo la fecha de inauguración, pero fue entre los años 1940 o 1941, aproximada-

mente. Los programas se imprimían y se repartían a domicilio ; tenía anexos un bar y venta de golosinas; veíamos los famosos “ Noticieros Argentinos” que hoy forman parte de nuestra historia : Años después se transformó en sala para fiestas, con escenario incluido para dar obras de teatro cuando venía alguna compañía de otros lugares. Se realizaban allí los actos mas importantes de esa época , los bailes de Carnaval, casamientos, eventos deportivos, actos escolares y obras infantiles, ya que la escuela no contaba entonces con una sala como esta.

TEATRO EN PERITO MORENO

Ramón Lobos

Sabes quién era más o menos la directora del grupo, la señora Rosa Abadie, ella trabajaba conmigo, Víctor Abadie el marido, Juan García la señora. Siempre teníamos muchos participantes: Juan García y la señora, la hermana de ella hacía de hijo, bueno había una señora que estuvo en Los Antiguos que estaba Micaela Diez, ella hacia pareja conmigo, éramos marido y mujer en la ficción, hacíamos la parte cómica

Actuábamos en el colegio, en el cine, acá donde esta la escuela esta, frente a la escuela, era un salón de la comunidad chilena, con el golpe de estado el interventor militar que hubo lo expropió se lo quitó a los chilenos, íbamos a chile chico, íbamos a Los Antiguos en el club de Los Antiguos presentamos varias obras, club Casla, me acuerdo que no teníamos donde cambiarnos viste, nos cambiamos en el sótano.

Varones y mujeres nos cambiamos en ese sótano nos dábamos espalda con espalda, aparte éramos un grupo que éramos como una familia grande, hemos ido al Senguer a Coyaique a Las Heras. Obras hicimos varias.

55

LAS PRIMERAS RADIOS

Miguel Ángel Tejedor

Las primeras transmisiones de radio fueron por el 65-66 y se hacían mediante parlantes instalados en las palmas de luz del centro del pueblo. Joaquín Ayestarán por un lado y Jalil Hámer por otro.

Tenían un parlante acá y creo que otro hay en la esquina de la Iglesia donde se escuchaba entonces se ponían de acuerdo tenia un horario cada uno, y

Jalil no se si no tendría un parlante donde estaba “La Electrónica”, que eso creo que era de la Municipalidad y después no se donde ya no me acuerdo y si propagaban a la mañana desde las 10 a las 12 o no sé si era una hora cada uno, o había días un día uno un día el otro y después a la tarde de las 5 a las 7-8 de la noche y bueno y vos pasabas por hay y pedías un tema musical y te lo pasaban, siempre me acuerdo una época que la locutora era Rosita Gallardo, eso si me acuerdo en la de Joaquín.

Había rivalidad entre ambas radios. Convengamos que Ayestarán era Radical y Jalil era Peronista, siempre había esa rivalidad y en la programación como es natural te das cuenta las propagandas de que comercios pautaban en cual de las dos publicidades, yo no se si se hizo en otro lugar pero para mi era una cosa... Cuando empezaba la marchita... Porque se empezaba con una marcha militar, me acuerdo, era como que el pueblo se levantaba, la imagen que yo tengo son los días de verano esos días tranquilos lindos o la tardecita en un invierno que ya era de noche y vos sentías la música, y que los comercios escuchaban la propaganda de ese comercio y un negocio auspiciaba que se yo un programa de tango, un programa de estos.

RADIO NACIONAL

Miguel Ángel Tejedor

Radio Nacional surge a partir del famoso Plan de Soberanía Nacional, en la época militar, a partir del conflicto con Chile donde empiezan a instalar a todas las emisoras en la zona de fronteras con Chile.

Se inaugura el 17 de diciembre del 78 y funcionaria en el Correo hasta 1988. Don Luís Gil fue el primer como Director por que él era técnico y como locutor era Carlos Suárez y operador de estudio estaba “Chichito” Víctor Hugo Tejedor, ellos están hasta el año 82 cuando surge el problema de Malvinas donde se convoca a mas gente. Concursamos: Cristina Brichos, Alfredo Ocampo y yo.

El inicio fue bravo porque me dejaron solo el primer día, pero ya teniendo la responsabilidad que tenias un pueblo que te está escuchando, era difícil, ese día no hablé, pase música solo música porque me temblaba la voz, me temblaba cada vez que prendía el micrófono.

Las Elecciones del 83 fue algo clave. Yo creo que el 83 para nosotros fue la liberación de la radio. Yo tenia 25 años y era mi primera experiencia política, la gente participaba y se podía hacer política, se podía escuchar candidatos. En el 78 eso no existía, teníamos muchas prohibiciones, cuando nos man-

daban los discos, los longplay, sobre todo los de Víctor Heredia que decía: “No recomendable para su difusión”, incluso algunos nos ponían esmalte de uña en el disco para que no lo difundamos. Así que el primero de noviembre del 83 me compré (por eso debe ser que no puedo ni ver el quita esmalte) eso para sacarle el esmalte a todos los discos, sobre todo los de Víctor Heredia, la negra Sosa. La radio usaba la música para decir cosas, que no podías hablar porque todo el mundo vigilaba, te escuchaba gendarmería, la policía, teníamos los intendentes de facto.

Creo que la época en que construimos el edificio propio fue la época mas linda, donde empezamos a tener nuestro lugar, nuestro local, ya era una radio. La gente del pueblo colaboró mucho, Gendarmería hizo la platea, todo el mundo traía algo. Consideramos que Radio Nacional fue el referente de la verdad, la gente cualquier cosa, “Pasó tal cosa” y si lo dijo Radio Nacional es verdad y si no llamar a Radio Nacional: “¿Che es cierto que pasó tal cosa?”. En los años años 80 todavía la televisión era en cassette, no era en directo. Entonces la información siempre venia tarde, y la Radio tenía la información del momento, instantánea.

Lo mas importante de la radio es ese ida y vuelta con la gente de campo porque en una ciudad bueno tenés televisión tenés otras radios, pero para nosotros es fundamental estar en contacto con la gente del campo, lo vemos cuando viene la gente y dice: -“ Usted es fulano, si porque yo lo escucho”. Aparte sabemos que ellos interactúan con nosotros a través de la radio porque nos retan, nos llaman la atención, que esto no se dice....

57

Un momento tenso fue en relación al Programa “Entre Gallos y medianoche”. Seguíamos en el correo y cuando surgió ese conflicto se vino todo el pueblo a defender la Radio. Fue terrible pero a la vez interesantes. Con un nerviosismo la vivíamos...yo cada vez que empezaba el programa: “Entre gallos...” a mi me agarraba una descompostura...Pero si marco hitos muy interesantes de la radio, yo creo que la radio, sobre todo esta ultima, que es como que se mantuvo mas tranquila, mas apartada, pero en ese momento y era la década del 90 si se metía en los temas importantes. Siempre estaba la radio... en cualquier ló que hubiera estaba metida la radio eso es cierto. Hubo épocas donde se desmantelo la Radio, a nivel nacional, donde directores nacionales para limpiar archivos tiraban material histórico y los empleados lo iban recuperando. En la época del 90 fue donde mas se desmantelo la radio, casi desapareció, yo creo que se ha sostenido por la gente que trabaja en la radio, la época Menemista fue desastrosa en general, pero en el radio fue muchísimo porque era como que no había equipos no había nada, vos no escuchabas a nadie. Lo importante la comunicación, mas allá

de como se use el medio políticamente

La época del Volcán Hudson como experiencia comunitaria fue única. Transmitíamos las 24 hs. 20 hs. por turnos, la verdad que yo la disfrute porque sentía el compromiso, había gente que nos llamaba llorando y nos decía:-“¿Qué pasa ahora?” . A las 2 o 3 de la mañana te llamaban y decían:- “Tembló un poquito” - y si y nosotros sabíamos, esta casa de madera te imaginas temblaba. Todos los de la radio nos metimos acá adentro y dijimos bueno hay que darle para adelante, Buenos Aires nos dijo: ustedes apagan la luz, así que teníamos que estar hasta el final.

LA PRIMERA TELEVISIÓN

Adelina, “Tita” Esther, Clara, Graciela y Delia Allochis.

- Que me acuerdo yo, de que cuando Jalil compro eso, lo que iba a ser “La Electrónica”... Que Roberto García (tu padrino) vendió la casa y se fue, porque dijo que, no podía vivir al lado de un peronista, no me acuerdo que año sería. ¡Terrible el Vasco!

- Jalil anunció por todos lados que traía la primera televisión.

58

-“¡Vengan a tal hora que va a ver televisión!” Bueno, fuimos todos para ya largo. Cuestión de que, llegamos y estaba el aparato. Todos mirando desde afuera de la vidriera. Y jalil prende la televisión... ¡Pero era pura lluvia nomás!

- No. Es que tenía una antena alta... Y sabían ver el canal 2 de La Plata, algo así.

- Entonces, intento que la gente fuera a ver, como él era precursor de todo. Resulta que fue y no lo logró. Y la gente decía: “Ay... ¿Pero esto es la televisión? No tiene ni gracia. Y era la lluvia que no se pudieron ni conectar.

CAPÍTULO 4: FIESTAS Y BAILES



59

Grupo "TA-TE-TI" . Héctor y Emiliano Leiva, Pichín Arbe . Déc. 1960

**Las elecciones de las Reinas:
¿Popularidad, dinero o acomodo?**

Abelardo y el "Magiclick" en el baile de Carnaval

CARLITOS CASARINI

RECORRIENDO LA PISTA DE BAILE

"El Farolito" del Grupo Escorpio

BAILES PARA LOS NARIZ PARADA

**El ingenio para convertir un tinglado de
aviones en un salón de bailes de carnaval**

LAS PRIMERAS REUNIONES DANZANTES

Delfín Tejedor

Después de haberse logrado un asentamiento organizo en una población de un reducido número de habitantes, las familias del pueblo Nacimiento, ya en arranque de la década de los años 30' organizaban los primero bailes, que tuvieron lugar en casas de familias y adquirían el carácter de las grandes reuniones, donde abundaba la comida y la bebida, colaboraban todos los asistentes, corriendo la música por cuenta de improvisados dúos siendo complementado por la danza de decenas de parejas, en busca de diversión. Los hombres asistentes bailaban luciendo cuchillo o revolver al cinto y los problemas se solucionaban a fuera. El baile finalizaba cuando los músicos no podían tocar mas por la abundante ingesta de bebidas. Estos bailes se realizaban casi por turno en casa diferentes.

60

En el año 1932 el reciente club de fútbol " Lago Buenos Aires Football Club", adquiere un vitrola usada pero en muy estado y allí se comenzaron a hacer bailes con disco, los cuales eran traídos de Comodoro Rivadavia, siendo esto una gran novedad para la gente, especialmente para los chicos, quienes se peleaban por dar manija al aparato o bien intentar meter la cabeza dentro de la gran bocina ubicada en la parte superior. Los bailarines de la época pronto se adaptaron a este nuevo sistema, pero evitaban que algunos aficionados intercalaran la amenización de los bailes con sus instrumentos. Todos estos grandes bailes se realizaban en las instalaciones de la casa del señor Pedro Iturrioz, ubicada entre la Avenida San Martín y Rivadavia, viejo edificio de labrillos, que aun sustenta su fachada.

En 1939 el señor Orlando Pessolano inaugura su salón para bar y cine situado en la calle principal, donde se da inicio a las grandes reuniones danzantes, con gran concurrencia de gente e incorpora una nueva vitrola, un tocadiscos a cuerdas, de regulares dimensiones, con una manija. Dicho tocadiscos era de pie, muy moderno para la epocs, media mas de un metro de altura. Para que funcionara normalmente había que darle manija cada disco, para la atención permanente del equipo se encontraba una dama o un muchacho joven, teniendo abundadnte trabajo la o el improvisado disk-jockey ya que era necesario cambiar la pua después de cada disco para evitar distorsiones. Se cuerda que habían noches de baile, en las que se gataban mas de 200 puas.

En el año 1940 lugo de que el seño Pessolano instalara el cine, se inicio la época del equipo de radia amplificador, construido con grandes parlantes

en la esquina que dotaba a todos los ambientes de música, Puede recordarse que el bar Pessolano fue un de los mejores de su tiempo, recibiendo gran tertulia después de la cena, la cual se reunía para tomar un café, o algún bajativo acorde a la noctámbula hora, procediéndose generalmente a la disputa de diferentes juegos de naipes (tute, truco, mus, rummy, etc), existiendo también una mesa de Billar, donde improvisados billaristas intentaban inútilmente de emular a Pedro Leopoldo Carreras o a Enrique Navarro

CRÓNICA DE CARLITOS CASARINI

F. B: En el campo hacían las fiestas

C. C: Si todo lleno

F. B: ¿Invitaban a quién?

C. C: Toda la gente del pueblo

F. B: ¿Lo hacían allá?

C. C: Iban allá, comían asado, bailaban, jugaban a la taba, nada que ver ahora! No, se termina...

F. B: ¿Y ustedes, no venían a los bailes acá en el pueblo?

C. C: Si cuando fuimos creciendo ya y bueno, la primera que trajeron a cargo de nosotros fue a mi hermana mayor, la Hilda, que es la que tengo ahora, ella criaba a todos nosotros, cuando inicio Santana, el primer baile , en el Argentino.

No nos dejaban ir ahí... Pero una noche fuimos, le pedimos permiso, y no nos dejaban ir, y nos escapamos con la Elvira, todos, con Perico, todo. Mmmm... Que estaban enojados los viejos, porque habíamos ido donde Santana, que eran bailes muy...!!!

F. B: Como eran los bailes de Santana

C. C: Muy lindos... ¡Hermosos...! Tenía piso de tierra, pero después ya lo hicieron piso de cemento... buena orquesta , Los Leiva, pobres, que llegaron de Chile, tocaban la acordeón , pero baile, baile, eh!! Amanecíamos...

F. B : Me contaban que por ahí tenían que cortar un poco el baile, así regaban un poco el piso, le daban bomba a las lámparas...

C .C: Todo, sí, porque no había luz eléctrica, después que inició Jalil, pobre, la usina, si él puso la luz, el Dr. Natale, todo, que pusieron ahí la casa de Jalil , manejaban los motores ,todo.Y ahí tuvimos luz, la primera luz eléctrica, hecha por Jalil, Qué Lindo!!!

F . B: Y qué pasó en Perito con esas fiestas

C .C: Y se terminó , se terminó todo. Viste que la amistad no es como antes,

mucho egoísmo , que sé yo. No es como nos criamos antes nosotros, que nos criamos de una manera sana, ahora no,... Ahora es puro chupe, todo muy... no podes ir a un baile que ya ... Puro escándalo nomás.

C .C: Igual que acá , en la casa del pueblo, hacíamos fiestas...lleno. Venían un fin de semana del campo, y decían, bueno, vamos a hacer una fiesta, y ya ponían los asados, jugaban a las cartas. Joda, joda, nomás !!! . Que lindo, eh !!!

F . B: Y acá en esta casa quien vivía antes que tu familia?

C .C: Esta era de Dante Lineros, y después hizo un arreglo mi viejo con Dante Lineros por la de Comodoro , porque nos querían llevar a Comodoro a estudiar, pero después dijo que no, así que la cambió.

F . B: Una casa grande era esta?

C .C: Si como la vez. Yo dividí la galería y le di toda la parte del frente a Eugenio, que trabajen ahí, porque para qué semejante caserón, solo no lo iba a mantener tampoco, es mucho.

F.B.: Y Lineros que tenía acá?

C.C.: Acá por la idea que hizo esta casa, era para poner, en esos años, viste, como una casa de estas... clandestinas. Claro, tenían boliche, allá al frente, hacían baile, acá bailaba Dn. Lorenzo Allochis, bailaban tango, todo eso; con la finada Elvira.

C.C.: Lineros la hacía trabajar a la casa, traía, llevaba, dicen en esos años , llevaban la harina de acá, llevaban a Chile y traían las mujeres, las hacía trabajar, el viejo acá. Sí, si, tiene su nombrada esta casa, sí... Dante Lineros era pícaro.

62

BAILES, CARNAVALES Y ACTOS PÚBLICO

Teresa Folch

Éramos muchos mas unidos, mas conocidos que ahora. Había mas entretenimiento para la gente, siendo que era un pueblo con muchísimos menos habitantes y menos medios de todo tipo, había mas salones bailables , los carnavales se festejaban terriblemente , los bailes del aeroclub , era lo mas sobresaliente que había . Todos concurríamos a los bailes del aeroclub , no había distinción social , no había nada que te impidiera ir a bailar , era re divertidísimo, yo tenía a mi hija mas grande, y me acuerdo que íbamos al baile del aeroclub , hasta que no cerrábamos ahí en nuestro local y a veces íbamos tarde , igual , con la nena . Y para poder bailar, le arreglábamos ahí

una cama , en dos sillas, o tres , con los sacos o alguna frazadita , que la nena duerma y nosotros bailábamos . Era muy divertido. El papel picado, la espuma...

La gente se disfrazaba, era hermoso. Después por ejemplo, los actos públicos en la calle, de las fiestas patrias, la gente concurría muchísimo, como que ahora no va nadie , solo las autoridades En invierno, porque las clases eran al revés que ahora . No es que era al revés sino que había una etapa que daban vacaciones en invierno, me acuerdo que los actos del 25 de mayo, había nieve y era en la calle, sin ningún abrigo, sin ninguna calefacción y la gente concurría y los escolares, todos iban, sea como sea el día, lloviera o no lloviera o nevara, igual íbamos. Era como que teníamos más devoción por los actos patrios, por las cosas que sucedían en el pueblo también. Porque todo acontecimiento, uno presenciaba o asistía. Nos gustaba.

CRÓNICA DE GILBERTO AGUILAR

Otro Salón de baile había un Iturrioz algo así era que había un negocio.

F.B.: Se hacían bailes, ahí también

G.A.: Sí

F.B.: En ese lugar , en ese salón

G.A.: Porque el otro que se quemó, también, el Juventud

63

F.B.: Claro, ese se quemó para un veinticinco de Mayo, no?

G.A.: Sí, yo no estaba cuando... ese era lindo también, ese era ya de categoría, claro porque después en los otros estaban todos los alpargateados, los de Santana, y lo de Dn. Torres, el padre del que trabaja...Dn. Artemio

F.B.: El tenía lo que es el Hotel de Tino

G.A.: Claro el era el dueño de eso

F.B.: Ahí también se hacían bailes

G.A.: Ahí también, y después ya empezó el Club, allá en el Aero Club. Y a lo último , todos los de categoría se venían todos al alpargateado y sabían haber dos, vos pegabas la vuelta así, y sabías estar en el otro baile.

F.B.: Y por que se irían al alpargateado? Como le dicen.

G.A.: Porque no había casi gente.

CARNAVAL EN EL AERO CLUB “LAGO BUENOS AIRES”

Ramón Lobos

Yo era loco del baile. El fotógrafo venia de Comodoro en una rural Chevrolet

del tiempo... modelo 52-53

El aeroclub tenía un colectivo que iba y venía, pero mucha gente iba caminando y otros en vehículo, paso así te voy a contar porque en el año 66 era gobernador el Dr. Martinovich radical del pueblo, él era fanático de la aviación.

Cuando cayó Perón el aeroclub lo intervinieron, todavía no teníamos avión no tenía nada pero los interventores no fueron nunca ni y a mirar eso, el hangar se estaba destruyendo entonces una vez vino Martinovich acá y lo fueron a esperar, fui yo también al aeropuerto y cuando veníamos de vuelta le pregunto a uno: mirá eso es el hangar del aeroclub, y entonces le cuento la historia. Mirá me dijo Martinovich, eso lo vamos a reflotar, te parece, si, si, vos encárgate conoces a alguno que lo pueda.

El único que lo puede reflotar a eso es Jalil,

-“¿Es nuestro? -No, es re contra peronista-, bueno no importa mandalo a buscar y le decís, así”, Bueno lo mando a buscar y el turco se volvió loco porque era fanático de la aviación y ahí no mas empezó tenía que pasar una lista mas o menos de 25 socios para reactivarlo ¡Que al otro día lo junto si me hizo firmar a mi a todos! Bueno cuando tenía eso había que mandárselo al Gobernador, de allá dice el gobernador bueno yo le voy a dar un subsidio para que arreglen todo, mando la plata se arreglo todo pero no teníamos avión, tener un aeroclub o el hangar es como tener la cancha de fútbol y no tener la pelota, bueno yo les voy a dar toda la plata para que compren un avión, así que el turco se puso en campaña para comprar un avioncito, venia un piloto de aerolíneas argentinas de ese tiempo se llamaba Jasep el turco Jasep le decían y entonces Jalil le comento eso y le dice: mira yo tengo un avioncito que para escuelas es ideal justo justo lo que ustedes necesitan, un avioncito un PA12 una peiper y bueno le mandamos a decir al gobernador, costaba \$1.200.000 de ese tiempo y bueno que venga alguien a buscar la plata, tiene que ir alguien, entonces el turco como yo era del palo, me mando a mí, bueno el asunto que llego allá justo se habían peleado el gobernador con el vicegobernador el vicegobernador era un señor de Puerto Santa Cruz que se llamaba Cristóbal Varela, Martinovich estaba en Buenos Aires así que no sabía que hacer pero Crescencio Arbe era Director del Ministerio, una cosa así, era como Capitanich ahora, una cosa así, pero como Crescencio estaba acá y éramos amigos viste así que bueno me anduvo trayendo para todos lados, al final conseguí pero no me dieron toda la plata me dieron \$700.00 bueno estuve como 15 días ahí en Gallegos y me vine con esos \$700.000, y faltaban \$500.000 para terminar de comprar el avión entonces de ahí la brillante idea de hacer festivales y de ahí nacieron los bailes del aeroclub, que miércoles al tercer baile nos sobraba

la plata, y bueno Jasep iba y venía cada tanto porque el avión hacia Buenos Aires-Bahia-Trelew-Comodoro-Perito-Gregores-Calafate y Gallegos y volvía al otro día los aviones de Aerolíneas eran cosa que habían dos o tres vuelos por semana y ahora no viene nadie es una pena eso, si sobre todo para la gente que tiene que viajar a Gallegos, y trajeron el avión y no teníamos instructor, entonces otra nota al gobernador ya entramos en confianza y ya había llegado Martinovich, "Bueno no se hagan problema que yo les voy a conseguir un instructor y se lo voy a mandar". Y así fue a los 20 días mas o menos un instructor vino un empleado de la provincia, vivía en el hotel fénix el hombre, entonces como yo había sido un gestor digamos del tema, el turco Jalil me dice a mi: "Che tenés que inscribirte para ser alumno piloto". Y a mi me gustaba viste, y ahí me hice piloto si, no alcance a llevar pasajeros, pero tengo más o menos 40 y pico de horas de vuelo, y de ahí nacieron los bailes del aeroclub

Claro porque éramos una familia grande, vos sabes que cuando llego el doctor Bimbi recién casado con la Sra. propia yo viajaba junto con él a Los Antiguos y llevaba una orquesta, tocaba Ruby Díaz, Carlitos Pessolano, yo y los dos Leiva Néstor Leiva y Emiliano Leiva.

CRÓNICA DE BELIA BERRA E HIPÓLITO EPUL

Belia: Nosotros fuimos juntos a la escuela y yo le tenía una bronca a este (risas) Siempre peleábamos en la escuela. Después de 20 años yo volví de nuevo de por ahí, que andaba trabajando de empleada... Anduve hasta San Juan.

Hipólito: Y vino con suerte, acá encontró a este pobre gaucho (risas).

Belia: Nos encontramos en un baile de carnaval donde Santana... ¡Ah si ese salón de Santana tiene historias! También trabajé como mucama empleada, en ese tiempo Julio era chiquito, la Moroca, Oscar eran chiquitos... Y bueno ahí en un baile de carnaval nos volvimos a encontrar y ahí ya empezamos a noviar.

Los bailes del Aeroclub eran hermosos, chicos que se disfrazaban, mi chico Pastor todos los años se disfrazaba para los carnavales del aeroclub y yo le hacia los trajes, siempre sacaba premios.

Hipólito: Cuando venía del campo Santana estaba empezando recién, con una pared de adobe- Uuuh!... si tendrá historias Santana...! Empezó con un ranchito de adobe, vendía de a un kilo de yerba el viejo Santana, algún vinito por ahí escondido, porque antes era delicado para el tema de chupandina.

Y después nos entreverábamos en los bailes porque en esos tiempos tocaban rancheras, pasos dobles... Y nosotros teníamos una vitrola en el campo, de cuerda y le daban cuerda y le ponían un disco y bailábamos entre nosotros no más, los hombres; para practicar para cuando bajáramos al pueblo y ahí ya nos entreveramos cuando salía alguna rancherita, con alguna bailarina.

LOS SALONES DE BAILE

Adelina, "Tita" Esther, Clara, Graciela y Delia Allochis.

-Para salir a bailar había muchos lugares en Perito. Uno iba recorriendo los distintos salones que había.

- Estaba el Baile de Carnaval del Aero Club. Me acuerdo del "coso"... cuando le tiraron pimienta a la Sonia San Pedro en el baile, ``Luti`` Pérez y otros del grupo.

-A Marlene Orellana fue. Le tiraron limpia hornos en los ojos, me parece.

-Había nieve en aerosol y después los "Lanza perfume" que eran unos frasquitos y te hacían arder la vista.

66 -Primero era papel picado nomás,

-Si, era el papel picado ¿Y cómo era que se llamaba el otro?

- ¡La serpentina! Y el "Lanza perfume". La espuma empezó después.

- La espuma empezó en el Aero Club, que ahí fue cuando apareció el... líquido.

- ¡¡ A lo mejor ibas pasando, bailando nomás y te tiraban a los ojos ¡ ¡

- Se armaban tremendas guerras de papel picado y la diversión... Sobre todo entre los hombres, antes cuando estaba el Salón, el "4 de junio".

-En el "Juventud Unida" también, pero ahí era como algo finoli.

- En algunos salones tocaban con orquesta. Allá en el Argentino me parece que era con vitrola. Ahí era de otro nivel.

- Estaba el otro... que era el Villata que le llamaban, pero ese era de rompe y raja, dicen algunos.

-Después seguía el 4 de Junio. Pero después estaba el de Santana, ese si era de alpargatas.

- Me acuerdo cuando empezamos a ir ahí, a ese Salón, ya iba todo tipo de gente y me acuerdo que una prima... Fue vestida impecable, blanquita de gala ¡Viste! Y donde el polvillo ese que se levantaba del piso, donde uno bailaba, se pegaba en la ropa... ¡Imaginate como le quedó el vestido! Tenía las pestañas rojitas, la carita toda llena... !!

-A los bailes siempre iban los viejos con los jóvenes, con los más chicos, todos... Era todo una familia. Me acuerdo cuando venia el Tío Genaro de la chacra con la Tía Esther y esos... Iban todos juntos, y los más jóvenes se tenían que quedar en la chacra, cuidando a los mas chicos.

-¡ Si eras muy chica te acomodaban en unas sillas y nos quedábamos tranquilas!

- Alguna que otra vez no pudimos ir, de chicas. Nos venían a ver cada tanto, ya éramos grandes, no éramos tan chiquitas.

- Por eso, nos es que nos llevaban al baile.

- ¡Nos llevaban, Delia!

- ¡Algunas veces, Tita!

- El Austral vino después. Nosotros sabíamos ir a veces a tomar algo y nos quedábamos hasta las tres, las cuatro de la mañana charlando ahí, porque era la confitería del pueblo, era.

-¡Pero... íbamos! Me acuerdo que había un órgano ahí, que la Micaela Diez siempre iba y empezaba a tocar el órgano, y se armaba... Por ahí bailábamos y eso. Después, los fines de semana se hacían bailes que, la orquesta era la que tenía "Chichito" Tejedor.

- Pero eso eran en el Salón Municipal que estaba al frente de Santana.

- ¡Si... muchas veces!

- ¡Era muy lindo!

- Ese era una comisión del campo, del Club Hipico, que era Ignacio que integraba...

- ¡¡ Era todo municipal eso!!

- En un tiempo... no. Primero de "Chile".

- Primero fue de los Torres.

- Hasta que vino el conflicto con Chile y se cortó.

- ¡ Primero lo tenía Torres, Adelina !

- Esa era la Ramada, que era al aire libre.

- ¡No! Tenía el Salón.

- Pero después, construyeron ese Salón...

- ¡Pero era municipal!

- Pero el que construyo eso, fueron los de la Colectividad Chilena, esos los construyeron.

-¡Es como dice la Clara...! En el '78 con el conflicto de Chile se lo expropiaron.

- Y ellos no pudieron funcionar más en ese tiempo, entonces, paso a la Municipalidad.

- Pero nosotros como Salón Chile-Argentinos si fuimos

- Si, porque Don Torres... Te acordás que decía "¿Chicas van a ir al baile?" Y nosotras estábamos solas, no estaba mamá, entonces uno no iba al baile sola. Y Artemio decía, "¡Bueno... yo las voy acompañar!" Nos sacaba mesa al lado de la mesa de él para que... Y después nos acompañaba. Él para que hubiera más público, digamos!
- Vos solicitabas una mesa y le ponían nombre, y reservada.
- No es como ahora que vas y te quedas parado esperando que ubiquen!

PASODOBLE SANTANA

Héctor Raúl Ossés

2007 . Trilogía "Patagonia al Sur " . Disco 1

Un pasodoble sonó en el salón de Santana
un pasodoble sonó con toda el alma de España.

Molina salió a bailar corbata y traje cruzado
recorrió todo el salón con la mujer en los brazos.

Concurra con su familia hay baile en lo de Santana,
hoy toca Miguel Campano Raúl Leuquén lo acompaña.
Hay baile en lo de Santana con bandoneón y guitarra

Un pasodoble sonó en el salón de Santana.
Un pasodoble sonó con bandoneón y guitarra.

Se prepara un bailarín el de las piernas livianas,
Rosita sale a volar con su vestido campana.

Concurra con su familia hay baile en lo de Santana,
hoy toca Miguel Campano Raúl Leuquén lo acompaña.
Hay baile en lo de Santana desde la luna hasta el sol,
hay baile en lo de Santana con guitarra y bandoneón.

CAPÍTULO 5: HOTELES Y BARES



Hotel y Bar "Lago Buenos Aires" . Familia Tejedor . Déc. 1920

69

CAFÉ DE SOBRE MESA EN EL HOTEL BELGRANO
LAS EMPANADAS DE
CAROLA EN EL BAR "GLORIA"

Asesinato en la puerta de un Bar

La Fonda de los Nauche

LA TIMBA

Caña Legui y Anís 8 Hermanos

Llevar en camión a los gauchos del Hotel
Fénix hasta la cancha de carreras y
bajarlos con la volcadora

ESCONDER LOS ZAPATOS VIEJOS EN EL PATIO DEL BAR
DE SANTANA Y PONERSE LOS NUEVOS PARA ENTRAR AL BAILE

CRÓNICAS DEL HOTEL “FÉNIX”

Teresa Folch

VIVIR EN UN HOTEL

En el año 1968 alquilamos el hotel con mi marido Ignacio Allochis y su tío Lorenzo. Lo trabajamos del 68 hasta 1989. 21 años, toda una vida, mis hijos nacieron ahí y se criaron ahí . Pasamos toda una vida. Porque en ese transcurso , por supuesto, adquirimos los campos , porque con lo que sacábamos de ahí, pudimos comprar y ya cuando decidimos entregar , (porque el local no era nuestro, solamente alquilábamos) , era porque el hotel ya no daba ganancias. Habían construido otros hoteles , habían construido el Austral , el Belgrano, primero , acá lo de Tino Dadín, y el hotel como era un edificio tan viejo , ya en ese tiempo, habían instalado el gas por red pero los dueños, no quisieron hacer la inversión de instalar en ese edificio viejo, el gas .

Entonces era muy complicado para el invierno para tener calefacción para la gente . Había que hacerlo con estufitas de querosén, prender en los dormitorios que estaban ocupados. Prender en la tarde, para que la gente no pase frío, en el comedor tener estufas a querosén. Incluso ya la gente no fue tanto porque ya había mas hoteles con mas comodidad. Y llegó el momento que decidimos entregar a los dueños, a la familia García, y bueno en el año ese decidimos retirarnos y dedicarnos al campo solamente.

UN METEGOL EN LA CALLE

Había un grupo de muchachos, que eran todos jóvenes que eran chicos de acá , Sandín Héctor, que era muy loco cuando joven , y los hermanos Lazcano, que eran tres, y había otra familia que eran tres hermanos, y vivían en el campo, que eran muy alocotonados . Lapeyre eran de apellido, ellos si vivían en el campo. Cuando venían al pueblo, eran muy amigos y se juntaban y hacían desordenes , eran muy desordenados en su juventud, entonces , en una oportunidad , en el hotel, teníamos un metegol, que era una entretención para la gente , y jugaban muchísimo por las copas , jugaban por distintas cosas, ellos apostaban.

Y en una oportunidad estaban jugando adentro del bar, como correspondía , porque el metegol estaba en el bar y estaba el negro Sandín y uno de los Lazcano, y en un momento,- porque yo no estaba presente siempre , porque yo siempre estaba en la cocina- , y en un momento dijeron que no se podía jugar porque había muy poco espacio, entonces abrieron la puerta,

estando mi marido ahí, pero no les podía prohibir nada , porque sino ellos rompían todo, ellos eran de romper copas, de romper cosas , estando en grupo no se les podía prohibir porque realmente ellos hacían lo que querían, entonces dijeron que había muy poco espacio y que iban a sacar el metegol afuera , las puertas eran de dos hojas y lo sacaron a la calle y cortaron la calle para que no pasen los vehículos y se pusieron a jugar al metegol en la calle y nadie, ni la policía intervino y ellos jugaron en la calle hasta que se cansaron y luego trajeron el metegol hasta el local y la gente que había ahí les celebraba eso , era una cosa graciosa para ellos .

Esas es una de las cosas que recuerdo y también esto que mencionabas de la pelea, era Dn. Carlos Ramos y otro era el herrero que lo llamábamos, que era Barrientos, ellos dos son. Creo que discutieron por un juego de naipes , o algo así, y se pelearon feo , creo que uno sacó el cinturón para pegarle al otro, pero en el movimiento, en la pelea se le fueron cayendo los pantalones , esa fue la anécdota , lo gracioso

La gente se rió terriblemente, y ahí se cortó la pelea, no podían pelear así, eso fue muy gracioso y la gente lo contaba.

UN NACIMIENTO EN LA PIEZA 10

Sucedió ahí en el hotel, que me impactó muchísimo , había una chica (no sé si se puede dar nombre), pero no vive acá , vive en Gregores , que era pensionista nuestra. Trabajaba acá, en una empresa, y no se porque se peleó con la familia, con su familia de acá , y alquiló una pieza del hotel. Y estaba embarazada. Pasó meses y meses y ella nunca contaba, no me confiaba a mí ni a las personas que trabajábamos ahí. Ni para cuando esperaba al bebé ni nada, ella era muy reservada. Yo ni sabía que fecha tenía ni nada, ni se le notaba tanto tampoco. Resulta que una noche, nosotros habitábamos ahí, y la chica esta vivía en una habitación, pero bien lejos de la nuestra. Al fin del pasillo y una noche, me llama, me llama y me llama. No se que hora de la noche sería y yo me levaté y voy a la pieza y cuando voy a la pieza, había tenido familia en la pieza. ¡Ayy! me asusté tanto, nunca había visto nada parecido, y tenía al crío, envuelto en una toalla sobre la cama , y me asusté tanto, Pero ella, si tenía síntomas , ¿por qué no fue al hospital, o llamó antes? . Fue impactante.

Ella no estaba ni desesperada ni nada, estaba muy parada. Me acuerdo que estaba con unas medias de toallas, largas, como se usaban. Estaba hecha un desastre. El piso, la alfombra, era un ... y el chico ahí, sin atar el ombligo ni nada. Nosotros fuimos a buscar a el hospital la ambulancia o que la vinieran a buscar . Y la vinieron a buscar. Y ese chico hoy en día está sano, bueno, nunca le pasó nada . Y estuvo con el ombligo sin atar , no se

cuanto mientras pasó eso hasta que la vinieron a buscar y todo. Si, terrible, porque nadie pensaba, ni ella contaba tampoco, que esa era la fecha y ahora esa señora vive en Gregores y el chico vive acá trabaja acá.

UNA MUERTE EN EL FÉNIX

El señor era un albañil, y tomaba muchísimo, era un señor muy alcohólico. Tomaba pensión continuamente, no es que estuviese de paso, el trabajaba de changas y eso, me acuerdo que era en invierno, y como te digo no tenía calefacción. Teníamos estufitas a kerosén , esas Bram metal, por todos lados porque era la calefacción que había . Era de bastante edad el señor Estriaki se llamaba . uno de esos días , no se levantó, no se levantó , a la hora habitual que uno veía que se iba a trabajar , no nos extrañó, y aparte la señora que hacía la limpieza tampoco abrió la puerta , ni nada , porque sabíamos que estaba durmiendo.

Pasaron las horas y al ver que no había ningún movimiento, el empleado que teníamos en el bar fue a ver y estaba muerto el hombre, en la cama. Si, hubo que llamar al doctor y a la policía y diagnosticó que como estaba muy alcoholizado, era como que había tenido un enfriamiento con las heladas que caían, había muerto por el frío de la noche, y después otro señor que trabajaba en el campo , que cuando venía al pueblo, se alojaba en el hotel y era un muchacho joven, no era nada de edad. Y nos pasó algo parecido, también tomaba mucho, como era un trabajador rural, cuando venía al pueblo, venían y se emborrachaban a cada rato. Pasó así, un día no lo vimos levantarse ni nada y pasaron las horas, entonces mi empleado fue a mirar y estaba muerto en la cama

Un nacimiento y dos muertes, pasó de todo. De este otro el médico diagnosticó de muerte natural. La familia lo vino a buscar después. Pero el otro viejito, no tenía familia ni nada, había venido del extranjero, era un hombre solo.

EL HOTEL “LAGO BUENOS AIRES” INUNDADO

Delfín Tejedor

La primer gran inundación del Río Fénix en el mes de octubre de 1.930 causó grandes destrozos al edificio de “Hotel Lago Buenos Aires”, de Don Antonio Tejedor, ya que las aguas provenientes de la parte de terrenos altos detrás y cerca del mismo se precipitaron furiosamente sobre sus instalaciones, arrasando con todo lo que estaba a su paso.

La furiosa embestida provoco un bodoque en la pared del salón comedor, pasando las aguas en forma violenta por el despacho de bebidas, provocando grandes destrozos en la mercadería allí almacenada y prosiguiendo su incontenible carrera hasta terminar en la chacra del señor Luis García.

RAYMUNDO RAMÍREZ EN EL HOTEL “LAGO BUENOS AIRES”

Delfín Tejedor

A comienzos de la década 20' se cuenta que el señor Raymundo Ramírez, personaje muy acaudalado, respetado y apreciado por su forma de actuar y de algún modo mandar sobre el resto de la población, donde la mayoría obedecía sus ordenes, ocupo uno de los tantos protagonismos que narra que una tarde veraniega de 1.920 se encontraba en el Hotel de Antonio Tejedor compartiendo una sección de copas con otros parroquianos cuando un integrante de su grupo, comenzó a provocarlo una y otra vez buscando camorra Ramírez lo aguanto un poco y ante la insistencia del molesto y cada vez mas agresivo contertulio, desenvaino su facón de grandes dimensiones con el propósito de frenarlo. Ante esa circunstancia el dueño del establecimiento Antonio Tejedor interviene evitando un trágico desenlace e invita a los contendores a dilucidar sus diferencias fuera del local, siendo aceptada esta tesitura por parte de ambos involucrados que salen a la calle facón en mano.

Allí inicia un duelo que dura relativamente poco ya que Ramírez con gran frialdad, reflejos y dominio en el manejo de cuchillo, propina a su adversario unos cuantos planazos y le configura un corte en el rostro a la altura del barbijo. Su contrincante al verse cortado opta por huir del lugar, dejando a Ramírez como absoluto ganador, para allí no terminaba este hecho, al rato llega la policía al mando de un comisario de muy pocas pulgas y pretendió de forma no muy ortodoxa llevar a Ramírez a la comisaría, intentando írsele en sima para proceder a su detención, ante lo cual Ramírez saca nuevamente su facón y le propina vario planazos, pero si cortarlo. Ante esta situación el comisario retrocede y da media vuelta retirándose furioso hacia la comisaría.

Ramírez tubo la costumbre de fanfarronear con sus supuestas habilidades. Pero lo que le producía mayor placer era poder mostrar sus dotes de tirador. Junto con otro amigo, Alfredo Sepúlveda, parroquianos del bar de Alfredo Tejedor se entretenían desenfundando su revólveres calibre 44 y procedían a bajar a tiros la mayoría de las botellas de licor que había en las estanterías. Luego de ello y previo a pagar todo lo dañado, invitaron a

todos los concurrentes a beber en gran camaradería por la hazaña realizada. En una oportunidad los disparos alzaron un barril de vino dejándolo como un colador, luego continuaron bebiendo con gran jarana.

En otras ocasiones, Ramírez y Sepúlveda, luego de pasar un día de farra y con varias copas de más, sacaban de sus tiradores un billete de cien pesos, denominados “canarios” por su color amarillo y ambos los llenaban de tabaco y lo fumaban tranquilamente ante la admiración del resto de los parroquianos, demostrando así la gran cantidad de dinero que poseían.

Esta ostentación desgraciadamente no iba a ser eterna. El cambio de los tiempos y el continuo despilfarro, los llevaron al final de sus vidas a ser víctimas de múltiples necesidades y comprobar la dura realidad de la existencia humana. Dura experiencia para quienes lo tuvieron todo y no supieron aprovechar.

LA NOCHE TRÁGICA

Ernesto Duronto (2009) “Memorias de un médico patagónico”: Ed. Libros en Red: Buenos Aires

- 74 En todo pueblo, el encuentro de los parroquianos en los hoteles y los bares luego del almuerzo o después de la cena es tradicional. En estos lugares se producen las reuniones para charlar, jugar a la genérala, al tute cabrero, al mus, al póquer y a cualquier otro juego que se estime corresponder para “pasar el tiempo”.

El propietario del bar del Hotel Belgrano era Fuad Mattar, sobrino de don Ali Mattar, comerciante de origen libanés que lo había mandado a buscar al Líbano para que trabajara en el negocio de su propiedad denominada Casa Mattar de Ramos Generales, ubicado en la esquina de la Av. San Martín y la calle Perito Moreno. Luego de separarse de su tío, Fuad adquirió el mencionado establecimiento. Era uno de los tres o cuatro más caracterizados centros de reunión de la localidad.

Al Hotel Belgrano gustaban concurrir los estancieros de los alrededores que, tanto los días laborales como los fines de semana, y por distintas razones, “bajaban al pueblo” haciendo de este su lugar de alojamiento, centro de reunión para negocios agropecuarios o simplemente base de operaciones para comprar “los vicios” que eran necesarios en sus establecimientos agrícolas-ganaderos.

Los Molina eran dos hermanos –Eustaquio y Pedro- con establecimientos ganaderos prácticamente lindantes, con la salvedad de que uno, propie-

dad de Eustaquio, se encontraba sobre la ruta que une Perito Moreno con Las Heras, y otro, el del Toyo –Pedro–, se encontraba sobre la margen derecha del Deseado, río que prácticamente dividía ambos campos.

El Toyo Molina era una persona que no pasaba desapercibida para cualquier observador. Morocho y con un gran sombrero negro, algo requintado, que parecía formar parte de él; generalmente estaba vestido con bombachas negras y chaleco haciendo juego, con rastra en la cintura tachonada de monedas o bien con una faja negra y ancha, botas negras corrugadas, con facón y revólver en la parte posterior de la cintura, siempre un poco ``echado para atrás ´´, como queriendo poner distancia con el interlocutor y medirlo. Rasgando esa presunta corteza de hombre rudo, era un hombre que se hacía respetar y querer por quienes lo frecuentaban. Gran bebedor, cuando superaba un poco la capacidad alcohólica, se tornaba irritable y hasta agresivo, situación esta que lo había llevado a tener ciertos encontronazos que no terminaron bien para sus contendientes.

Yo era su médico y también atendía a los empleados del establecimiento ganadero de su propiedad; nunca llegamos a una verdadera amistad, quizás debido a nuestras distintas tareas o bien porque no se dieron las circunstancias de que así fuera, pero sí existió una relación de mutuo respeto entre ambos.

Don José Antonio López Lema era otro poblador cuyo campo estaba sobre la margen derecha del lago Buenos Aires, camino a Ingeniero Pallavicini, por ende a la vecina República de Chile, esto yendo por la ruta que lleva a El Ibáñez o por El Potezuelo (en este último caso se debe cruzar la frontera y se llega a la ciudad chilena de Balmaceda; desde allí se puede continuar a Coyhaique y bordeando el Río Simpson, que discurre a mano izquierda, llegar a Puerto Aysén para terminar en Puerto Chacabuco, a orillas del Océano Pacífico).

Hombre bonachón, de tez blanca, fornido, muy amigo de reuniones tanto en su establecimiento cuanto en sus “bajadas al pueblo”, con la indumentaria típica de los paisanos de la zona, siempre en alpargatas, no se preocupaba mucho por su aspecto exterior. En los momentos que se encontraba en el pueblo, era frecuente su presencia en el Hotel Belgrano, de esas reuniones había nacido una amistad importante con el Toyo Molina, que se fue acrecentando con el tiempo, pero que no llegó a buen fin.

Era la víspera de 25 de Mayo. Tal como ocurría cada año, el lugar elegido para esperar la llegada de nuestra fecha patria, en lo que sedaba en denominador “La cena de gala”, era el salón de don Orlando Pessolano, que se encontraba en la esquina opuesta a la del Hotel Belgrano, sobre la Av. San Martín. Ambos lugares tenían enfrente, y haciendo esquina, la Escuela

Provincial N° 12 Remedios Escalada de San Martín.

Estábamos a casi un mes para el invierno, había nevado en forma abundante y continuada, los caminos estaban intransitables. Los que habían tomado las “vacaciones de invierno o la licencia invernal” habían salido disparados tratando de no ser detenidos por el mal tiempo, uno de ellos era mi colega el Dr. Bimbi, quien generalmente viajaba al Norte, a La Paz, una hermosa y tranquila ciudad de la provincia de Santa Fe, lugar donde tenía su familia; de forma tal que me encontraba a cargo de la salud de la población.

El salón se encontraba adornado con escudos y banderas, con una mesa central dispuesta para las autoridades, enfrentadas a mesas de ocho personas que se distribuían en una superficie de aproximadamente unos trescientos metros cuadrados. Los parlantes dejaban oír marchas alegóricas al motivo de la reunión. La cita era para las 22 de forma tal que al llegar a las 24 se encontraban las estrofas del himno nacional y se continuaba con la fiesta.

76 Todo era alegría y preparativos, la gente concurría en gran cantidad y adquiría las tarjetas oportunamente puestas a la venta que, generalmente, se agotaban. Las damas con sus mejores vestidos, los caballeros con saco y corbata, los gendarmes y los policías provinciales con los trajes “de gala” obligatorios para ese tipo de eventos.

Todo esta dispuesto para recibir, como corresponde, un aniversario patrio más, pero no contábamos con los acontecimientos que forman parte de esta memoria, que para gran parte del pueblo, se trasformaron en inolvidables al igual que para quien lo está relatando.

Serían las 23:15, el bullicio de la concurrencia que se encontraba en el salón, sumado a la música, no permitía una buena audición. Me encontraba en la cabecera de la mesa ya que había sido designado para la organización y además porque estaba en representación del director del hospital, cuando entre todo el murmullo se escuchó a una persona de sexo masculino que gritando y dirigiendo el índice de su mano hacia mí, manifestaba: “¡Doctor, doctor, venga urgente porque en el Belgrano se han matado!”. El silencio que cubrió el salón se hizo evidente, me levanté de mi lugar y acompañe al requirente.

Cuando cruzaba la calle, en forma diagonal al Hotel Belgrano, divisé un grupo importante de gente que se encontraba rodeando lo que luego avisoré como un cuerpo humano, era el del Toyo Molina, tenía la mano izquierda sobre la zona del abdomen a nivel del hígado, y al verme y con voz

aguardentosa me dijo: "¡Doctor, yo estoy bien, vea qué paso con el otro!". Don López Lema era el otro que se encontraba cerca del mostrador, por la forma del cuerpo me di cuenta de que estaba muerto o bien en estado muy grave. Efectivamente sus signos vitales fueron negativos por lo que giré sobre mis pasos y fui a atender al primero.

El problema, según relato de los testigos, fue que ambos habían bebido más que lo común e iniciaron una discusión por temas aparentemente de ganado, esta fue subiendo de tono hasta que el Toyo le disparó con el revolver a López Lema; este, herido mortalmente, sacó el facón y se lo clavó en el abdomen al Toyo antes de desplomarse.

Vuelto a la vereda, lugar en que el Toyo se encontraba tirado, comprobé que presentaba una gran mancha de sangre sobre la zona hepática; pese a unas servilletas que le habían acercado y que él presionaba sobre la zona herida, la mancha parecía aumentar. Pedí que lo trasladaran de urgencia al hospital, hice llamar a la caba enfermera Amina Crespo y a algunas enfermeras que se encontraban en la fiesta –les recuerdo que estaba muy reducido el quipo- y acompañe al herido.

No tenía a mi colega el Dr. Bimbi, que me podría haber realizado la anestesia, ni a María Elena García, que me hubiera ayudado con todo el instrumental, pero me dije: "Si consigo detener la hemorragia, ya estoy conforme". Realicé el grupo sanguíneo que me indicó que el grupo O "IV" que poseía era compatible con el mío, y como no había cerca otro paciente más que quien les relata, que diera seguridad de ese grupo y que además estuviera bastante tiempo en ayunas (como lo estaba yo debido a que con la organización de la cena de aniversario y todo lo que ello implicaba no había tomado ni agua), decidí que Amina me sacar una unidad de sangre -500 ml- que junto con sueros en los que colocamos antibióticos trasfundimos al paciente. Realicé una peridural alta que reforcé con anestesia local de la pared y planos siguientes, abrí sobre la herida ampliándola para obtener "mejor campo" -mayor visibilidad-, limpié con compresas toda la sangre coagulada que estaba en esa zona, allí pude comprobar que la sangre provenía del hígado, que presentaba una herida de unos cuatro centímetros de largo, de la que brotaba abundante sangre.

Le pedí a mi ayudanta Amina Crespo que me alcanzara dos paquetes de Spongostán –sustancia parecida a una esponja que, en ese tiempo, empleábamos para una mejor y más rápida coagulación-, los introduje en el fondo de la herida realizando una leve presión, tomé una aguja de buen

porte, la cargué con catgut cromado, aproximé los bordes de la herida y efectué tres puntos por transfixión –se atraviesa una buena porción del tejido seleccionado- para dar mayor seguridad de cierre.

Limpié toda la cavidad con solución fisiológica, dejé la Rifocina en su interior, coloqué un drenaje y quedé a la espera de la evolución, controlando en forma permanente los signos vitales. Eran las 3:40, y nuestra “fiesta” había terminado, aparentemente, bien.

Me retiré a descansar un poco. Al regreso, alrededor de las ocho y media, voy a controlar al paciente, y me dice, en su forma tan particular de hablar: “¡Tordo, así que me anduviste achurando anoche, gracias por todo!”. el paciente continuó mejorando de tal forma que a los pocos días le otorgué el alta.

Como era bastante descuidado para el control de su persona, pese a la recomendación de no realizar esfuerzos, al mes apareció con una eventración en la herida, producto de mucha tos, según me manifestó para que no lo recriminara. Solucioné su problema con una malla de “marlec” en una reintervención que realicé luego de haberlo hecho bajar de peso, y es el día de hoy, pues creo que no ha fallecido, que anda diciendo: “¡Gracias a ese tordo estoy vivito y coleando!”.

78

Esta es la historia de un personaje que no podía estar ausente en mis memorias.

CAPÍTULO 6: JUVENTUDES



Desfile de Carrozas . Año 1985

**Dactilografía y Corte y Confección en el
San Martín de Tours**

LAS RIFAS DEL PADRE ALFONSO DESPUÉS DEL CINE

**Cortar la luz del Secundario con una
moneda en el portalamparas**

EL GRUPO "FLASH"

Llenar de humo la Escuela 12 para no tener evaluación

LA ASOCIACION "COMPARTIR"

**LOS JUEGOS ELECTRÓNICOS
DEL TURCO WOHN**

**COMLOT PARA UNA REINA
DEL ESTUDIANTE**

LOS AÑOS 70

Miguel Tejedor

Nosotros estudiábamos afuera entonces cuando veníamos en el verano lo disfrutábamos entre amigos y nos juntábamos todos y éramos 40-50 desde 15 años a 20, a la tardecita era la electrónica, era uno de los lugares de encuentro donde estaba Jattar, estamos hablando del 72-73, cuando se inaugura el austral ese para nosotros fue el gran lugar de encuentro era la primer confitería de Perito, grande y en verano teníamos baile casi todas las noches y ahí era la época en que venia la gente de turismo, la empresa Caballieri de turismo venían con unos colectivos con 30-40 turistas, la mayoría eran jubilados y hacíamos baile con jubilados y bailábamos los chicos con los viejos, se empezaba temprano, en esa época, de las 10 de la noche a las 2 de la mañana, con los viejos nos divertíamos una barbaridad y por ahí llegaba el colectivo y los que estábamos en confitería tomando algo salíamos afuera y ayudábamos a entrar a la valijas y entonces era como hay ya entrábamos a hacer relación con los turistas y a engancharnos siempre.

80

LOS AÑOS 80

Adriana Latorre, Sandra Constanzo

¿CÓMO SE HACE UNA CARROZA?

Adriana: Yo participé en las carrozas durante el Secundario del año 1984 a 1988. Estaba organizadas por el Club Colegial, que ahora se llama Centro de Estudiantes. Lo primero para una carroza era conseguir prestado un galpón desde Julio a Septiembre. Algunos galpones que usamos fueron donde está la UOCRA, el de mi tía Susana, el "Galpón de Moroca" (hoy de la flia. Reichert), el de Oporto, y detrás de donde hoy vive Estela Cjtanovick, que atrás había un galpón. Las carrozas se hacían a pulmón. Los varones solían ocuparse de conseguir los carros, de Vialidad en algunos casos.

En 1º año de la Secundaria mis compañeros eran: Pablo Carrasco, Patricia Coya, que fuimos todos los años juntas, Jaime Valle, ¿quién mas estaba con nosotros?, Alejandra Lara, Vilmar Cjtanovick, José Luís González, o sea, con algunos nos fuimos juntando en segundo, tercer año, Eduardo

Alamo, Pedrito Uribe, Rosa García, María Inés Yauken, Diego Abadíe, Sandra Constanzo, Sandra Pessoa, Mariela Burgos, Sandra Mc'clean, Sandra Gómez. Tico también que era el que mas trabajaba, se daba mucha idea. Nos empezábamos a juntar en Julio. Las reuniones de carrozas donde la idea no solo era trabajar si no juntarnos a comer, a escuchar música, aparte nos daban permiso, entonces amanecíamos en la carroza. Generalmente nos íbamos directamente cuando salíamos del Colegio, a la noche y muchos solían amanecer trabajando. Obviamente la mayoría que quedaban eran varones, y sobre todo repitentes que tenían mas experiencias con las carrozas. A las chicias en general los padres las dejaban quedarse un rato por la noche...y luego cada una a su casa.

En el ambiente de las carrozas siempre había confrontaciones por el tema elegido, pro como hacer la carroza... En primer año, el más grande era Jaime Valle. Él nos quería hacer trabajar y nosotros éramos chicos de 12 o 13 años, para nosotros la alegría era de ir a las carrozas, a comer, a divertirnos, a escuchar José Luís Perales que era el clásico, y él solo nos quería hacer trabajar. ¡ Así que nos peleamos y yo lo eché de nuestra carroza! Sandra: Otro tema musical que sonó durante toda la carroza: Stevie Wonder "Solo llame para decirte te amo".

81

Adriana: Entre los temas que se elegían para las carrozas había de todo. Hicimos una fuente, que nos llevó mucho trabajo, con un poco de problemas; un castillo, una guitarra en quinto año que fue la mejor me parece. Otros temas fueron un molino holandés, un Gusano, un barco antiguo... Sandra: Mantener el secreto sobre el tema que había elegido cada curso eraq fundamental. Nadie debía enterarse de que trataba la carroza, incluso hasta momentos antes del desfile, donde sacábamos el carro afuera del galpon, tapado con telas. Creo que en esa época había mucho código entre los grupos, se respetaba el espacio de trabajo del otro.

Los alumnos de cada curso tenían que conseguir todos los materiales, algo donado y mucho del propio bolsillo. No me preguntes de dónde ¡Pero siempre teníamos el carro, teníamos el motor, teníamos luces! Para la fuente los chicos salieron a buscar tachos de basura, bueno no se conseguían muchas cosas, entonces recorrieron la calle 25 de Mayo y le robaron el tacho de basura a la señora del comisario, entonces a las cinco y veinte de la tarde porque entrábamos al colegio a la cinco treinta, la policía buscó a uno de nuestros compañeros y le dijo que teníamos que devolver todo. ¡Así que se tuvo que desarmar todo! Las chicas de guardapolvo y los va-

rones de camisa y corbata, cinco minutos antes de entrar al Colegio (que en ese momento se cursaba por la tarde en la Escuela N° 12) desarmando todo para devolver el tarro de basura de la señora del comisario!!

¡Otra aventura fue sacar unos tirantes de madera de una casa a medio construir a mitad de la noche. Todos en la oscuridad sacando los tirantes por un hueco mínimo que se había hecho en el paredón de la casa! Nunca supimos que pasó después con eso...

Sandra: Una vez habíamos conseguido para tirar el carro un For-T viejísimo, de esos que andaban a manivela. ¡ La cosa fue que en pleno desfile, se quedó sin energía y se nos paro en medio de la San Martín!

Adriana: Los profes participaban poco en las carrozas. De vez en cuando aparecían en el galpón de improviso, como para controlar que estaba pasando.

En mi paso por la Secundaria mi mejor recuerdo fue del preceptor, Miguel Tejedor. Él sí nos acompañó en todo. Nos las arreglábamos solos, algunos padres colaboraban, pero eran los varones que hacían todo y las chicas que colaboraban, hacíamos las flores de papel crepé.

El desfile se hacía durante la noche del 21 de Septiembre. Se desfilaba por la Av. San Martín, desde la actual Muni, que no era la Muni, hasta la Mercantil más o menos. Era un evento que reunía a todo el pueblo, realmente toda la gente esperaba y asistía al desfile con mucho entusiasmo. Lo de la quema del muñeco vino después, yo ya trabajando en el colegio los profes hacíamos el muñeco para la quema del muñeco. Pero nosotros antes no lo hacíamos.

Después del desfile, se hacía el Baile del Estudiante en el Gimnasio Municipal. Adriana: En el Baile del Estudiante no teníamos vergüenza de ir con la familia. Nos sentábamos con el papá, la mamá, la familia, sentados en la misma mesa y se compartía. Era baile con orquesta, la Scorpions, en el gimnasio así que bailábamos los chicos y los padres también, era un baile más familiar.

Sandra: El Premio de las mejores carrozas era plata en efectivo, que siempre era usada para hacer un asado entre los chicos del curso ganador. También en el baile se elegía la Reina del Estudiante, entre las candidatas que representaban a cada curso. Las pobres chicas tenían que ir sobre las carrozas, durante el desfile, muchas veces muertas de frío y con viento.

Adriana: Terminaba el baile a la madrugada y nos íbamos sin dormir al picnic del estudiante, en el Río Fénix, en las Barrancas de Génaro o en las Barrancas de Martínez.

Sandra: A muchas chicas sus padres no las dejaban ir a ese picnic ¡Yo incluía!

EL FINAL DE LAS CARROZAS

A mediados de los 90 las carrozas se dejaron de hacer, creo que al principio fue un problema de galpones, la gente ya no prestaba galpones, porque antes habían, imagínate, tampoco eran tantos cursos, pero todos tenían su galpón, eran 5 o 6 cursos, no eran más, pero después ya creo que era un tema, no se conseguían galpones, entonces no había lugar donde armar, yo creo que fue eso.

CRÓNICA DE JUAN ENRIQUE MALDONADO

A mi me encantaba hacer carrozas, hicimos una vez una carroza en el cuartel de bomberos, que era un cisne, a Nadia la llevábamos, porque el cisne lo habíamos hecho arriba, lo habíamos dejado abierto, entonces llevábamos la chica, que era como la reina, era Nadia, de chiquita, no se que edad tendría de chiquita. Nadia Ricci.

Y después habíamos hecho un reloj. También en el cuartel de bomberos, que se llamaba `` La hora encantada ´´, pero, ¿qué pasó?. Época de septiembre, mucho viento. A la salida, se nos voló el reloj, tuvimos que parcharlo, la pintura estaba fresca. Siempre para septiembre había viento. Era muy raro, que nos toque un día lindo.

Después en el 84, 85. Una carroza del C.E.N.S. y fue la primera vez que participó el C.E.N.S. con una carroza, que hicimos un gusano. Que lo llevábamos arriba de un carro de esos de vialidad. Era inmenso el gusano. Y esa vez ganamos el primer premio.

Nosotros éramos entusiastas, trabajábamos mañana y noche. A nosotros nos prestaron un galpón ahí donde estaba Pepito Zuñiga. En ese galpón no había luz y trabajábamos con una Petromax. No teníamos luz. Y a la noche teníamos que llevar una lámpara.

CARROZAS Y VOLCÁN

Silvio Suárez

Estábamos en el galpón de la "Moroca" Santana, trabajando en las carrozas. Era el lunes 12 de agosto de 1991. Yo tenía 17 años.

Uno de mis compañeros dijo que estaba nevando, salimos a mirar a fuera

y vimos que la ceniza volcánica nos estaba cayendo.

No primero no le creímos, le dijimos no debe ser alguien que estaba quemando basura y ceniza de lo que están quemando, pero no al principio no le creí.

No a esa edad uno no piensa en las consecuencias de lo que podría haber pasado si era bueno o malo y lo que hicimos fue ir hasta mi casa con un grupo de amigos, nos pusimos una bolsa de nylon en la cabeza y nos fuimos caminando por la avenida perón hasta el final, subimos la loma nos fuimos por el camino que va al mirador, sino que directamente subimos por un camino que había ahí y para ver si desde ahí arriba podíamos ver la explosión del volcán. Pensamos que subiendo ahí íbamos a ver la erupción del volcán y no! cuando llegamos arriba estaba todo oscuro, no se veía nada y lo único que escuchábamos eran los patos que andaban este...patos y otras aves que andaban ahí que andaban enfrentadas, que andaban ahí volando sobre la loma.

Cuando regresamos vimos que nuestras huellas que habíamos dejado cuando íbamos para la loma ya estaban tapadas por la ceniza que había caído y en una de esas casas del barrio provincia sale Don Donoso con dos amigos mas y nos dicen "... Chicos tengan cuidado que esto es toxico...", bueno nos reímos y seguimos para adelante, y bueno después cada uno se fue a su casa.

84

EL COLEGIO SECUNDARIO

Adriana Latorre

En los años 80' se cursaba en la Escuela N° 12, de 17.30 a 22 hs. A la entrada se cantaba el saludo a la bandera con música que salía de un tocadiscos chiquito. El Colegio en esa época era muy estricto.... llegar tarde era lo peor, porque vos llegabas tarde, te paraban ahí y te retaban.

Antes de entrar al Colegio, nos solíamos reunir en el Hotel Belgrano a jugar a las cartas, al Chanco. En esa época al colegio había que ir arreglados y prolijos. Los chicos de pantalón de vestir, camisa y corbata. Las chicas de guardapolvo, con el pelo recogido, no nos dejaban pintar ni las uñas, nada.

Sandra: La Rectora controlaba estas cuestiones e incluso podían hacerte salir de la fila para llamarte la atención frente a los demás. Una vez le llamaron la atención a una compañera por usar medias de color rojo, con su pollera. El largo del pelo de los varones no podía tocar el cuello de la

camisa y las chicas no podíamos usar bijouterie. Una vez el “Bicho” Ocampo, que era preceptor, me hizo sacar todos los anillos que llevaba puestos. Tampoco se permitía mucho el contacto entre mujeres y varones. En los recreos había que estar bastante separados, e incluso a la salida te controlaban que no salieras de la mano de tu novio.

CAMPAMENTO EN LAS BARRANCAS DE MARTÍNEZ

Juan Maldonado

Era todo una aventura llegar a las barrancas de Martínez y llegar con esa parrilla, y no la llevábamos sola, arriba le poníamos un montón de cosas y de vuelta, subir. Que si hoy lo tengo que hacer...sería imposible.

Pero me gustaba todo lo que era el tema de acompañar, y cuando era alumno, mis compañeros jugaban al fútbol, chicos de 13, 14 años. Y se hacían encuentros en Los Antiguos, y los acompañaba yo, yo era el mayor. Íbamos en el camión de Vialidad, era toda una aventura, llegar allá, volver llenos de tierra, y ellos contentos porque iban a jugar.

85

CIERTOS ABRAZOS

Aluhén Seguel y Leandro Allochis (2005) “Las colaboraciones de Margarita Navarro” . Programa Radial FM Sur “Hallazgo Latino”: Perito Moreno

“Señor amante / que me arrastra / me encarcela / y como el viento / usted me lleva / a cualquier parte / Amante mío / me debora como el fuego...”

La voz de Valería Lynch se cortó violentamente. Los auriculares saltaron de sus oídos de Marcos y el walkman se resbaló de sus manos hasta la vereda. La puntería de la bombita de agua, fue perfecta, estallo en toda la cara de Marcos. Era febrero de 1988 y los adolescentes festejaban el carnaval con una guerra de agua en la Avenida San Martín. Todos menos Marcos, que iba a recuperar Educación Física al Gimnasio Municipal; nunca había sido bueno para los deportes y este era el segundo año que debía rendir Gimnasia.

El buzo de gimnasia Adidas quedo empapado, mientras las risas de los otros se mezclaban con los ritmos de la Lambada (*“Chorando se foi quem um dia so me fez chorar / Chorando se foi quem um dia so me fez chorar / Chorando estara, ao lembrar de um amor /que um dia nao soube cuidar...”*)

que salía de la radio de una peluquería cercana. Marcos se fue rápido de ahí, escapando como siempre. Era lo que le tocaba por ser como era, por hablar con voz más suave, tener en su mayoría amigas mujeres y no escuchar rock nacional. Ser diferente se pagaba de esa manera.

Apuró el paso, cuando sintió que alguien corriendo lo alcanzaba. Era Miguel, uno más de sus compañeros de curso. Miguel le ofreció ir hasta su casa, para que se secara. Marcos desconfió al principio pero ante su insistencia accedió. Miguel era un buen alumno y también muy popular, por ser goleador del equipo de fútbol de la secundaria. Durante el camino Miguel se disculpó por lo de la bombita. Llegaron a una casa ordenada y solitaria, con olor a cera de pisos y sábanas recién planchadas, del barrio de Gendarmería. Grandes sables y rifles en cruz decoraban las paredes. Si bien Marcos se sorprendió de la extremada confianza que le propinaba Miguel, teniendo en cuenta que no eran amigos, ni siquiera compinches, no le desagradó que por lo menos una vez alguien lo tratara con respeto. Miguel buscó una toalla y para sorpresa de Marcos, el mismo le seco la cara a la vez que le ofrecía un buzo para que se cambiara. El buzo olía a “Colbert Noir”, el perfume de moda entre los galanes del colegio.

86 Ese, fue el principio. Comenzó una amistad entre Marcos y Miguel. Se comenzaron a juntar para hacer las tareas por la tarde, sobre todo las de Física que le costaban especialmente a Miguel. En su cuarto, repleto de posters de Soda Stereo y banderines de fútbol, Miguel fue desgranando su intimidad frente a Marcos. Le contó de su vida en otras provincias, de lo estricto que era su padre y de lo ausente que parecía su madre; de los beneficios y maleficios de ser hijo único y de tener el futuro ya escrito... Miguel sería Gendarme como su padre, aunque confesó que le gustaba la veterinaria. Sentía casi el deber de proteger y cuidar a los otros. ¿Y por eso lo cuidaba a él? Se preguntaba Marcos. Aún sentía demasiado temor de ser rechazado si contaba su verdad, una verdad que sentía horrible y deforme. Aislados de los demás, de la crueldad del curso y los insultos en la calle, las tardes en la habitación de Miguel se convirtieron en un lugar de confianza donde Marcos confesó su timidez para hacer amigos, su preferencia por las novelas de Corín Tellado a las historietas y las canciones de la Pantoja al rock en inglés.

Llegó septiembre y las carrozas ocupaban por completos a los chicos peritenses. Marcos nunca había participado. Pero Miguel insistió en que lo acompañara una noche, como un prueba para superar su timidez. Mar-

cos accedió y ese viernes fueron hasta el galpón de González, repleto de humo, barras de hierro, alambre retorcido y un cassette demasiado usado que chirriaba desde un viejo grabador: *“Entra en la bola con el genio del dub / entra en la bola con el genio del dub / Cuando hablas de violencia dice basta ya / y cuando hablas de guerra dice basta ya...”*

Al entrar, la ronda de varones sentados alrededor de la estufa se dio vuelta al completo. Las risas al ver entrar a Marcos, se sofocaron cuando detrás de él entró Miguel, quien era muy respetado por todos. Miguel intento que Marcos ingresara en la partida de truco que comenzaba, pero este desistió. Cuando le ofrecieron cerveza y no quiso, uno de ellos, entre la oscuridad, le aconsejó que si era tan delicado se fuera a hacer flores de papel crepé con las chicas. Marcos se quedo callado pero fue Miguel quien se levanto bruscamente y agarro por la solapa del mameluco al otro chico, dándole una trompada en toda la cara. Al instante todos se levantaron y los separaron. Miguel se soltó con rabia y se llevó a Marcos de ahí. Miguel sudaba de rabia, mientras Marcos le recordó porque aquello no había sido una buena idea.

- ¿Por qué?- Dijo Miguel- Porque tenés que dejar cosas que todos hacen? ¿Porque siempre andas cediendo tu lugar?
- Porque no soy como la mayoría, porque no tengo un lugar ... Además hasta a vos te hace mal que te vean conmigo...
Miguel lo miró con sorpresa...

87

- ¿A sí? ¿Vos pensás que me avergüenzo de vos? Piensas que estoy por lastima cerca tuyo, Marcos. Si piensas esos me conoces muy poco, nada... Miguel se echo a correr perdiéndose en la noche de los callejones de álamos, mientras Marcos se obligaba a pensar que era solo por lástima que estaba con él. No deseaba pensar que realmente le interesaba. No volvieron a verse hasta el domingo en la misa de 11. Como siempre se sentaron juntos, a un costado y al fondo de los bancos principales. Marcos era muy religioso aunque muchos de sus mandatos lo hacían sentir culpable... otro lugar donde no encajaba. Su abuela le había enseñado a rezar con fervor y prefería pensar en el Dios al que ella lo acercaba, sin reglas, sin condenas, con espacio para todos.

No comentaron nada durante el sermón. La cara de Miguel no mostraba enojo pero si se veía seria. A la hora de darse la paz Miguel no dudo en acercarse al rostro de Marcos para besarle como cada domingo, con la

diferencia que esta vez el beso de Miguel se poso carnosamente sobre los labios de Marcos. Fue un beso eterno, que puso a la frescura de una ducha mañanera, mezclada con espuma de afeitarse, el Colbert Noir, “La ciudad de la furia” y la textura de una barba demasiado joven. Fueron mil imágenes que se cruzaron por las mentes de ambos, un beso silencioso que afirmaba el amor en el que creía la abuela de Marcos.

Las primeras notas del desafinado órgano los volvieron a la realidad, sin pensar en el riesgo de ser vistos. Salieron enseguida, para perderse en las calles felices de haber encontrado, llenos de preguntas atropelladas de porque había pasado eso. De porque Miguel había decidido mostrarle a Marcos que no era lastima lo que lo que le hacía estar cerca suyo. De porque Marcos había temido tanto contar ese secreto que antes los ahogaba y ahora le pulverizaba sus culpas. Corrieron sin parar hasta el final de la Avenida, casi tocando el cementerio, contaron los álamos que ya mostraban hojas y pensaron juntos como se vería ese lugar, cuando llegara el verano.

88

El silencio de las palabras habrían hecho pensar que nadie había visto nada. Pero Miguel fue enviado al banco de suplentes desde el primer partido del Campeonato de Fútbol y los guantes de lana de Marcos aparecieron con los dedos cortados, cuando volvía del recreo.

El silencio ahogaba quejas y rabia, el silencio no encontraba palabras para decir lo que tantas canciones ya habían dicho.

El silencio no se contuvo más cuando llegó el campamento del Día de la Primavera, en las Barrancas de Martínez. En la segunda noche tras terminar el juego de luces y sonidos, la guitarreada alrededor del fogón se resisitía a renovar su cancionero: *“Hubo un tiempo que fue hermoso / y fui libre de verdad,/guardaba todos mis sueños/en castillos de cristal/ Poco a poco fui creciendo,/y mis fábulas de amor/se fueron desvaneciendo/como pompas de jabón.”*

Pero al apaciguarse el fogón, no todos durmieron. Un grupo se ocupó de vigilar la carpa que ocupaban Marcos y Miguel, y de llamar a los profesores diciéndoles que en esa carpa se escuchaban gritos y gemidos. Agitados por el escándalo se unieron cada vez chicos, en un laberinto de linternas que atravesaron el cierre de la carpa y dejaron ver aquel abrazo.

Todo el pueblo se enteró del chisme, en sus múltiples versiones. El silencio había encontrado una forma de expresarse, cambiando, agrandando y

ensuciando aquel abrazo.

Miguel y Marcos fueron expulsado de la Secundario. La familia de Marcos se escondió llena de vergüenza tras los paredones de la casa y el padre de Miguel lo envió al Liceo Militar de Comodoro a ver si con disciplina y autoridad se le iban esas ideas de la cabeza.

1988 pasó sin que Miguel recordara cada día de su vida aquellos abrazos. Cuando su padre murió de un infarto, abandono la escuela militar y se largó a Buenos Aires. Llegando a los cuarenta logro recibirse de veterinario. Miguel encontró en la geografía de Buenos Aires, otros hombres a quien cuidar y que también le cuidara a él, pero nunca olvido aquel primer beso robado, aquel primer abrazo sincero.

En el pueblo 1988 también pasó, y aunque el pueblo olvido el escándalo, Marcos se sumió en un anonimato extremo. Sin poder terminar su secundaria tomo el puesto de su madre cuidando ancianos en el geriátrico, viendo como otros envejecían y morían y le mostraban con detalle como seria su propia vejez. Se quedaba más horas en el viejo hospital, saliendo siempre cuando anochece. Acostumbrado a no hablar y no molestar se volvió un solterón que recorría los pasillos encerados con sus zapatos de goma que tampoco hacían ruido. Se volvió invisible. Solo cuando volvía al refugio de su habitación Marcos pensaba en el pasado. Muchas veces dudó que 1988 realmente hubiera existido como año, que correspondiera a un año de su vida. Muchas veces dudaba que él hubiera formado aparte de esos recuerdos.

89

Marcos no quería olvidar, pero cada año que lo acercaba a la vejez, le dolía cada vez mas recordar. Algunas noches de valentía volvía a abrir la caja de cassettes que grababan junto con Miguel, en aquellas tardes de estudio. El rock y las baladas mezcladas en cintas demasiado usadas, parecían ser el único registro que lo acercaba a aquellos abrazos.

*"Sabrás ocultarte bien / y desaparecer / entre la niebla / entre la niebla /
Un hombre alado / extraña la tierra"*

*"Pensando en ti / Y en este amor que parte mi universo en dos / Que llega
del olvido hasta mi propia voz / Y araña mi pasado sin pedir perdón / Es-
tas aquí, te siento en cada espacio de mi soledad / Te miro y te sonríes y
después te vas / Y cruzas la distancia y yo me quedo aquí
/ Pensando en ti, Pensando en ti "*

ESCUELITA QUERIDA

Micaela Diez Bonamino

1971. Registro de Propiedad Intelectual N° 1121782

A la Escuela Provincial N°12
de Perito Moreno, Santa Cruz.
Eres la luz que guía nuestros pasos
por la difícil senda del saber.

En tus aulas quedaron encerradas
las voces tiernas de la primera "a",
hoy nuestro canto se elevará hasta el cielo
y esa lluvia de amor te cubrirá.

90 ¡Escuelita querida cuánto te amo!
Y lloro emocionada al recordar...
Si cerrando los ojos vuelvo a ver,
esta misma bandera azul y blanca,
mi maestra, mi banco, los recreos,
y en niño convertido me veré...

Escuelita querida cuánto te amo!
Eres pan de la mente, eres Patria eres hogar.
Eres pan de la mente, eres Patria, eres hogar.

CAPÍTULO 7: VIDA POLÍTICA



Reservistas . Año 1968

91

BOINAS TEJIDAS AL CROCHET
VINO, EMPANADAS Y ASADO
“Entre Gallos y Medianoche”
¿VOTAN LOS MUERTOS?
LOS PAREDONES PINTADOS
Bombos y engrudo

EL BUSTO DE EVA PERÓN

CRÓNICA DE RAMÓN LOBOS

Cuando pasé ese acontecimiento yo estaba en Comodoro, arrastraron el busto de Eva Perón. Estaba ahí donde está la televisión, el canal, en la Laguna de los Cisnes y ahora la radio de Coyo.

Eso fue en el año 1955. Perón cayó el 16 de Septiembre del 55, ahora, quien tiró eso no te puedo decir y cómo fue, no sé, porque yo estaba en Comodoro. En Comodoro pasó un acontecimiento parecido, frente a la casa de Gobierno, había un busto de Eva Perón, enorme, no se, mediría más o menos 1,50 mts. Y lo enlazaron con un cable, con un camioncito, que ni lo movió, después vino una máquina, adentro tenía unos fierros tremendos y cayó el busto al piso. Le tiraron piedras, palos, y ese busto lo arrastró un camioncito, tres, cuatro kilómetros, ahí se armó una batahola, ahí hubo tiros, hubo balas.

CRÓNICA DE TERESA FOLCH

92

Fue antes de que yo estuviera, fue cuando derrocaron a Perón. La historia más o menos la sé... Eso fue cuando derrocaron a Perón, que los opositores, que seríamos los Radicales, en ese caso fueron los del Partido Radical, los que hicieron eso. El busto estaba situado en la Laguna, en el parque. Ahí estaba el busto de Evita. Y dice que cuando derrocaron a Perón (yo no vivía acá todavía), pero dicen que lo arrancaron y lo arrastraron por el pueblo. Fue terrible... Algo muy vengativo. Todas esas cosas se hacían. Sin embargo en otro sentido, era un pueblo tan familiar...

LA TOMA DE LA MUNICIPALIDAD

CRÓNICA DE RAMÓN LOBOS

Hubo elecciones para Presidente de la Nación y Vice, el 10 de Marzo de 1973. En la Nación ganó Cámpora y Solano Lima, en la provincia ganó Don Jorge Cepernic, Cepernic – Encalana.

Acá en el pueblo ganó el radicalismo, pero el Peronismo perdió por 28, 30 votos y a los peronistas no les entraba que habían perdido.

En ese ínterin el gobierno de Cámpora lo hizo traer a Perón desde España,

entonces renunció, parece que estaba para eso. Renunció Cámpora y quedó vacante la Presidencia y ahí se postuló Juan Perón e Isabel Perón, el día 23 de Septiembre hubo elecciones de vuelta.

Don. Jorge Cepernic dijo: "Uds. pierden las elecciones el 23 de Septiembre en Perito Moreno y yo el 24 intervengo la comuna".

Y así lo hizo. El asunto es que cuando se rumoreaba que iba a ver intervención los radicales coparon el Municipio, todos los afiliados y simpatizantes se metieron adentro, entre esos estaba yo, por el radicalismo. Estuvimos tres noches y tres días, dormíamos ahí.

A Crescencio el gobernador le pidió que renunciara , hasta el día de hoy nunca se supo por qué , el argumento que ponían ellos era que el intendente Crescencio Arbe tenía la idea de aumentar el precio de la carne , cosa que nunca se hizo , pero bueno, algún argumento había que poner. Para destituir un intendente tiene que ser por las manos de una Cámara de Diputados, por la mayoría y con un fundamento real, entonces el gobernador decía que era un acuerdo general de ministros.

Crescencio iba a renunciar pero los concejales, que eran: Jorge González , el "Negro" Sandín , (que falleció hace poco tiempo) y Héctor Sabella, le dijeron: - "No podés renunciar... Por qué vas a renunciar... Vamos a apelar esta medida" , entonces viajaron a Río Gallegos, Sandín, González y Chiche Mattar que era Diputado por Perito Moreno y allá hicieron reunión con los diputados provinciales del radicalismo y viajaron a Buenos Aires a verlo a Balbín , porque la comuna se intervino y este hombre lo puso de interventor a José María Seba .

Cuando fueron lo vieron a Balbín , Balbín fue a verlo a Perón a la residencia Gaspar Campos, donde estaba viviendo el General con su esposa . Ya había ganado las elecciones como presidente.

Entonces Perón llamó a su Ministro del Interior Llambí de apellido, y él llamó a Cepernic para que le entregara el municipio al ganador de las elecciones o sino en 48 hs. Intervení la provincia, entonces tuvieron que volver atrás todo lo hecho.

Cuando vino don Jorge Cepernic , estaba acartonado en el Hotel Austral con toda su gente y casi toda la gente de Perito Moreno, estaba Ariel Arnold , estaba Miguel Farias , estaba el Guille , estaba Julio Martínez , Jalil Hamer , comandante en Jefe de la rebelión y varios más nosotros estábamos en el municipio, y el resto de la gente, el peronismo, estaba afuera. Jalil Hamer y compañía.

Crescencio dice: "Tiene que ir alguien a hablar con el gobernador y decirle

que él como un hombre fuerte del partido haga retirar a la gente, porque sino explota un cuete y nos vamos a repartir tiros entre nosotros, ¿Quién puede ir”

-Y me dice – “¿Vos te animas a ir Ramón?”, -“Claro que me voy a animar, por qué no me voy a animar”- , y me dice: “Bueno , anda, y decile esto que yo te digo”.

Me fui al Hotel Austral y estaba Don José Bilardo, el papá de Guille y José María Seba. -Le digo: “Buenas Tardes, Don José, mire, vengo de parte de Crescencio Arbe , quiero hablar con el Sr. Gobernador , si es posible”.

-“Bueno - dice Don José - yo te voy a anunciar, a ver si te puede recibir”.

Para esto estaba la Gendarmería rodeando todo el hotel, la intendencia toda rodeada, había más milicos que árboles. Y yo entré al hotel, no sé quien sería, pero estaba con la pistola, ametralladora, en mi espalda.

Atrás mío, subí la escalera y él iba atrás mío, no se si me iba apuntado, tal vez la llevaba colgada y resulta que entré, lo saludé: “Buenas tardes, Sr. Gobernador, vengo de parte del Sr. Intendente a hablar con Ud”.

-“Ah, qué te pasa, hijo “-, me dice. Era más astuto el viejo ese, terrible era. Me hablaba de cualquier otra cosa, menos de lo que estaba pasando, me desviaba la perdiz, como quien dice.

94 Le digo: “Mire Sr. Jorge, yo vengo, no a pedirle de que lo deje a Crescencio ni que le perdone nada, si Arbe cometió algún delito y tiene que ir preso, que vaya preso, que lo destituyan y vaya preso, él está dispuesto a todas esas cosas”.

Me dice: “No hijo, no se trata de eso, acá lo que pasa es que hay un malestar en la población”.

Le digo: “¿Pero en la población en general?”

- “Si, si - me dice - la población en general, está muy mal , se van a alterar los precios en la canasta familiar ,¿vos sos de acá?,

-“ Si - le digo yo - , soy nacido y criado acá,”

-“¿Y dónde estudiaste vos? “

- “Yo terminé el colegio por el año 52, 53”

Y dice: -“¿Y a que te dedicas?”

-“Yo soy empleado de Correo y Julio Martínez me conoce bien, si somos compañeros de trabajo , y Julito andaba metido también en el tema, Rubí Díaz también”.

-“Ah, mirá vos, y sos militante del radicalismo también “

-“Si, hace años , desde que el territorio pasó a ser provincia, del año 59 , cuando ganó las elecciones Dn. Castro Paradelo , ahí me afilié yo al radica-

lismo y seguí siempre siendo radical”.

Porque no me parece bien andar camiseteando , nunca me gustó eso, me parece que uno pierde la dignidad propia , porque si yo ando picoteando por cualquier lado, cualquiera tiene el derecho de recriminarme cualquier grosería , no lo hago yo y no me gusta que lo hagan , cada uno es dueño de sus cosas, yo no estoy en el corazón ni en el pensamiento de nadie , yo conozco mucha gente que ha sido fervorosamente radical y hoy milita en el peronismo, bueno, allá ellos , cada uno sabe lo que hace.

Entonces yo le digo: “Yo le vengo a pedir a Ud. como referente del partido , como hombre fuerte del partido que retire por favor a la gente, porque, porque llega a explotar un cuete , nos vamos a terminar agarrando entre hermanos , yo tengo hermanos del justicialismo, y mucha gente de la que esta en la calle también tienen hermanos , y si no hay hermanos hay parientes muy directos adentro del municipio”.

.En este pueblo todavía éramos pocos habitantes, no tanto como ahora.

Le digo: -“Siempre fuimos una familia grande, es absurdo y es lamentable que haya problemas de esta naturaleza. A mí no me gusta, y creo que no le debe gustar a nadie”.

-“Bueno hijo - me dice- Mirá , vos quedate tranquilo yo voy a mandar a alguien que vea a la gente y que mande a cada uno a su domicilio”.

95

Y le digo: -“Si, yo se lo voy a agradecer toda la vida, porque salvaguarda de todo , porque si explota un cuete, no te va a mirar el color de camiseta” .

El asunto que yo tenía un coche nuevito , un Renault 12, recién habían salido, así que me fui para el municipio , por allá, por detrás del taller de Fernández , de Marcelino , y paré el coche en la esquina , cuando yo fui por el borde de la laguna ya se iba la gente , se iban dispersando mucho , la veían fea, nadie quería estar en ese merequetengue , había un clima enrarecido , había un clima de discordia, de todo un poco , gente que había perdido ya los estribos , y pasa eso, llega un momento que vos perdés los estribos de nada, yo en ese tiempo todavía era soltero, y tenía un revolver y dos cuchillos en el coche , y después cuando pasó todo , yo pienso,¡ Que locura! ¿A quién iba a matar yo?, esto es cosa de locos , yo no soy capaz de matar ni un cordero y voy a matar un ser humano. Podría como todos, matar en defensa propia.

Cuando yo llegué, llegó Arnold y habló con la gente, me acuerdo que estaba Jalil Hamer, el flaco Abbadie , don Emilio Gómez, y así varia gente más del peronismo, hablo con ellos y estaba don. Raúl Leuquén , él estaba ahí

y tocaba el bandoneón , tocaba tangos, después la marcha peronista.

Y el gobernador me preguntó si la gente que estaba adentro del municipio, del radicalismo, si son todos del radicalismo, le digo, simpatizantes y afiliados por algo están ahí adentro. Y me preguntó si estaban armados, y yo le dije: "Mire yo no le ví armas a nadie, pero sería ingenuo pensar que no" . (Había armas).

Yo fui a pasar el parte que había hablado con el gobernador, habrá pasado media hora, cuarenta y cinco minutos y ya no quedaba nadie. Y ya de ahí , nos fuimos cada uno a su casa y ya era otro ambiente , cambio el panorama totalmente , ya quedó menos gendarmería de guardia , y al otro día a las diez de la mañana , también se reunieron frente al municipio todos, ahí ya estaban todos radicales y peronistas, y salió el gobernador a hablar.¡ y que, no lo dejaron hablar ¡, quiso hablar el interventor, que era José María Seba , que no se si era Secretario de Gobierno. Y estuvieron siete, ocho días nada más , hasta que dieron la orden de Gallegos, y vino a ponerlo en sus funciones de nuevo, no sé si era Ministro de Gobierno.

96

Valentín David Clotic , el hizo un acto ahí, en la Biblioteca del Municipio y entregó la intendencia de nuevo. Para esto el Ministro del Interior ya había venido a Gallegos con la orden de Perón y con un diploma firmado por el General y se reunió en la casa de la gobernación, ahí lo citó a Crescencio Arbe y a los concejales, y le dijo:- "Ud., tiene que volver a tomar su lugar, como ganador de las elecciones para el municipio de Perito Moreno, y Crescencio le dice: -pero Don. Quien me garantiza que yo voy a hacerme cargo y mañana o pasado me vuelve a ocurrir algo igual o parecido".

-“¿Sabe que lo garantiza?, esto, un diploma, atado con un moñito de la bandera Argentina, un diploma con la firma del General” ...Que decía que en un plazo de 24 hs. Tenía que hacerse cargo del municipio, y ahí viajaron en dos o tres avioncitos de la provincia, ahí viajó una comitiva donde venían Clotic, otro avión donde venían los radicales, y en otro venía gente, creo que venía el Guille. Ahí don Seba se fue, creo que se fue al Concejo Deliberante.

Crescencio estuvo hasta el 76, pero cada tanto, durante el transcurso de su gestión, tenía inspecciones sorpresivas cada tanto. Inspecciones de justicia , venían y revisaban hasta las muelas careadas y nunca hubo motivos de nada, inclusive, te digo más, durante toda esa gestión estuvo todo parado, porque apenas si le enviaban los fondos para pagar, como ahora

, que mandan casi todos los fondos para pagar. Así que le mandaban eso y punto y no se podía tomar más gente, y bueno, hasta que llegó la intervención.

Yo fui mediador del tema, de que se retirara la gente , yo fui el cardenal Samoré. Yo le dije: “Don Jorge, si acá pasa algo entre hermanos, el responsable se llama Jorge Cepernic”.

-“No hijo como se te ocurre, me dijo.”

No sé si hubiera llegado a mucho, porque había mucha Gendarmería, tal vez Gendarmería hubiera parado todo, un solo muerto, de cualquier color de camiseta hubiera sido.... Te digo más, por mucho tiempo hubo una enemistad entre la gente. Pero yo nunca tuve problemas con nadie, al contrario, de ese momento y ahora, siempre, a las casas que fui me han tratado como de la familia, que se yo, yo con el Guille mas allá de que éramos adversarios políticos , el más que nada , éramos muy amigos , yo lo quería mucho al Guille, tal es así que cuando falleció a mi me dolió mucho, hasta hace poco tiempo creía que me lo iba a encontrar en algún lado .

Bueno, mirá, ahí pasó con Coya, con Chiripa, que le dicen, mi hermana está casada con él, y ellos eran peronistas, y Juan Pablo, el hijo mayor, ese es radical. Te digo más, cuando estaba la Muni tomada había gente de Los Antiguos, que venía armados y los pararon en Gendarmería, no se quién era el instigador de ese tema , pero vino gente de Los Antiguos a apoyar el movimiento de Jalil , ahora quien venía a cargo de eso , no sé .

Yo te digo una sola cosa, todo lo que yo te cuento es real. Bien te dijo Hito, que él era un pibe, y fue instigado por un mayor, mira la metida de pata que les iban hacer . Yo no sé porque la gente grande no pensó.

97

CRÓNICA DE VICTOR HUGO TEJEDOR

Era el año 1973. Yo era un empleado municipal que había empezado a trabajar a los 18 años, en el sector de contaduría, era auxiliar contable. Trabajaba Fela, posteriormente creo que entro Graciela Castillo...es decir, en la municipalidad no había mucha gente. Habría entre 30 y 40 personas afuera, 20 adentro... 70, 100 personas lo máximo que era la planta municipal.

La municipalidad funcionaba donde la conocemos originalmente, ahora obviamente ya no está, está el edificio y la parte de taller era el patio, estaban los vehículos que no eran muchos, estaba la carpintería. Era como una

gran comunidad porque nos veíamos constantemente, funcionaba todo en el mismo edificio.

Bueno, yo, era músico, me dedicaba a la música, tenía una orquesta, en esa época era "Leche Hervida", uno de los primeros grupos musicales junto con Polito, Oscar Santana y Pérez y es decir... era un porrudo, porque tenía el pelo largo, me acuerdo que usaba unos anteojos tipo John Lennon... Por ahí era como la oveja negra, porque habían unos empleados como Don Seba, un empleado viejo de la municipalidad, que era como que me tenía un poco de bronca porque yo, que valla con esa facha, era como muy raro que un hippie, digamos... que no era hippie, sino que usaba la moda de la época... cuando ahí se usaba el traje y demás yo rompí el esquema en ese aspecto, con mi vestimenta. Pero no obstante, era una gran familia.

98

Un día, yo creo que fue después de almorzar, yo estaba acá con papá en casa y llega... creo... que fue Pelusa Burgos, le decíamos El Cabezón, y alguien más a avisarme que los peronistas iban a tomar la municipalidad. Recordamos que en esa época no muchos meses atrás habían sido elecciones, había ganado Crescencio Arbe, en la nación había ganado el peronismo, en la provincia ganó el peronismo y bueno, fue una gran decepción porque pese a tener dominio en todo el país no lo tenían en Perito Moreno. Crescencio Arbe una persona que se prestaba al diálogo, pero existía esa rivalidad (que no ocurre en esta época, por más que haya sectores distintos), tanto odio, tanta bronca, en realidad se dividían las familias por los partidos políticos.

Nunca aceptaron, no todos los peronistas, sino más bien los líderes. El problema de las masas es cuando los líderes no se prestan al diálogo... y la gente los sigue, y se prestan a situaciones que generan violencia, como en este caso que yo les voy a contar.

Entonces me llaman y me dicen: -Tenemos que reunirnos todos los trabajadores municipales porque tenemos que defender la municipalidad, van a tomar la municipalidad.

Bueno, salí al ratito, me cambié, no sé qué, y salí. Cuando llego a la municipalidad, ya había varias personas, seríamos alrededor de 20, 25 los que estaríamos adentro, empleados y no empleados, había muchos radicales que estaban activos en la política, para defender la municipalidad.

Como te decía, ingreso y lo primero que veo es gente con armas y nos decían: - ¡Hay que traer más armas! Van a tomar la municipalidad! ¡Vienen con todo!

Y uno que es joven a esa edad, con todo ese espíritu de rebeldía, de aventurero... yo también me prendía en eso: -y bueno- pensé -, habrá que buscar armas. Pero yo no tenía armas.

Te puedo asegurar que veía pasar rifles, revolver, en esa época había mucha actividad en el campo, es decir, había mucho hijo de estanciero de los dos lados, tanto radicales como peronistas, antes no había otros partidos. Entonces armas tenían, todo el mundo...

Siempre recuerdo a Pelusa Burgos, que vivía a una cuadra y media de la municipalidad, a la vuelta, que trajo un revolver 44, calculo debe ser 44 porque yo nunca vi un arma tan grande. Había que agarrarlo con dos manos. Y bueno, las cajas de municiones... Yo presumo, que habían unas 15 o 20 armas, de todo, de todos los calibres. Que eran para ¡defenderse de la toma! Para defenderla.

Y ese es un problema de las políticas, el tema de los líderes, son necesarios, pero depende, porque a veces aparece un líder medio loco y pasa lo que podría haber ocurrido, porque la gente lo sigue, lo sigue.

Bueno yo no tenía armas. Y todo el mundo estaba armado. Y yo de tanto ver películas y demás, me fui al deposito municipal, que tenían combustible, ahí nomás en el mismo patio y empecé a llenar botellas con nafta y les ponía un trapito... la famosa "molotov, la bomba molotov". Habré preparado 8 o 10 porque mas botellas no habían. Subí al techo y las distribuí de manera que si comenzaba el problema yo iba a empezar a tirar botellas para el otro lado... hubiera sido una catástrofe. Uno lo piensa hoy y dice: mira a lo que llega uno...

99

La cuestión es que empezaron a llegar los peronistas, Jalil que era el que tenía el parlante... el movilizador del peronismo (el había sido candidato al igual que Arbe). Y empieza a llegar gente, empiezan a llegar varios vehículos, muchos vehículos, y todos llenos de gente. Siempre recuerdo que por ahí no tenían muchos vehículos, pero tenían mucha gente... Cuando habían caravanas competían por quien tenía más vehículos y ¡siempre ganaban los radicales! Pero cada radical iba manejando un vehiculo, en cambio los peronistas iba uno y llevaban hasta en la carrocería personas. Había una frase que decía "Los vehículos no votan" y era cierto (risas).

Bueno cuestión que teníamos la calle llena de gente, a veces no visualizábamos quiénes, el peronismo era casi un 50%. Jalil andaba con los parlantes, moviendo a la gente, el era muy activo, la gente lo seguía mucho, era un líder real, digamos. Pero los mas rebeldes, con mas fervor para la confrontación era la JP en esa época, que lo conformaban estos mucha-

chos (Luti, Puricceli) Empezaron a golpear las puertas... Nosotros teníamos unas cortinas, que podíamos ver hacia afuera pero ellos no nos veían; entonces empezaron a golpear los vidrios, muy fuertemente, los vidrios de todas las ventanas, la municipalidad tiene muchas ventanas, y la puerta principal, que estaba cerrada con llave obviamente.

Uno que recuerdo siempre es al Negro Sandin, el era como del otro sector, la Juventud Radical, era una persona que tenía un temperamento fuerte, si había que hacer algo vamos para adelante. .. lo mismo que ocurría en el otro sector, había gente muy parecida en ambos lados.

Y recuerdo que la gente que tenía armas estaba apuntando, y el Negro dice: - Si se rompe un vidrio, empezamos a disparar.

Y vos sabes que del otro lado de la ventana estaba... Yo siempre digo... no se murió alguien de casualidad, les estaban apuntando y los de afuera no sabían. A los que mas recuerdo es a Pirulo y Luti, pero habían muchos mas... ¡Les estaban apuntando a la cabeza, ahí a un metro! Es decir que si se rompía un vidrio y si alguien le hacia caso al Negro, empezaban a disparar, inconscientemente, después íbamos a lamentarlo toda una vida, pero podría haber ocurrido...Había un miedo terrible, había temor, porque los de afuera también podrían estar armados, había que preguntarles a los peronistas, pero yo creo que si.

100

Había un pasillo largo, yo los miraba, todas las puertas internas abiertas para tener comunicación y había gente apuntando hacia afuera.

Cuando comenzó ese movimiento yo me fui arriba y estaba esperando para prender las molotov ¡y tirarlas! Me estaría arrepintiendo toda la vida... si es que estaría vivo. Uno lo cuenta con gracia, pero podría haber ocurrido una gran desgracia, porque tirar bombas con nafta hubiera sido una masacre. Lo cuento porque es necesario contarlo, en otra época hubiera sido desaparecido porque fui, o parecía un terrorista... Pero no éramos terroristas, ni ellos lo eran, cada uno defendía su sector y lo hacían con las armas o lo que tenían a su alcance... Pero que hubiera caído gente inocente, no te quepa la menor duda, porque los peronistas venían acompañados con mucha familia. Porque tengo entendido que ellos convocaron como "la toma" y trajeron a todos... hasta a mi abuela. Me acuerdo que mi abuela se enojo porque yo estaba adentro del edificio y no iba a venir a atacarme entonces dijo: -¡No, yo no vine para esto!

Mucha gente se fue cuando vio que la cosa no era una simple marcha. Había mucha agresividad en el ambiente.

Crescencio llama a la gendarmería nacional. Yo estaba ahí cuando el llamaba y lo atienden. Le pasan a un jefe de guardia, entonces le dice que necesita que vengan a defender porque había una toma, un atentado contra la democracia, se quiere violentar la democracia.

Crescencio esperó, supongo que el gendarme ha tenido que consultar con el jefe, pero me parece, que el jefe tenía tendencia peronista. Crescencio llama nuevamente y habla con el oficial y recuerdo unas palabras que dijo: -“ Le exijo a usted, en nombre de la democracia, que venga a defender a su Intendente”.

Crescencio no era una persona agresiva para nada, al contrario, era el que nos tranquilizaba.

Aparecieron, un oficial y dos gendarmes. Abrieron la puerta, ingresaron ellos, cerraron la puerta otra vez. Pero previo a esto, Crescencio dijo: va a venir gendarmería... Hay que sacar las armas. Porque si nos encontraban las armas, ¿Quiénes eran los delincuentes al final?

Entonces empezaron a juntarlas, las pasaron para el solar de Munir, no me acuerdo, se salto el cerco y por ahí pasaron, aunque estábamos rodeados. Pero además de la marcha peronistas que nos rodeaba, los otros radicales que quedaron afuera, rodearon a los peronistas y también tenían armas... Conozco varios casos, estaba paco González, en el edificio de Marcelino Fernández arriba, había un francotirador con armas, si había un tiroteo sería una masacre terrible, catastrófica. Bueno cuando entra gendarmería, las balas las tiraban en la cámara séptica de la municipalidad, habían muchas municiones, siempre decimos algún día que explote, va a volar todo, empezaran a soltar las municiones. La cuestión es que no había que dejar armas porque si venía gendarmería y veía que había un ambiente bélico, teníamos que demostrar que nosotros, nos defendíamos estando ahí muy pasivamente y que la agresión venía solo de afuera.

Pero que paso, a uno de los gendarmes, le dijeron que arriba del techo andaba una persona, entonces el oficial justo vio la escalera que era por la que yo había subido las botellas, y mando a que vayan a ver. – Hay bombas molotov arriba.

Entonces el oficial le dice: - Bájela, pero con cuidado!

Cuando dijo así yo me quise morir. Pensé que iba en cana, me agarro un miedo, un temor terrible.

Y siempre recuerdo que miro a Sandín y él en un gesto para protegernos, empezó a decir: - ¡Estos peronistas hijos de puta! Nos querían quemar vivos!

¡Les echaba la culpa a los de afuera! Hacia una artísteadada y gritaba, claro, la cuestión era crear una confusión en el ambiente.

Y para colmo, el oficial dice: -Bueno agárrela del pico a la botella, que vamos a tomar las huellas digitales.

¡Ay, cuando dijo eso, me quise morir, me quise morir. Vos no sabes, tenía unas ganas de llorar. Yo era joven, cuando dijo huellas digitales, pensé que iba en cana para toda mi vida!

Veía bajar al gendarme por la escalera, que la traía agarradita bien de la cabeza a la botella, y las iba dejando en una esquina del edificio afuera, las dejo ahí y el oficial le dijo: Quédese usted de guardia, que nadie toque las botellas.

Bueno, vos no sabes, ya estaba que me desvanecía.

Pero seguía el lío, griterío de afuera, de adentro, el Negro que hacía alboroto y confundía, los gendarmes no sabían qué hacer, eran tres no más.

Entonces llegó un momento, que se ve le dieron una orden en gendarmería que se vuelvan, entonces el que estaba de guardia dice: - ¿Qué hacemos con las botellas?

- ¡Rómpala, rómpala! Le dice el oficial.

Y las rompieron todas. Ahí con una piedra. Las reventaron todas.

Y ahí pude respirar... porque estaba que tenía un julepe terrible.

Bueno después de eso, la cosa se fue enfriando. Pasaron las horas y los de afuera se fueron.

102 Pero nosotros no nos fuimos de adentro, es más, organizamos para que la demás gente venga a pasar toda la noche. Porque si no era hoy, nos iban a tomar mañana. No queríamos dejar la municipalidad. Entonces ahí ingreso gente, me acuerdo que entro Fela, Isabel y muchas otras mujeres que eran la rama femenina del radicalismo. Se hicieron carteles, llevaron comida. Pero las armas ya no estaban... nunca entendí quien mando a que traigan armas. Nos podríamos haber defendido de otra manera, no nos íbamos a golpear porque medianamente uno se conocía, a no ser que uno aparezca medio loquito... había un grupo en la JP que estaba, Pirulo, Guille, Fitoto, Luti, Arnold, Miguel Farías. Ellos eran como los patoteros viste.

En otra oportunidad anterior a esa, ellos eran la custodia de Don Bilardo viejo, que era el presidente del peronismo. Una vez tuvieron una reunión con Crescencio y yo iba a entrar al despacho para hacer firmar una documentación, y estaban parados ahí como de guardia, no me dejaron entrar y me mostraron un revolver. Como diciendo, acá no podes entrar, viste. No sé quien fue el del revólver, pero andaban armados, y con campera de cuero tipo Ubaldini, esa moda.

Bueno esa noche, habría que preguntarle a Fela, yo no me acuerdo bien, habían como 10 o 15 mujeres.

Al otro día, viajo Cepernik (esto lo sé de trascendido, no lo viví), se reunieron en el hotel austral, que era la sede. En esa reunión estaba el flaco Abbadie, Aset Mattar, Jalil... Todos, los mayores del peronismo.

Cepernik fue al municipio, de hecho las mujeres ahí lo agarraron afuera, le tiraron los pelos, le quisieron pegar. Llego con un decreto provincial donde destituía a Arbe, y la orden de que tenía que asumir Don Seba... Seba era? Ustedes no se deben de acordar, pero si le preguntan a Fela ella les puede dar más información. Y el secretario de hacienda iba a ser Aset Mattar, tío mío, casado con una Tejedor.

Cuestión que llegó con ese decreto y no quedo otra que entregar la municipalidad, por la orden provincial. Y ahí ya se empezó a gestar todo a nivel nación, a quejarse del acto que había ocurrido, entonces Balbini, se reúne creo que con Perón, y Perón reconoce, creo que hay un escrito, mando un telegrama, que se restituya al intendente elegido por el pueblo, es decir, el mismo Perón, reconoció que había sido una atrocidad, que eso era una cosa inconcebible lo que habían hecho.

Pero en esa época no sé, Cepernic fue impulsado por una corriente muy extremista, muy violenta, a ellos les parecía que se podían hacer las cosas por la fuerza.

Creo que un día o dos duro, hasta que llego el telegrama y otra vez volvimos a la municipalidad, así que de alguna manera la historia ahí termino, pero lo que queda de esto, como les decía, es que hay que tener mucho cuidado con el temperamento, que por ahí prevalece por sobre las ideas, porque puede hacer que la gente se enloquezca y uno reaccione como un animal... todos van para allá y yo también voy. No pienso, voy y si todos tiran yo también tiro.

Entonces es importante que los conductores, los líderes, tengan una templanza.

Creo que eso ya no volvería a ocurrir, ha cambiado mucho, hay mucha información, comunicación, uno se entera de todo, antes no teníamos nada. Y bueno, esta fue la historia sobre la tragedia que podría haber ocurrido en Perito Moreno, obviamente, desde que empecé a tener mis propias ideas y a hacerme cuestionamientos, me arrepiento mil veces de lo que ocurrió, si hoy pasara una situación similar soy el primero que diría: no muchachos, dejemos de embromar.

Pero eso fue en una determinada época del país, había mucho odio, las familias divididas por los partidos políticos...por suerte no paso nada.

Si, ahí termino todo, después siguió la rivalidad entre las dos corrientes, pero yo creo que ahí termino todo.

CRÓNICA DE HITO GONZÁLEZ

Y yo de los 15 años estaba militando y en el momento de la toma, año 73 tenía 21 años. La oveja negra de los González, son todos radicales.

En la Unidad Básica, se hizo una reunión en la Unidad Básica y había una orden del Gobernador, que hiciéramos una manifestación, hacer una manifestación en la Municipalidad, pidiéndole la intervención, porque él venía al otro día, Cepernic.

Porque era la única municipalidad radical que había en la provincia, y nos habían ganado ahí... por poquitos votos , con trampa encima , y el día de las elecciones... en ese tiempo se juntaba toda la gente en la calle, y se les daba la boleta , y a la mañana cuando fuimos a buscar a la gente , teníamos todos los vehículos en llanta, nos habían pinchado las cubiertas a la noche . Jalil el candidato a intendente peronista , Jalil Hamer, cuando fuimos a salir , los vehículos en llanta. En ese momento estaban Jalil, Bilardo, Miguel Farias, el hermano de Miguel Farias, Ruby Díaz , Ricardo Cortés , Luti, Pirulo, Armando, todos los Puricelli.

104

Y ciento y pico de personas, bastantes, estaba toda la cuadra completa de gente y tuvimos un incidente ahí. Don Antonio Prieto, que era el suegro del negro Sandín, viene del lado del Belgrano y se mete en la manifestación, y saca un palo, diciendo: ¡A mi yerno, no le van a hacer nada!, -Sandín estaba adentro-, y cuando saca el palo, Farias , Falucho, le quita el palo y lo va a golpear . Entonces, Prieto sale corriendo y Falucho sale atrás de él para pegarle y yo lo agarro a Falucho, yo era chiquito, y este me arrastró y me peló todas las rodillas, Que, si yo no lo agarro a Falucho, lo mata ese día , le pega un palo, seguro.

Era muy tenso, si. Se armaba en cualquier momento, si hubieran tirado un tiro se armaba.

Había gente con armas también, si , de los dos lados había.

De ahí nos vinimos al Austral, porque Cepernic había llegado, así que nos vinimos al Austral, que nos atendió del balcón.

Dijo que iba a ver..., que iba a tomar medidas desde Gallegos .., pero nunca mas..., que no se podía...

Cepernic quería intervenir la municipalidad, pero no se podía , si ellos habían ganado las elecciones , con trampa o como sea pero habían ganado. Del balcón nos habló, un viejo rallado era ese. Los radicales permacieron adentro de la muni por las dudas que volviéramos

Nosotros no volvimos, se terminó, ¿qué íbamos a volver ahí?, el goberna-

dor se iba a Gallegos y quedó ahí.

La marcha peronista, fue lo primero que cantamos fuera de la municipalidad.

A nosotros nos había mandado el gobernador , así que estábamos ahí esperando

Yo no me acuerdo si fue por siete o diez votos que perdimos esas elecciones, nada. ¿Chichito no se acordaba por cuanto? Pero fue ahí nomás, muy cerquita fue

Hubo mucho enfrentamiento, mucha rivalidad. A mi me costó el laburo. Yo era empleado municipal y me tuve que ir porque me tenían ... Te hacían la vida imposible . Y me fui, renuncié, era mucho enfrentamiento.

Estaban todos armados ahí adentro, había gente en el techo, en la municipalidad , arriba , si nosotros queríamos entrar de prepo, intentamos , a patear la puerta. Pero estaba todo cerrado. Y joven, no pensás , vas para adelante nomás. Todo eso fue un error.

Después le hicimos la vida imposible a Amieva también, ya que estaba. Lo queríamos sacar también, le pintamos el paredón una noche, cortamos la luz del pueblo, le llenamos la municipalidad con bombitas de tinta, y le pintamos un paredón, ¡que se vaya! el tipo era interventor en el 76. Eso fue en una reunión en una casa, y salimos, nunca se supo quien fue ni nada , nadie se entero.

Estaba todo preparado, preparamos estas bombitas de luz con tinta y las tiramos en la municipalidad .Azul... tinta , lo que había en ese momento, pintamos el paredón frente a Leiva , que se fuera, cortamos la luz a la noche, con un cable, arriba de las palmas, pum..., se paró el motor de la usina , el pueblo a oscuras y aprovechamos nosotros, éramos unas diez personas.

Si, y mi hijo se llama Arturo Andrés y nació en Truncado cuando fuimos a una manifestación, en Caleta nació. Haciendo la campaña y lo atendió el senador Almendra ... En Caleta. Fuimos a Truncado porque venía Arturo, para hacer el cierre de campaña, primero a Truncado y después en Caleta. En Truncado Raquel empezó con dolores, fuimos a Caleta, y ahí derecho al hospital.

CAPÍTULO 8: VOLCANES, ACCIDENTES Y EXTRAVÍOS



Ceniza en suspensión del Volcán Hudson . Año 1991

107

UN ASESINATO EN LA COMISARÍA

El "Hudson" y el fin del mundo

**UN CARGAMENTO DE LATAS DEL COMEDOR ESCOLAR
ESCONDIDAS EN UN HUECO DE LA PARED**

Ciertos Secuestros

El incendio de "Casa Mattar"

Cáncer - Suicidio: Palabras para decir en voz baja

EL VOLCÁN HUDSON

CRÓNICA DE ROSITA GALLARDO

Lo del fuego es lo que mas te queda en la cabeza si por lo menos yo creo que todos los que vimos como fue eso, un color rojo de fuego viste, prendía un color rojo, una fogata chiquita no se nota, pero una fogata grande si se nota.

Había una nieve por la rodilla te llegaba la nieve más en esos lugares, que no estaba asfaltado y alguien salió para afuera y dice:- debe haber pasado algo por ahí por que hay un fuego de grande! Entonces hay un fuego grande y shumm salimos todos a mirar el fuego grande y era una fogata terrible viste, bueno entonces que pasó vamos a mirar! Se subieron todos a sus autos, otros a sus camionetas todos a mirar, vamos a mirar, llegamos hasta por ahí cerca por que también todos no se animaron por que entonces te digo te diste cuenta que los fogonazos salían muy muy fuerte o se estaba quemando un campo decía la gente o algo explotó, algo pasó pero cuando vinimos a saber que era el volcán fue cuando empezó a largar la ceniza porque hasta ahí la fogata era una fogata muy grande, pero rojo viste. Pero creo que no en ese momento nadie tenía una respuesta por lo que estábamos ahí.

Otro día se puso todo oscuro oscuro oscuro tenias noche no tenias día cuando empezó a alumbrar de vuelta como que iba a estar el día otra vez ¡volvió a explotar el volcán viste! Otra vez se oscureció entonces eso atemorizaba mucho porque hasta cuando iba a seguir así. Y después como que paró y no iba a pasar más nada parecía, aclaró el cielo viste!

Yo creo que en enero del siguiente año recién es como que se empezó afirmar la gente que ya había pasado la maroma diríamos viste! Pero septiembre, octubre y noviembre fue malísimo malísimo, porque la cantidad de ceniza que había caído, Fueron muchos días que estuvo...

La llovida de piedras mas grandes fue en Los Antiguos de allá se veía mucha gente de a patitas como disparando, entonces como los colectivos llegaban acá a la municipalidad para evacuar a la gente, bueno era la pelea también "era la pelea" te digo porque yo fui hasta la municipalidad como para ver el panorama, viste la gente se peleaba para subir al colectivo te digo peleaba porque te diría susto, pánico, nervio que se yo viste.

Ante una inclemencia del tiempo así es verdad, que podemos llegar hacer

nosotros nada nada y si la desesperación de repente a la gente que le toco escapar, pienso que a sido un poco mucha desesperación, pánico, nervios viste! Entonces decidieron escapar.

Lo poco que vi gente peleándose para subir a un colectivo... Uhhh ammmm eso si que era... ahí te digo terrible te dejaba mal y vos decís entonces que iba a suceder si todos se peleaban para subir a un colectivo y todos querían subir además les decían habían tres colectivos mas, vienen mas, no se desesperen, quédense esperen en la municipalidad que vienen mas vienen mas, pero no no ,todos querían irse en ese, cómo decir, el pánico de esa gente te ponía mal.

A veces nos acordamos del volcán, con Fela, a veces con Isabel, Sarita la señora del negocio, claro por que todas pasamos cosas muy fuertes, eso diríamos fuertes y sin preparación, ahora diría bueno si te llega a pasar algo así estarías un poco mas preparados, creo que preparada tampoco nunca se esta. Ahhjajaja, ya estoy mas preparada claro, porque con la informativa que dieron y que uno escuchó para saber, como te tenías que preparar, entonces bueno ya sería otra la cosa viste.

Viste que ahora también se habla sobre, no se si lo habrá “anoticiado”, se habla de que en el 2012 va a haber un fin del mundo, yo opinaría, sin ser nada directamente, de que el fin del mundo no va a estar, está el fin de la persona.

109

Los científicos dicen... que va a haber un gran maremoto, un gran terremoto que va a dar vuelta la tierra entonces se va a perder todo pero yo diría que no es así, yo digo que no y nosotros nos vamos yendo de a poco.

CRÓNICA DE MARÍA ALLOCHIS

El día del oscurecimiento fue tremendo. Estábamos en Acción Social que había mas vidrios viste y estábamos cerca del mediodía creo y de repente fue que sentimos una onda expansiva que parecía que los vidrios iban a reventar y ya se oscureció todo el pueblo al mediodía y ese día había sol y sin embargo quedo como noche sin luna, que podes pensar en un momento así? Hasta te acordás de la Biblia, mirá ... “Caerá fuego y ceniza sobre tu cabeza”.

Mi tía Magdalena Allochis estaba en mi casa en esos días y la tuve que llevar al geriátrico no hubo forma de que se quede, se quiso ir, fue anecdótico lo de mi tía porque un mes antes ella decía: - “Yo no se porque María me pone ladrillo caliente en la cama a mi me quema la espalda, ella tiene un volcán abajo del piso, siento el calor que me sube por los pies!!” _ Es in-

creíble como una persona de ochenta y tantos años lo presentía. Después decíamos nosotros, lo presentía, la sabiduría del anciano no, porque a ella se le había puesto que yo tenía un volcán abajo y le dejé a Hary Nauta yo le dije que le iba a reventar el volcán y no me hizo caso, es raro.

Todo el mundo sabe que ya viene la fecha es una incertidumbre, a veces pasa todo como que nunca mas nos va a tocar viste, nunca hemos hecho reuniones o salir a dar charlas en la radio o en la televisión para decir bueno si llegara a pasar tenemos que estar prevenidos, no crear un caos pero si medianamente educar un poco al pueblo.

Fue muy fuerte como para no tener un poco de temor porque no ponemos en las manos de Dios pero sabemos que la naturaleza le esta cobrando mucho al hombre el daño que le ha causado a la tierra. ¿Que irá a pasar con el volcán? ¿Volveremos a pasar lo mismo o peor? ¿Estamos preparados?

INCENDIO EN EL “JUVENTUD UNIDA”

Ramón Lobos

- 110 Cuando se quemo el Club hicimos un squech se lo dedicaba al paisano Julio yo la cante toda esa,(cantaba en ese tiempo yo), y después que cante, cante una milonga también, y después se armo el baile cuando termino lo del teatro, y bueno un baile espectacular con cena todo espectacular el Dr. Duronto era el presidente de la comisión de festejo y el nos dijo yo voy hacer el festejo que el pueblo de Perito Moreno no se va a olvidar nunca más, ¡y claro si se quemo el club que se iban a olvidar!, pero en realidad un festival como ese yo no me acordaba de haber vivido otro, y yo me vine a dormir como a las 7 de la mañana (y aparte de eso yo hacía de maestro de ceremonia del municipio era el que anunciaba los que iban a hablar o hacer uso de la palabra viste que cuando viene el gobernador que lo anuncian bueno yo anunciaba ahí al intendente a las maestras viste), así que estaba en mi casa durmiendo frente a la casa de segura donde está la estación de servicio, ahí viva de soltero con mi hermano Pichón que falleció hace años y yo Carlitos Valenciano que falleció hace poquito, vivíamos los cuatro porque había muerto la mama de ellos y mi mamá también, así que teníamos un bulin y comíamos en el americano y estaba durmiendo y por ahí aparece Luis Ayestarán el hermano de Joaquín: "Ramón Ramón levantate que se quemo el club"... "¿Se quemo el club? Si yo vengo hace un rato de allá"... "Se quemo"... Me levanto y me voy ya no quedaba nada

Yo creo que fue así , en ese escenario se pusieron dos reflectores, uno en cada esquina para enfocar a los artistas en actuación y parece (creo que por ahí paso la cosa) al cerrar el telón un telón quedo arriba de un reflector y se prendo fuego el telón donde agarro fuego el telón... para colmo techo, el cielo razo de cielo tex todo muy combustible madera del tiempo re ñaupá re contra seca así que en pocos minutos se quemó. Fue un 25 de mayo no me acuerdo bien yo.

Perdí toda la ropa, y claro porque estaba en el sótano, ahí nos cambiábamos, debajo del escenario, yo tenía un traje nuevito cuando termine la actuación me cambie pero toda la ropa digamos, lo que tenía para cambiarme, para presentarme en el escenario, se quemó un juego de living que nos había prestado Gendarmería para poner, porque pusimos como si fuera una confitería bailable, entonces después cantaron las chicas.

Se podría haber reflatado eso pero bueno nadie se ocupó de eso la verdad a mí me da pena porque era el punto de encuentro sobre todo la gente del club, si bien es cierto tenía una comisión directiva y socios todo, era como de todos porque se hacían casamientos despedidas de solteros etcétera, cumpleaños fiestas de 15.Tenía baño y todo.

Se hacían los bailes de carnaval de aquellos años. Entrarían unas 300 personas. Ocupaba todo lo que es la plazoleta.

Delfín Tejedor era el hombre clave te digo, porque manejaba bien las cosas, en todos los pueblos hay una persona para cada cosa.

111

LA LAGUNA DE LOS GENDARMES

Francisco Nieto

Hay un lugar en la Patagonia que se llama: “La Laguna de los Gendarmes”, allí, una cruz anuncia: “En este sitio, algo ocurrió”.

En 1978 un grupo de gendarmes jóvenes y provenientes del litoral argentino, cumplían sus obligaciones en el Portezuelo, un puesto en la frontera de Santa Cruz con Chile.

Tres de ellos recibieron la orden de buscar mercadería en el galpón del Extraviado a 15 kilómetros del puesto. Era pleno invierno y las nevadas de la época daban al pecho de los caballos, único medio de transporte para recorrer la zona de frontera.

Hacía tres meses que los muchachos habían llegado a Santa Cruz con esperanzas de progreso, por ello no dudaron en cumplir una orden que le costó todos los ascensos al jefe, que tomó tal determinación.

Al llegar a la estancia, el puestero, conocedor del clima, les advirtió que el tiempo podía empeorar y que el viento blanco era peligroso.

Los jóvenes gendarmes querían cumplir la orden de ir y venir en el día, por lo que decidieron emprender el regreso. Sin instrucción de cómo actuar en una tormenta de nieve, sin advertir que si hubieran soltado las riendas de los caballos, éstos los hubieran llevado de regreso, los tres gendarmes se perdieron en la nieve. Sólo regresó, uno de ellos.

Al sexto día de búsqueda, y gracias a un perro, encontraron los dos cuerpos muertos y sentados a 300 metros uno del otro, murieron tapados por la nieve. El que sobrevivió llevaría para siempre el recuerdo de aquella tormenta que le costó tres dedos del pie y la enorme tristeza de haber perdido dos compañeros.

Todos los años para el aniversario de estas muertes, gendarmería recuerda la tragedia, con un minuto de silencio...

TITO SE PIERDE

Delia Ossés

112

Se llamaba Marcial Segundo Ossés y era el menor de los hermanos Ossés. Todos en el pueblo lo conocían por el apodo de "Tito". Tito tenía Síndrome de Down y desde joven se convirtió en un personaje muy conocido en el pueblo.

Donde iba, Tito llevaba su radio. Salía y recorría todas las casas, donde le abrían la puerta entraba. Cuando él falleció nos enteramos de muchas casas a las que iba y nosotros ni enterados estábamos. A las casas donde iba siempre era donde Zalazar, Lina Prieto, Dora Prieto, donde Casarini, la Sra. de Jerez y muchas más seguramente. Mi mamá se enojaba mucho y decía: "Que tiene que ir a molestar por ahí Tito". "-Mamá la gente que no lo quiere recibir no le va a abrir-". Porque él goleaba, tampoco era agresivo viste, y si le habrías entraba y se sentaba como pancho por su casa mientras le servían un té. Tal es así que un día se descompone del estomago, mi mamá se enojaba: "¡Que gusto de andar por ahí todo el día!. ¿Quién sabe que comiste?"- Y Tito le contesta: "Hoy tomé 7 veces el té". 7 veces, ¿Te imaginas? Porque el que le invitaba un té le invitaría una torta frita, un pedazo de pan, una galletita. ¡7 veces! Como no se iba a enfermar!

Cuando era mas chico le gustaba jugar al fútbol, pero también pobre... Era bruto para jugar, así que todos le esquivaban a jugar con él, porque una patada de Tito te mataba. Y nunca quería perder, él siempre quería ganar así que después no hacia ningún deporte. Después tuvo una época en que corría en esos días que salía corría, corría, corría y corría. Salía a correr así que se iba lejos, sabia estar corriendo una hora, una hora y media y volvía todo mojado derecho al agua, le encantaba el agua.

Tito siempre anduvo con un libro para leer y escribir, aparte no te daba trabajo porque el se venia para acá con su manual -andaba trayendo esos manuales que nosotros teníamos cuando íbamos a la escuela- los manuales Estrada. Esos los copiaba todos, un libro, un cuaderno, lapicera. Y por eso por hay sabia cosas porque él leía y copiaba, iba leyendo y copiando, y llenaba cuadernos y cuadernos.

Tito fue muy vivo, muy independiente, creo que para ser que en esa época en que él nació los chicos con Síndrome de Down no estaban reconocidos como ahora, que los estimulan, que los integran. Antes no se los integraba mucho a esos chicos, es más tenias que pelear bastante para tenerlos en la escuela porque no lo querían recibir, porque decían que peleaba con los chicos. Tito fue a los grados comunes de la escuela, tal es así que Dora Prieto quien fue su maestra, cuando pasaba para algún grado se lo tenía que llevar con ella, porque él quería irse con Dora, se había dado con Dora. Incluso un día que ya estaba mal en el hospital y no nos conocía a nosotros, pero cuando Dora, su maestra, lo fue a visitar Tito le dice: "¡Ayy mi maestra Dora!" La tenia agendada, la voz viste, que hay cosas que uno no se las olvida. Entonces cuando ella le habló y le dijo: "Tito ¿Cómo estas?" -¡Dorita mi maestra! - dijo él.

113

Tito era del Partido Radical y era católico, iba todos los días a misa, pero un día se peleó con el padre Varela. Se peleó y le dijo un montón de cosas feas y se fue, porque cuando se enojaba ¡aguántate lo que te iba a decir! Así que se fue, y de ahí se hizo evangélico. Él como a todo le agarraba mucha devoción era muy muy evangélico digamos, andaba todo el tiempo con su Biblia abajo del brazo él vivía con la Biblia debajo del brazo. Iba a la iglesia de Castro porque el quería mucho al Pastor, al viejito Castro.

El día que Tito se perdió se había quedado acá conmigo. Era pleno invierno, se abrigó y salió, porque iba al gimnasio. Hasta que se hicieron las 7 de la tarde no me preocupé. A esa hora me llama mi hermana Betty con quién

vivía Tito. Betty había llegado de viaje y le pregunto a ver si Tito había vuelto: "Si ya estoy acá, pero él no llego todavía". "Bueno - le digo - cuando llegue Tito avísame".

Al rato, 7:30 nuevas llamadas: "¿Y llegó Tito?" . "No - me dice- no ha llegado".

Así que salimos enseguida a buscarlo porque pensamos que algo había pasado.

Tito era muy metódico en sus rutinas. Cada sábado salía a las 2 de la tarde de su casa y volvía a las 7 puntual. Nosotros siempre decíamos: "Este debe estar en la esquina mirando el reloj para llegar justo a la hora".

Nos preocupamos y pensamos que quizás se había caído por ahí, porque veía muy poco. Enseguida fuimos juntando comentarios de la gente, unos te decían que lo vieron por allá y otros que lo vieron por acá, algo que por ahí nos despistaba.

114 Se hizo de noche y Tito no aparecía. Anduvimos toda la noche, toda la noche... Y ahí uno se empieza a desesperar porque decís ¿Cómo no lo vamos a encontrar? A media noche empezó a nevar, y eso nos hizo sentir menos esperanzas de encontrarlo con vida, por el frío... Aunque yo antes de salir le había puesto una camperita como esas de tipo aviadoras, abrigaditas, aunque a él no le gustaba ponerse bufanda ni nada de eso, así que le había cerrado la campera bien hasta arriba. "No te desabroches - le dije - porque hace frío". "Si ya sé" me contestó.

Se juntó muchísima gente para buscarlo: Defensa Civil, los que estaban encargados de Defensa Civil, Lázaro con sus equipos, esos que tienen luces, después Chichito Tejedor con esos reflectores arriba de una camioneta. Seríamos unas 60 personas, todo un operativo. Fuimos para allá abajo para el lado del manantial, porque yo decía "Revisen para allá, porque Tito se debe haber perdido cuando iba al Gimnasio, pasó de largo y después no supo volver".

Finalmente lo encuentra Gendarmería, que había hecho un despliegue muy grande... Sacaron motos, camionetas, camiones. El que lo trajo a casa fue Smechel, suponemos que él lo encontró. Lo encontraron cerca de la Estancia de Molina, mucho había caminado, mucho mucho mucho. Lo encontraron a las 10 de la mañana del otro día. El se fue a las 2 de la tarde y al otro día a las 10 de la mañana lo encontraron, fue muchísimo, muchísimo.

Nosotros pensábamos: que a Tito no le gustaba que uno lo vigile. Vos no lo podías seguir por la calle, porque si él te veía se cruzaba de calle, se iba para otro lado, porque decía que lo andaban vigilando. Por eso pensamos que cuando lo estaban buscando y llamándolo el se escondía más, porque todo el mundo anduvo por ese mismo lugar donde Gendarmería lo encontró. Había pasado la noche afuera. Posiblemente caminó toda la noche, porque si el se hubiera quedado quieto hubiera estado con hipotermia con la nieve y el frío...Y no, solo los piecitos un poco lastimados nada más.

Tito no contó nada porque a él no le gustaba dar explicaciones, no le daba explicaciones a nadie de lo que hacía, él se quería mandar solo, se mandaba solo, porque en realidad era muy independiente. Entonces cuando lo encontraron no quería subir a la camioneta de Gendarmería. Gendarmería dice que caminaban a la par de él, y no había caso... No lo podían subir, hasta que lograron convencerlo. lo trajeron a casa. Él nunca quiso decir que le había pasado, así que quedamos con la intriga. Lo que pasa que para allá abajo desde el manantial ves las luces que son de Gas del Estado, y yo digo que él buscaba llegar ahí. Decí que no cayó a los manantiales, que siguió la huella, se manejo muy bien.

115

Tito tenía 48 años cuando falleció, a él le agarró como un Alzheimer, viste, una cosa parecida al Alzheimer. El Doctor decía que esos chiquitos envejecen mas pronto, entonces él había vivido bien, pero llegó un momento que era como un viejito entonces tuvo una enfermedad de los viejitos, por eso lo tuvimos que tener internado hasta el ultimo tiempo.

Todos los días me acuerdo de Tito porque él tenía muchos dichos. Cuando se peleaba con mi mamá, por ejemplo, le decía “-HAY QUE DESGRACIA ES TENER MARDE”- porque él decía “marde”, (jajajaaj) no le decía MADRE le decía MARDE. Y bueno con Betty también se peleaban un montón. Tito vivía con ella, entonces por ahí se enojaba y aparecía acá con su bolso, porque conmigo se daba muy bien, pero claro, porque no vivíamos juntos, no lo tenía era distinto.

Siempre me acuerdo que cuando era chico jugaba como si tuviera marionetas o títeres, con las medias viejas que encontraba. Cada media era un personaje entonces él jugaba: fulano peleaba con este otro y el otro, tenía una imaginación tremenda pero se pasaba horas jugando con eso así que ya después descubrimos que con eso se entretenía y que a él le gustaba y desarrollaba su mente, porque él se imaginaba cosas, era como

contar cuentos digamos, entonces le dábamos medias, tenía un montón de medias. Cuando él se cansaba juntaba todas la medias en una bolsa y ahí quedaban, o en una caja, pero cuando salía por ahí se acordaba de sus medias iba se sentaba y jugaba con las medias: Si salías a algún lado había que llevárselas porque si no él las extrañaba

“Que vá fulano, que vá sultano”, “Que corren las carreras”...Que se yo, inventaba tantas cosas... Los “juesjues” le llamaba él. JUESJUES, no sé porque le decía juejues, seria porque jugaba.

-“Los juejues. Mami, yo quiero mis juejues”-

ACCIDENTE EN UN AVIÓN

Quique Hamer

El 7 de julio de 1946, cae un avión Ivaté sobre la meseta del Lago Buenos Aires. El avión recorría las localidades de Río Gallegos, Calafate, Gobernador Gregores, Perito Moreno, hasta Buenos Aires.

116

En ese vuelo viajaban veintidós pasajeros y 4 tripulantes, entre ellos volaban dos niños y una pareja de recién casados, al parecer éstos, habían subido al avión con un piso de la torta de bodas, bombones y regalos. También ocupaba el avión Shemil Hamer , hermano de don Quique, quien relata lo siguiente:

“El avión venía acumulando hielo, por el peso que se le cargó al avión éste ya no tenía fuerzas para subir más alto.. Venía volando bajito sobre la meseta, ya estaba por aterrizar en Perito Moreno, de hecho ya había pedido autorización para aterrizar”.

“Tenía el tren de aterrizaje bajo y venía volando bajo y por el peso la rueda del avión chocó con la nieve. El tren de aterrizaje lo arrancó por completo y fue a parar a doscientos metros. El avión se clavó de punta en la nieve, si no hubiera sido por la nieve...”

Perito Moreno supo enseguida que un avión había caído en la meseta, pero por cuestiones climáticas no se pudo acudir de manera inmediata. Los aviones de rescate no podían volar por la cerrazón y la nieve impedía llegar por tierra.

Mientras tanto el comandante del avión, tomó el control de la situación y coordinó el accionar de todos, suministró los alimentos con cautela, ya que no sabían cuándo se haría efectivo el rescate, allí la torta de bodas y los bombones de los recién casados salvaron del frío y el hambre a todos los

pasajeros. Intentaron, además, llegar al cerro bandera, para hacer humo y que se los viera desde Perito, pero no llegaron por el cansancio y el frío. Al tercer día El Quichua, un avión, sobrevoló la zona y vio el avión caído, regresó a Perito y buscó fardos de pasto, bebidas, botines, leña frazadas y se los tiraron alrededor del avión.

Don Quique cuenta:

“Era imposible aterrizar ahí, no había pista, nada, únicamente un helicóptero hubiera podido bajar. Trajeron un camión de auxilio que llegó hasta el pie de la meseta y después a caballo hasta el avión. Los tiraron en trineos. Salieron a las 8 de la mañana del avión, caminando sobre la nieve y llegaron a las tres de la tarde hasta donde estaban los caballos, a las 20:00 a los camiones y a las 23:00 a Perito”.

Mucha gente fue al rescate, alrededor de veinte personas, don Quique recuerda a: Nauta, Adolfo Abadie, Alberto Zapata, Jalil Hámer, José Coya, Teófilo Cisterna, Alberto Navarro, Anatolio Vivier y dos baqueanos entre otros.

Cincuenta años después, llega un hombre a Perito Moreno que busca a Don Quique y le pide que lo lleve a sobrevolar el lugar del accidente, estaba interesado en conocer el lugar donde sus padres iniciaron su luna de miel.

CAPÍTULO 9: RELIGIÓN, CURANDEROS Y FANTASMAS

118



Padre José Giori . Llegada de las campanas desde Italia . Año 1962

EL PASEO DOMINICAL DE LOS HERMANOS AYESTARÁN EN SU IMPECABLE RAMBLER
EL HOMBRE DE LA BOLSA
UNA ESTRELLA CON VELAS EN LA GALERÍA

Doña Berra curando el empacho
EL MAL DE OJO Y EL TRABAJO

Doña Orfi Oyarzún arreglando las flores del la Iglesia

CABEZA DE CHANCHO

EL MENÚ PREFERIDO DE GIORI: POLENTA CON PAJARITOS

CREER EN DIOS

Irineo Huichaca

Irineo Huichaca poseía una edad indefinida, ya que ni el mismo acertaba a definirla exactamente, pero que todos confirman cercana o superior a la centena. Descendiente directo de la Tribu Quilchamal, del arroyo Chailá, Chubut. A los ocho años se largó con carreros de lugar en lugar y se empleó de peón en las estancias. Ya mayor se trasladó a Perito Moreno; fue ovejero, esquilador, domador e hizo todo tipo de trabajos manuales en cueros. Trabajó de “baquiano” para el Instituto Geográfico Militar. En una chacra cercana al pueblo se enfermó y abandonó las tareas rurales. Desde entonces residió en el Hogar de Ancianos de Perito Moreno hasta su fallecimiento el día 19 de Agosto del 2007. Su cuerpo descansa en una fosa común del Cementerio Local.

F.B.: -Ud. cree en Dios Irineo?

I.H.: -Sí, de muy chico

F.B.: -Siempre fue católico?

I.H.: -Sí. Ahora voy a la Iglesia porque nos llevan, de acá nos llevan (Gerátrico).

119

De joven, no se conocía en ese tiempo la Iglesia

Creo en Dios, eso lo decía la finada madre, hay un Dios en la vida y hay que creer en él, hasta ahora no me olvido.

En la Toldería todos creían en Dios. Si por que ellos no sabían ni leer ni escribir. Como sabían eso, tienen su historia aparte, su sabiduría.

CRÓNICA DE BELIA BERRA E HIPÓLITO EPUL

Belia: Mi mamá curaba a todo el pueblo del empacho, salía temprano a curar a los chicos y con puro yuyos ella se recorría todo. Curando a los chicos empachados. Mi mamá siempre curó, el médico la autorizó.

Hipólito: Yo tengo descendencia tehuelche por parte de mi abuela, mi abuela era Celina Nekulman. Ellos llegaron acá porque esa gente venía toda del norte de por ahí, de Junín de los Andes llegaron como pioneros acá a Santa Cruz. Mi abuela era partera en el campo, ella me atendió cuando yo nací, en el año 1932, nací el primero de Enero. Era partera curaba

el empacho, era yuyera porque en aquellos tiempos no se conseguían los remedios de ahora. Yuyos nomás eran, paramela para el resfrío. Después el ñaco nahuel que le llamaban, ese remedio para los pulmones.

LOS FANTASMAS DE LAGO PUEYRREDÓN

Julio Arias

En el Destacamento de Gendarmería de Lago Pueyrredón muchos dicen haber escuchado el lamento de los asesinados por el Cabo Charreu. Se escuchan pasos, y una misteriosa máquina de escribir que suena sola. Cada vez que llega un nuevo grupo de Gendarmes, se rumorea sobre los posibles fantasmas.

Los asesinatos fueron en el año 1958. Charreu era un Gendarme correntino. Tenía 27, 28 años cuando cometió aquellos asesinatos. Era un tipo elegante, grande, muy sereno y tranquilo. Un lindo hombre, bigotudo, colorado de cara. Él convivió en el Destacamento de Lago Pueyrredón con Ferro, el Jefe, Franco un Oficial y un tal Blanco Cabo, como Charreu.

120 Aparentemente y según lo que cuentan las diferentes versiones, Ferro y Franco tenían negocios de contrabando de lana con Chile, al parecer habrían hecho sociedad con un comerciante de la zona, según el precio de la lana movían la mercancía de un lado para el otro de la frontera. Incluso en el Lago Pueyrredón todavía yace hundida la lancha que sirvió para el contrabando, a orillas de la estancia Suyai.

Probablemente a Charreu lo dejaron fuera del negocio y no solo eso, lo maltrataban, lo tenían zumbando. Antes en la Gendarmería (ahora ha cambiado mucho) te hacían hacer un hoyo con el dedo, era terrible lo que hacían con uno. Así que, a él lo tenían así, lo hacían cocinar, lo mandaban de patrulla y él veía lo que hacían los otros

Franco y Ferro, mandan a Charreu al pueblo con una nota. A caballo, solo, le llevó cuatro días hacer el recorrido. Él vino con una nota, una nota que le mando el jefe de destacamento de allá, no se lo que diría la nota. Al llegar, Charreu le cuenta al Jefe los negocios que tenían aquellos con la lana. El jefe (quien probablemente estuviera involucrado), se enoja muchísimo y lo manda inmediatamente de vuelta con arresto. Otros cuatro días tardó en regresar. Yo sé, porque yo hice el trayecto ese, y se lo que se tarda para llegar allá. Y solo él para colmo, solo. Como sería la amargura que tenía, a parte el viaje de dos o tres días a caballo, ¿Te imaginas? La cabeza como le vendría trabajando..., y de acá lo sacan zumbando de vuelta para allá. Cuando llegó al destacamento eran las cinco o seis de la tarde y no había

nadie...

El Jefe del Destacamento se había ido al boliche a buscar una damajuana de vino y el otro andaba por ahí viendo a unos animales, porque en esa época tenían unas vacas lecheras. Entonces llegó el Jefe con la damajuana de vino, Charreu lo estaba esperando y... ¡Lo mató en la entrada de la puerta nomás! Ahí le pegó, cayó ahí nomás el hombre... Le sacó la pistola y lo esperó al otro. Cuando llegó el otro lo esperó cerca de la pileta, cuando pasó para adentro y se dió la vuelta a la pileta y ahí lo mató también, murieron los dos en el acto, murieron enseguida.

En ese momento llegó el Cabo Blanco que había ido a ordeñar unas vacas, ya era tarde y estaba por oscurecer, estaba oscuro y Charreu le dijo: "Che andá a hacerte cargo del destacamento que los maté a estos dos hijos de puta. ¡Los hice pelota!"

Y el otro no le creyó. Y éste agarró un caballo y se fue a entregar a la Policía en Lago Posadas, en un puestito, creo que había uno o dos policías en el destacamentito. Ahí se entregó. Y Blanco los encontró muertos por supuesto, estaban muertos.

Ahí Charreu fue preso a Buenos Aires y lo trajeron a los dos años a hacer toda la reconstrucción. Ahí lo conocí a Charreu. Vino en un avión de Bs. As, Gendarmería tenía Jueces y todo eso, entonces lo bajan en el Escuadrón (Escuadrón viejo allá abajo) y me toca cuidarlo a mí, lo meten en el calabozo.

121

Yo era nuevito, tenía 21 años. Tenía miedo y entonces Charreu me dice: "¿Qué me tiene miedo Gendarme? Mire que yo no me voy a escapar".

Yo le digo: "No Señor yo no le tengo miedo". Pero por supuesto tenía todo el armamento arriba. Bueno desde ahí lo llevaron a hacer la reconstrucción del hecho a Lago Pueyrredón. Mientras se hizo la reconstrucción de los hechos siempre estuvo muy tranquilo.

Charreu estuvo preso en Campo de Mayo, poseía un permiso para salir todos los sábados y debía regresar los domingos, durante alrededor de diez años y por su buena conducta, tenía ese régimen.

Estando preso, Charreu se entera de su condena: Cadena perpetua. Al parecer uno de sus guardias se lo dijo. Charreu no podría haberse enterado de otra manera. Entonces al salir uno de los sábados, como todas las semanas, no regresó y jamás se volvió a saber de él. Se calcula que se fue del país, a Brasil o Paraguay.

Como castigo, los guardias de Charreu debieron cumplir meses de cárcel, incluso se llegó a decir que deberían haber cumplido la condena de Charreu. Se comenta, que al salir de la cárcel, el Jefe de Guardias, tenía el cabello totalmente blanco de canas.

LA RUBIA DEL PUENTE (CUENTOS DEL MOLLAR)

Relato de Rudy Veloso (2008). "Letras del Valle 4"

- A vos que no sos del lugar y que parecés escéptico te voy a contar un cuento para hacer más llevadero el viaje. Es una historia nuestra; una historia basada en hechos reales, de los cuales doy fe y podría comenzártela así: "Por el medio de la nada, en la meseta, mojado hasta los huesos y a punto de desfallecer camina Francisco. Con los ojos desorbitados, mirando constantemente hacia atrás, camina pues ya no puede correr.

Lo sigue... ¡Claro que sí!...Ella siempre lo sigue...Siempre la tiene detrás con sus ojos extraños y luminosos. Por eso huye despavorido por la ruta 40. Ha abandonado sin pensar el Campamento vial a la buena de Dios, pero eso no importa. Ahora todo es encontrar alguien en esa soledad y llegar al Pueblo!

La luz de un vehículo que se acerca rápidamente es un madero en medio de la mar.

122

-¡Ayuda!... ¡Ayuda!...! Pare por favor, pare!- Gesticula en el centro de la ruta hasta casi ser atropellado en la noche oscura. Es una pareja de gringos turistas tan sorprendidos y asustados como Francisco. Lo ven con tanta desesperación arañar la chapa del Land Roberts a la luz de los reflectores y sollozar palabras incomprensibles, que inmediatamente lo asisten, no sin antes asegurarse que no hay nadie en las cercanías.

-¿Que pasar, señor? ¿Ser accidente? ¿Tener Usted herida? ¿Quién correr? ¿Porqué seguir no querer con nosotros?...!No poder volver Pueblo, estar muchas millas!-

No hay forma de convencerlo, no quiere volver a pasar por el puente del Pinturas.

-¡No puedo seguir ahí!... ¡Cada vez que me quedo solo aparece en el puente ella vestida de blanco que me mira y no dice nada! ¡Debe andar cerca porque me seguía, Mister...Me seguía! - solloza ante los turistas que le entienden la mitad de lo que dice.

La pareja de gringos acuerda regresar unos pocos kilómetros, asistir a este buen hombre que parece ser víctima de alguna enfermedad, en la Estancia cercana dejada atrás (- Una que veremos mas adelante-) y seguir su camino de emoción y aventura en esta lluviosa noche de comienzos de Marzo.

La gente de la Estancia "Casa `e piedra" recibe y aloja a Francisco.

Prometen llevarlo a Calafate molido por la mañana y acercarse al campamento vial para comprobar que no falte nada. Los gringos, por las dudas culpan a la llovizna y esperarán el día para continuar. Cerca de la 01:30 regresan los peones que han verificado la normalidad en el lugar desde donde huyó el trabajador vial. -¿Qué le habrá pasao al amigo?...Ayí no hay ninguna cosa estraña!...La soledad hay de ser...Mañana cuando aclare vamo a desentrañar el estofao!-

La noticia se expande por el poblado del valle patagónico con la misma velocidad que se desvanece. Es motivo de charlas en el almacén, burlas en los bares y deformaciones y chismes en el taller mecánico. - ¡Ese hombre chupa como un condenao! ¿Cómo no va ver visiones?... ¿Así que era rubia che? ¿Y taba buena por lo meno?-. ... Hasta que al mes siguiente otro operario vial, el Chato Fuentes, sale como refucilo hacia el Hotel de Bajo Caracoles una madrugada de luna llena, gritando como un endemoniado: - ¡La rubia existe, la rubia existe! ¡Francisco tenía razón! ¡Me mira del puente! ¡El campamento tá embrujao! ¡No me quedo ni por puta otra vé en ese lugar!-

Y se suceden los hechos extraños. Cada tanto y con diferentes personas; siempre hombres solos; siempre cuando cae el sol; siempre en el puente del río Pinturas... Con resultados disímiles porque algunos alcohólicos después de esto dejan de beber, otros se convierten en borrachos consuetudinarios y algunos otros se hacen católicos practicantes o evangélicos. Una sola vez que se quedó de porfiado nomás el Loco Moreira, semana completa casi, para verla aparecer y dejarle -según sus dichos- "el culo como colador a escopetazos" la aparición pareció querer insinuarse,... Pero nada sucedió y el Loco tomó para la chacota a todos los compañeros que habían escapado del campamento."

-La gente siempre convierte estas cosas en caballo de ocho patas (-me dice el conductor de la camioneta-) y le agrega platos voladores, espectros que caminan, dimensiones desconocidas, desapariciones de extranjeros,...En fin, adivino el resto porque soy de Comodoro Rivadavia. Y allí la rubia no está sola sino que hay tres como ella. Y ya no solo mira a los hombres solitarios, sino que los sigue y se les mete en sus lechos, y los toca...En fin, cosas que dan risa y hacen que uno se pregunte: ¿Cómo las personas podemos ser tan supersticiosas en este tiempo de cibernética y científicismo puro?... Creo que es lo que nos queda de gente pueblerina.-

Tal vez tengas razón y haya mucho de eso, pero una cosa te aseguro: Han pasado viajeros por aquí que nunca llegaron a destino. Los lugareños creemos que la rubia del puente existe y se aparece cada tanto en los alrededores. Ah, mirá!...Esa que pasamos es la Estancia "Casa `e piedra";

estamos cerca del lugar y está atardeciendo. ¿No querés que hagamos noche aquí y mañana sigamos viaje? Yo tengo todo el tiempo del mundo...

-No jodas! (- me responde-) Además no es tan tarde y si vos no tenés miedo, que sos una mina de la zona, yo menos!... Che, vos tenés el cabello castaño claro; (-bromea el necio-) podrías aparecerte en el puente y hacerme alguna propuesta indecente! ¡Estaría fenómeno!... ¿Y qué es eso de que podes dar fe y asegurar todo este cuento?... ¿Vos viste algo?... ¡Son buenos inventando mitos Ustedes, los de Calafate Molido!

Cayó el sol y el vehículo sigue sembrando una serpiente de polvo por la carretera. El viajero me pregunta si aquello que se ve allá es el puente de mi historia. Estoy a punto de responderle cuando cree ver una figura blanca detrás de una piedra caliza gigantesca. Frena inmediatamente...

-¿Vos viste lo mismo que yo?... ¡Era alguien!...Allí, como a 50 metros; antes de pasar el puente! ¿Lo ves?... ¡No parece un campesino ¡-

Yo no veo nada (-le contesto tratando en vano de persuadirlo-) ¿No es mejor volvernos hasta la Estancia? ...Digo, no sé.

-¡Es ella, la Fulana! ¡Juraría que la vi!...¡No se puede creer que hayan armado tremenda fantochada!...Tengo una propuesta mejor: me bajo, desentraño esta patraña y destruyo la leyenda pueblerina.- Y se apea con decisión (-el inconciente-); manotea un arma de puño y camina unos pasos hacia la piedra y el puente...Se da vuelta quizás para invitarme, o para darse ánimo y cree no verme en el interior del vehículo, a la luz mortecina del crepúsculo... -¡Flaca!...¿Dónde estás?...¿No venís?-

Aquí estoy! (- le respondo, muy cerca suyo-) Por nada del mundo me perdería esto.

Me mira desconcertado. No se si por mi pelo que a la luz de los faroles resplandece y parece mas rubio... o porque no hago ruido ni dejo huellas entre las matas....

- No te...te oí bajar, ¿CÓ...cómo hiciste?- tartamudea.

Fácil, (-le grazno-)...Jamás me fui de aquí.

Entonces el viajero, horrorizado se da vuelta y comprende, mientras mis garras se cierran y las primeras sombras comienzan a caer sobre el puente maldito de la leyenda.-

APARICIONES Y LUZ MALA

Adelina, "Tita" Esther, Clara, Graciela y Delia Allochis.

- Lo de la luz mala*¡Claro! Pero yo sé que existe. A lo mejor se te subía al capot de la camioneta la luz, vos no parabas, vos seguías...así que anda a saber.
- ¡Claro! Dicen que sí, vos no te querías ni bajar del vehículo hasta que desaparecía la luz.
- ¡Claro! Eso en lo de la tía Madalena.
- Por al lado del aeropuerto ¿No? ¿O por dónde?
- No, es para el lado del aeropuerto, era la tía Madalena contó, pero... Una vez que ellos venían en el camioncito que tenía Pedro. Y que avanzaban, y la luz se les subía en el capo. Y la tía Madalena le decía a Tomas, ¡No te asustes, dale nomás, dale nomás! Y la luz se les venía encima... Pero contadas así.
- Por eso... Son contadas. Como la del caballo oscuro con el plateado que, contaban que se aparecían.
- Pero esas son contadas en "El Pinturas".
- En "El Pinturas, en alguna Estancia por ahí.
- Que decían que había un aparecido..Yo me acuerdo cuando nos contaban esa historia nos poníamos todas al ladito de papá con miedo.
- Cuando hablaban de la Luz mala ¿Luz mala? No sé porque sería mala.
- Andá a saber.
- Hablaban de cosas raras, ruidos en la noche, que aparecía esto... Calculo que eran comentarios.
- ¡Serían mentiras!
- No sé lo que habrá sido che.
- Pero es que ahora también siguen diciendo.
- La mamá de Gerardo Cabezas, la Regina, Doña Josefa que tenía la chacra.
- Una vez decía Doña Josefa, ¡Algo va a pasar en esta chacra! Dice que se cayó el aparador y se rompió todo lo de adentro.
- De esos aparadores antiguos altos.
- Dicen que tenía mármol, como una vitrina arriba. Y Doña Josefa decía que, alguna brujería había, porque se había caído el mueble. ¿Y sabias que era? Tachín y la Isabel todos esos, que cuando eran chicos jugaban y se colgaban, venían corriendo y se agarraban de los cosos, por ahí se les vino el armario abajo.
- ¡Claro! A Tachín.
- A Tachín se le vino la parte de arriba del aparador, como es de vidrio rompió todo. Pero Doña Josefa decía que algún mal debe de haber en esta casa. Después se entero, a los años se entero.

- ¡Claro! ¿Te imaginas? Tenía todas sus cositas antiguas.
- Después había un curandero que venía de Pico Truncado. En el `85 debe de haber sido.
- Ignacio contaba...
- El curandero encontraba muñecos en las paredes de las casas embrujadas.
- Te iban a curar las casas y cosas así, entonces sacaban un muñeco con pelos.
- ¡No! Es que le hacían muñecos “los otros” y los ponían en las paredes.
- Y en todos lados había brujería.
- Y ahí limpiaban el “mal”.
- Ignacio se cagaba de risa de los muñequitos, y decía, ¡Mirá acá esta la brujería!
- Muchos se asustaban, porque el brujo se...
- Posesionaba.
- ¡Claro! Entonces, su ayudante gritaba, ¡Fuerza Guido, fuerza Guido!
- Dice que, iba golpeando la pared para saber dónde estaba el daño, hasta que llegaba a un lugar que decía, ¡acá esta! Empezaba hacer así, y era donde el ayudante decía, ¡Fuerza Guido, fuerza! Rompían la pared y salía el muñequito.
- Y Guido quedaba medio desmayado y lo sacaban en brazos.
- Si, un circo era.
- Guido se posesiono cuando encontraba el daño.
- Y se lo llevaban en brazos y decían ¡Está agotado!
- Eso era el daño que había y de ahí le sacaban...
- Pero la tía Esther, me acuerdo... “-¡No, sabes – dice- Ahí en lo de doña Juana sacaron un muñeco con el pelo de doña Juana!”.
- En el árbol estaba la brujería. Así que derecho sacaron el árbol.
- ¡Claro! Abajo del sauce llorón. Ahí estaba la brujería.

LA SEMANA SANTA DE RAQUEL

Aluhén Seguel y Leandro Allochis (2005) “Las colaboraciones de Margarita Navarro” . Programa Radial FM Sur “Hallazgo Latino”: Perito Moreno

*“Oh María, Rosa Mística,
Madre de Jesús.*

*Tú eres nuestra esperanza,
nuestra fortaleza y nuestro consuelo”.*

Raquel era católica, o por lo menos cumplía con todos los rituales que exigía la rutina de las gentes de un pueblo chico, acostumbrados a las tradiciones y temerosos de los cambios. Formaba parte de un grupo de señoras serias, respetadas y correctas que se ubicaban por encima del común de las gentes. Raquel pensó más de una vez que su viudez le había ayudado a ingresar a ese círculo social selecto. Antes que su marido muriera, nunca la habían invitado a participar de sus reuniones, pero ahora querían tenerla entre ellas, aconsejarla y alejarla de las tentaciones en las que podía caer una mujer sola. Al principio, ser invitada a esas tardes de rosario y té con tortas de crema, la hizo sentirse halagada y cuidada. Cuidada o vigilada.

Raquel tenía 55 años, algunas canas en su frente y un hijo joven, Rodrigo, que vivía y trabajaba en Comodoro desde muy joven. Cuando enviudo, él quiso llevarla con él, pero Raquel se negó... Que haría en una ciudad nueva, con gente nueva, con todo nuevo. Pensó, que su casa, que su pueblo, le ayudarían con más rapidez a olvidar y empezar de nuevo. Raquel era adolescente cuando descubrió que las viudas de un pueblo están destinadas a cumplir con ciertas costumbres de reserva, decoro... Mantener los mosaicos de su living brillantes, patines de crochet nuevos y visillos de encaje sin una mota de polvo, mientras pensaban en las cosas que su nuevo estado ya no les permitía hacer.

127

Ya habían pasado diez años desde el accidente de su marido. Diez años en los que sin darse cuenta Raquel se había convertido en ese prototipo de viuda que de joven tanto le llamaba la atención. Diez años de rutina, de mirar hacia afuera en los días nublados del invierno, de juntar las hojas en otoño y cortar lilas para el día de los difuntos en primavera. Ya no había veranos para Raquel.

Sin nada que la motivara, harta de las labores del tejido, y de los programas de radio Raquel pensó que no había demasiadas razones para vivir. Se sintió gris, se sintió seca, se sintió vacía, inútil. Ni las obras de caridad de su grupo de amigas la terminaba de complacer... Nadie la necesitaba, nadie la deseaba.

Pero Martín Caravajal, cambió todo eso. Martín llegó a fines de Mayo de 1980.

Se acercaba la Semana Santa, que junto con las de Navidad, eran las principales actividades que ocupaban al de señoras.

Era ese momento en que el tiempo parece detenerse en los pueblos, entre las dos y las 4 de la tarde. El tiempo donde la siesta pareciera ser un refugio donde acortar un día que se parece demasiado al anterior y al que

vendrá. Donde casi nadie duerme, sino que solo espera que pase el tiempo. El ruido del timbre saco a Raquel de ese especie de levitación entresueños. -¿No se acuerda de mi Señora? Hicimos la primaria juntos con su hijo... con Rodrigo, en la Escuela °12.

Ahora lo recordaba, pero ese Martín robusto y adulto se parecía poco al compañero de escuela de su hijo. ¿Cuánto tiempo había pasado?

- Es que hace como unos quince años... Quince años que no volvía al pueblo, desde que me fui de internado a la agropecuaria de Gregores que no volvía Yo ahora tengo 24.

Martín, mate por medio, contó a Raquel de su casual encuentro con Rodrigo en Comodoro, hacia unos meses. También le contó de su reciente divorcio, de cómo había sido abandonado por su esposa, de cómo la vida en familia que pensaba para toda la vida se le había hecho trizas, de un día para el otro. Martín volvía al pueblo para olvidar, había dejado todo, incluso su trabajo.

Raquel, esa tarde se sintió menos sola, las horas se pasaron volando e incluso se perdió el rosario de las siete. Cuando ya anochecía, Martín se despidió, pero prometió volver a visitarla, mientras se acomodaba de vuelta en el pueblo.

Las visitas no tardaron en repetirse... Martín sintió que Raquel era simpática aunque su mirada estaba vacía. El temía preguntarle por su evidente soledad, por su viudez, temía parecer entrometido. Pero las charlas sumadas a las actividades que comenzaron a hacer juntos, tiraron abajo los temores y recatos. Martín ayudo a Raquel a limpiar las hojas de otoño y reparar el techo antes de la llegada del invierno. Raquel insistió en pagar por el trabajo, pero Martín se negó. Raquel sabia que Martín no conseguía trabajo y que vivía con lo mínimo en una pieza húmeda de hotel.

Raquel no lo dudo y pensó que la caridad que tanto pregonaban su grupo de amigas debía ponerla en personas reales, más que en anuncios radiales. Raquel casi obligó a Martín a instalarse en su casa ese invierno. Las habitaciones desocupadas sobraban en la casa y Raquel nunca había podido acostumbrarse a cocinar para una sola persona.

Esa necesidad de compañía era sincera, aquella invitación, también lo fue. Ninguno de los dos pensó nada más...

"Oh Dios, a vos que condujiste hasta las tolдерías de Ceferino Namuncurá a tus ministros para convertir, bautizar e instruir a su tribu, yo te ruego que obres en mi alma el milagro de la perseverancia final. Amén."

Pero el pueblo si pensó; los demás, el grupo de señoras pensaron más y

más, durante sus siestas interminables y sus rosarios distraídos. Los rumores de una escandalosa relación entre el joven y la viuda, no tardaron en cubrir las paredes de esa casa.

Pero Martín y Raquel nada percibieron durante ese invierno que trajo mas nieve que nunca, según decían los más ancianos. Ese invierno casi no salieron de la casa, disfrutando cada momento con charla y compañía sincera.

Era mutua compañía, ninguno organizo el amor.

Era afinidad natural, eran miradas sinceras, lo que empezó a tejer el amor. Las diferencias que los de afuera veían, adentro, en el calor de las habitaciones brillantes, bajo las cobijas tejidas por Raquel se borraron como las heladas en septiembre.

El amor llenó la casa de luz y el pueblo de mas comentarios maliciosos. Tras los visillos Raquel y Martín hicieron oído sordos. No mostraron nada, pero el cambio en Raquel era imposible de no ver. Sus canas grises ya no eran vejez sino vida, porque había vuelto a vivir, a respetarse a si misma, a sentirse necesitada por otro, a sentirse útil.

Ya había pasado casi un año desde que Martín había llegado. Era Semana Santa otra vez, con la diferencia que esta vez el grupo de señoras, ya no habían invitado a Raquel a participar.

Martín fue el primero que se percato de las proporciones del escándalo que había desatado su romance... Lo escucho en la obra de albañilería del nuevo Banco del pueblo, donde había conseguido trabajo.

- ¿Vieron a la viuda no? Tiene un veinteañero que la rejuvenece. Aunque claro, si ella paga, la edad no se nota.

Martín se enfrento a puñetazos con el que susurró el veneno. Herido y a la vez fortalecido tiro la herramientas y se dirigió a la casa de Raquel. Le pediría que se case con él, que oficializaran la relación, que le demostraran a todo ese pueblo su amor verdadero.

Pero Martín llego tarde.

Esa misma tarde había llegado Rodrigo de Comodoro. Una llamada por teléfono del grupo de señoras de la iglesia, le habían advertido sobre el camino de pecado que recorría su madre. Rodrigo la insulto como a una cualquiera. Raquel partida en dos por la injusticia del reencuentro se quedó sin derecho a réplica ante el portazo de hijo. Se sintió condenada, sucia, deshecha. Sintió que la vergüenza de su hijo podía mas que el amor a Martín.

Raquel si había pecado de ingenua, de no pensar en el afuera, en los que miraban, en las reglas, en las costumbres. Todo ese torbellino de ideas, en un arrebató fueron mas fuertes que el amor de Martín. Raquel deses-

perada, cerro las puertas del baño, saco con manos llenas de lagrimas la pantalla de calefacción de la garrafa de gas y con su ultimo pensamiento puesto para Martín, abrió la llave.

"Oh bendita y milagrosa Difunta Correa!

Protectora de los desamparados que sufren y lloran, ruegote te dignes a escuchar mis oraciones y súplicas, y que por intermedio de nuestro Señor Jesucristo me concedas la gracia que hoy te solicito en mi oración muy humildemente. (Hacer el pedido aquí)

Amén"

Era Viernes Santo, el día del perdón, pero también de las condenas injustas. Entre el revuelo de la gente en las calles, entre los preparativos de un ritual y otro , nadie se percató de la tragedia.

Con el anochecer y la partida del Vía Crucis por la Avenida del pueblo, la sombra de Martín se desdibujó. Con los rezos en coro de los fieles, los gritos de Martín, no lograban oírse.

Encabezaba la procesión un hombre vestido de Jesús, un antiguo boxeador del pueblo quien siempre representaba al crucificado, portando una cruz de cartón y papel maché.

De pronto la masa de feligreses vio como Jesús se detuvo de pronto.

Fueron las repetidos faroles de velas que llevaban madres y niños de ley, maridos fieles, solteronas silenciosas y viudas abnegadas, los que iluminaron la escena.

Las velas iluminaron la silueta recortada de Martín y su mameluco azul. En sus brazos confundida con ese azul, Raquel sin vida.

Los rezos cesaron, las llamas de las velas dudaron en seguir iluminado.

Jesús levantó la cabeza y miró de nuevo a Martín y Raquel.

Fue un viernes Santo, día de perdón, día de injustas condenas.

"Madre de sonrisa y mujer de los silencios,

¡Ora pro nobis!

Madre de frontera y mujer apasionada,

¡Ora pro nobis!

Madre del respiro y mujer de los desiertos,

¡Ora pro nobis!

Madre del ocaso y mujer de los recuerdos,

¡Ora pro nobis!

Madre del amor y mujer de la ternura,

¡Ora pro nobis!"

CAPÍTULO 10: AMORES, PASIONES Y MANDATOS



Baile popular . Déc. 1940

131

Una fiesta de cumpleaños para gatitos

SUICIDIOS DE JÓVENES Y AMAS DE CASA

LA AMANTE DE TODA LA VIDA

Avisos radiales informan la cancelación de una boda

NOVIAS PLANTADAS EN EL ALTAR

AMANTES DESCUBIERTOS

ESCAPAN POR LA CALLE

EL CASAMIENTO

Ernesto Duronto (2009) "Memorias de un médico patagónico": Ed. Libros en Red: Buenos Aires

132

La ví venir, estaría a unos diez pasos, la arrogancia del porte y la sensualidad en su andar hicieron que clavara la mirada en ella, situación que no pasó desapercibida ya que noté de inmediato rubor en su rostro y ese "tic nervioso" que realiza toda mujer que es mirada de esa forma. Incluyó levemente la cabeza hacia un lado, pasó junto a mí dejando una fragancia dulce y suave, diría una mezcla de almizcle y flores. Se perdió por la acera de la Av. San Martín envuelta en las personas que aprovechaban un atardecer magnífico de un verano que había sido uno de los mejores de los últimos años. No era una habitante del pueblo ni de la zona, y nunca la había visto. Al día siguiente, luego de haber atendido a tres o cuatro pacientes, sonó el timbre de la sala de espera, y salí a recibir a quien requería mis servicios. Por lo general, los pacientes que llevaban tiempo concurrendo a las consultas no hacían sonar el timbre y entraban directamente a la sala. Abrí la puerta, y ambos quedamos mirándonos en silencio, en ese silencio tenso e interminable que produce la sorpresa de algo ocurrido que vuelve a ocurrir sin saber el porqué. Luego de recobrar la sorpresa, indiqué a la señorita que entrara a la sala. Era la misma persona que había llamado mi atención la tarde anterior. La invité a ingresar al consultorio, y una vez que hubo tomado asiento, con el mismo garbo que recordaba, pude apreciar la presencia de una mujer de tez blanca, enmarcada en un renegrido cabello rizado y brillante, con ojos grandes, luminosos y expresivos. Para "el ojo clínico" de este profesional, la conclusión fue que no era una mujer bella, pero sí muy atractiva.

Comenté, al pasar, la sorpresa que había tenido la tarde anterior al cruzarla en la vereda y para aventar cualquier mal pensamiento de su parte, le manifesté que mi sorpresa había sido producto de no haberla visto nunca por esos lugares. Me respondió con una voz que condecía con su figura, en lo que era recién llegada de El Ibáñez, lugar donde había nacido y vivía actualmente. Había venido a realizar una consulta conmigo a instancias de doña Domitila, a quien conocía de esa zona y que me había recomendado. Agradecí por su medicación a mi vieja y querida amiga, saqué una nueva ficha médica, anoté todos sus datos y me dispuse a la anamnesis con la mayor y atenta dedicación.

Me pareció que la consabida pregunta "¿Cuál es su problema?" produjo un

estado de temor y vergüenza; se recompuso de inmediato y me respondió: `` ¡Vea, doctor, estoy por casarme con un señor de mayor edad que la mía, de origen árabe –libanés-, y como usted bien sabe, los libaneses tienen una cultura muy particular en lo que se refiere a la mujer! ´´. Dicho esto quedó en silencio, el que interrumpí para evitar la tensión, que percibía en aumento.

Estimando que el problema podría ser un embarazo, continué preguntando sobre la fecha de su último período menstrual, duración, etcétera. Se dio cuenta de mis pensamientos y me manifestó: “¡Doctor, lo que sucede es que no soy virgen, y ello me puede traer problemas, por lo que le manifesté anteriormente!”. Como no entendía a lo que quería llegar, le pedí que hablara con toda la confianza, hice mención al secreto profesional y la insté a ser más específica en lo que se refería a la ayuda que le pudiera brindar. Pareció tomar fuerza y con decisión me dijo: “¡Doctor, conozco de su capacidad en cirugía y quiero que vea la forma de que parezca virgen al momento de la primera noche matrimonial!”. La sorpresa se debe haber reflejado en mi cara, y así lo comprobé en la de ella.

Me recompuse al instante y tratando de ganar tiempo, le indiqué que se acostara en la

camilla para realizar un examen ginecológico. Procedí al mencionado examen, comprobé que era posible realizar un “entramado” entre los bordes desflorados del himen que semejara la integridad de este, que opusiera resistencia a la penetración y que, fundamentalmente, sangrara en el momento del primer contacto con su esposo. Quiero recordarles que las prendas impregnadas en sangre de la mujer en la noche matrimonial, en la cultura árabe, son exhibidas por el esposo como prueba de la virginidad de su cónyuge, de esta forma se valida el casamiento. La cité para el día siguiente y le expliqué todos los pasos que debía seguir, la tranquilicé sobre los resultados y le indiqué una serie de elementos: catgut cromado, anestetos para la carpule –jeringas de anestesia que emplean los odontólogos-, agujas, etc., que yo mismo conseguiría para no despertar sospechas. De esa intervención, recuerdo que al ir cerrando paulatinamente el himen desgarrado mientras conversaba con la paciente, ella me instaba a que dejara un espacio bastante estrecho, espacio que iba controlando con el pulpejo del dedo índice derecho. Fui “invitado de honor” al casamiento, que realizó en el Fundo –campo similar a una estancia de las nuestras-, en la zona de El Ibáñez, que poseía este señor. Al día siguiente presencié la irrupción del esposo que blandía como “trofeo de guerra” la sangre que manchaba la sábana. Aún conservo un reloj de 365 días, giratorio, con motivos árabes, que forma parte de estas memorias.

LOS HIJOS PERDIDOS

Aluhén Seguel y Leandro Allochis (2005) "Las colaboraciones de Margarita Navarro". Programa Radial FM Sur "Hallazgo Latino": Perito Moreno

Paula está embarazada y hoy es su primer día de clases. 1982, 4° Año, Colegio Secundario N° 5. Mejor promedio todos los años, Cuadro de Honor, ninguna amonestación y posiblemente la nueva abanderada del colegio.

¿Cómo decirlo? ¿A quién contarle de sus dos meses de embarazo? ¿A sus amigas que también estaban en el Cuadro de Honor? ¿A su grupo que era el más selecto de la secundaria? ¿A su familia que era una de las más respetadas, puritanas y antiguas del pueblo?

A quién contarle este secreto que la quemaba por dentro, un secreto que crecería durante ese 4° año de secundario. Un secreto que pronto dejaría de serlo.

134 Pensó en contárselo a su intolerante madre, pero desistió. Ella no lo hubiera soportado. No estaba dentro de los planes que su hija fuera una madre soltera y embarazada a los 16 años. Esto mancharía el respeto peritense por ese apellido tradicional y destruiría todos los proyectos que tenían pensados para Paula. No podía defraudar a su mamá, porque tampoco ella quería defraudarse. Este hijo no buscado venía a desbaratarle todos sus planes. Secundaria completa en Perito, carrera de Contadora Pública en Comodoro Rivadavia, Estudio Contable en pleno centro del pueblo, un marido respetable, posiblemente estanciero y un casamiento lujoso del que hablarían las señoras del pueblo por muchos años más.

Y todo se había venido abajo por una tontería, por hacer algo distinto una aburrida tarde del verano. Paula aprovechaba el sol de las dos de la tarde agradeciendo que hubiera parado el viento de Diciembre. Sentada en el prolijo pasto del jardín de su casa, la siesta de pueblo había silenciado las calles de tierra y solo la radio portátil de color amarillo, uno de los mejores regalos de su fiesta de 15 años, dejaba sonar bajito el ingenuo "Ti amo", de Umberto Tozzi, en Radio Nacional. El silencio de corto de repente con el sonido de un motor. Era Pablo Corte en su ruidosa moto. Corte, como le decían todos, iba a su mismo curso pero Paula dudaba que pasara de año. Se había llevado casi todas las materias; era un vago, un atorrante, un repitente empedernido. "Un chico atractivo", pensó Paula al ver su cuerpo fornido, perfectamente encastrado en su brillante moto. Miro sus piernas fuertes, contorneadas dentro de unos jeans demasiado calurosos para ese día y seguramente demasiado ajustados para el gusto de las madres del

pueblo. Ese instante le alcanzo para revisarlo desde sus botas texanas “JR” llenas de tierra hasta su camisa sin mangas. Una imagen fuerte y despreocupada, casi desafiante, lo hacía exóticamente atractivo. “Se parece un poco a Juan José Camero”, se dijo a si misma, un poco avergonzada de haber traído a su cabeza las fuertes escenas del galán en “Nazareno Cruz y el Lobo”, es película que su madre no le había dejado terminar de ver en el cine de Pessolano.

Paula intentó sacarse esa instantánea de la cabeza. Pablo Conte no era el tipo de chico que Paula buscaba para si misma, para su familia, para su nivel de vida, para su futuro. Nunca había tenido novio y probablemente no lo tendría hasta haberse recibido.

-Como te divertís, he? – Paula se sobresaltó. La voz de Pablo Conte la trajo de vuelta a la realidad.

- Venite al río con nosotros, vamos a estar toda la tarde, vamos al puente viejo del Fénix...- su invitación directa, no le permitió a Paula pensar ninguna excusa lógica para negarse. Sin saber muy bien porque, corrió adentro, se cambio de ropa y metió en la mochila un paquete de galletitas “Manon” para el mate. Sin saber por qué se encontró subida en la moto de Pablo, que arrancó bruscamente.

-¡Agarrate fuerte!, a ver si te pierdo en la rotonda - le dijo Pablo, en broma. Paula hizo caso y cruzo sus finos brazos por su cintura, cerca de la camisa sin mangas, cerca de las botas sucias, cerca del aroma a “Old Spice”, mezclado con el sudor. Pero se sintió inusualmente contenta.

Cuando llegaron al río los esperaban varios chicos y chicas de la secundaria, ninguno de su grupo de buenos estudiantes. Eran, digamos, los populares, los que no se perdían un baile de “Skorpions” o se pasaban todo Septiembre en las carrozas de primavera. Paula pensó que no tenía mucho que hacer ahí, pero para su sorpresa, los demás la incorporaron enseguida; eran simpáticos y graciosos. La tarde pasó rápida entre mates, radio y chismes. Las chicas se pintaron las uñas y hojearon la revista “Intervalo” mientras ellos jugaban un fútbol improvisado. Cuando casi anochece y las pilas de la radio ya se habían descargado, se metieron al agua, porque todavía hacía calor. Mojados y llenos de barro terminaron el día con un asado que los varones fueron a buscar al pueblo.

Pablo convenció a Paula para que se quedara y ella volvió a acceder. También volvió a decir sí, cuando a la medianoche el empezó a besarla y hacerla sentir como nunca se había sentido. Paula se olvido de quién era quién y no quiso decir “NO”. Nadie la obligo, no hubo culpables, ella fue totalmente dueña de su primera relación, de su primera noche de pasión. Eso había sido todo, un día de verano muy inesperado y una noche de ve-

rano demasiado intensa para poder ser olvidada con el comienzo de las clases. Paula no había vuelto a ver a Pablo hasta hoy, en la angosta galería del Colegio. Él charlaba con su grupo de amigos y amigas, estrenado ropa y apoyando una de sus botas, ahora brillantes, manchando la pared.

Paula se paró un momento en el pasillo. No tenía sentido contarle que esperaba un hijo suyo. Que tipo de padre podría ser Pablo Corte. De que forma este personaje podría haber encajado en ese mapa de futuro que estaba ideado para Paula.

No, no podía ser.

Paula está en una encrucijada. Pasó el primer mes de clases, mientras ese problema, invisible pero presente, la ocupaba por completo. Había probado con té de orégano y rezando rosarios, pero ninguna de las dos habían surtido efecto. Por eso en la clase de gimnasia, tomó coraje y mientras esperaba el turno de su equipo para entrar a jugar la Voley, se acercó a Nora, esa chica de 5° Año tan conocida, que sus amigas calificaban de “rápida” y de la que las malas lenguas, decían que había tenido más de un embarazo. Todo lo demás pasó demasiado rápido, o por lo menos así le pareció a Paula. Nora accedió a ayudarla, y al sábado próximo se juntaron en la plaza y salieron por las calles de atrás hasta llegar a las chacras. Llegaron sin hablar a un rancho oscuro. Entre el olor a grasa derretida y caras que el tiempo borró, Paula se deshizo de su problema.

136

A media noche salió de la casa con un envoltorio de trapos llenos de sangre y vergüenza, agarrado entre los brazos. Casi corriendo, sus piernas entumecidas fueron juntando los abrojos del descampado, hasta llegar al río. El Fénix se chupó el amasijo y Paula no pudo mirar si se hundía o no. Solo esperaba que la corriente fuera lo bastante fuerte como para llevarse lejos los trapos y el recuerdo. Esperaba que el tiempo, la universidad y su futuro marido, abogado, contador o estanciero, le hicieran olvidar todo ese dolor.

Tras esa noche Paula buscó reconfortarse, pero a cada momento le asaltaban los recuerdos. Varios sábados después, en la iglesia, mientras con el grupo de catequesis armaban encomiendas con chocolates “Águila” y cartas para los soldados de Malvinas, Paula recordó de repente que el lugar del río donde había tirado esa parte de su cuerpo era la misma, exactamente la misma, donde hacía cuatro meses había estado con Pablo, donde se había entregado por primera vez.

Paula comprendió entonces que ni todos los chocolates de la mesa, ni todas las cartas que escribiera para los soldados de estas y las guerras que vinieran, le alcanzarían para perdonarse a sí misma y para olvidar aquel día demasiado largo del 82.

CRÓNICA DE HERMINIA JARA

Nací en Lago Blanco en el 52. Me vine a vivir acá a los 7 años, con mi abuelita. Nos vinimos en carro, era un carro de tres caballos. Mi abuelita se quería venir a vivir acá en Perito.

Un día llegamos de la escuela, había crecido el río y se inundó la casa (la casa era donde tiene las cabañas ahora Segura). ¡Hasta acá de agua! Así que nos fuimos un tiempo a lo de mi tío... Primero nos tuvimos que ir a Gendarmería, allá nos fuimos a dormir. Nos fuimos con Doña Chela, Doña Asiadin. Todos los de la costa del río, a todos se nos había llenado de agua la casa. Y bueno de ahí el abuelo tuvo problemas con las chicas, eran muy bandidas, así que tuvimos que salir y venirnos acá a la casa, con la casa mojada. Todo lleno de barro. Teníamos que pisar en tablas. Porque la abuela no aguanto más. El tío le quería pegar a las chicas. Así que la abuela le dijo que no, "Que a las chicas no las iba a tocar nadie."

Para mi cumpleaños doña Adela Lobos me hizo una torta... Yo cumplía 15 años me parece, me hizo una torta. ¡Qué contenta yo! Si no conocía las tortas... ¡Las tortas fritas nomás! Yo no quería ni abrir la torta.

137

A los 19 conocí a mi marido. Y bueno, fue en un bailongo. En un primero de año, ahí nos conocimos. Y ahí nos pusimos de novios. Y ahí le dije a mi abuelita que tenía novio. Y la abuelita dijo: "Ese chico es muy bueno, de familia buena". Así que después nos juntamos. Nos juntamos nomás, no nos casamos, nada. Le hicimos la casa primero, donde está el Comité de los Radicales, esa era la casa de nosotros. Ahí criamos los hijos y todo.

Después yo... a ver ¿Qué paso? Me fui a Caleta. Y cuando volví lo encontré con otra mujer, con la que se casó ahora. Por eso nos tuvimos que separar. Y yo le digo a él, te voy a pedir el divorcio... Si tenés otra mujer, ¿Para qué me quieres a mí? Y me dijo: "Bueno".

Después nació Mario, mi hijo. Tenía 20 años cuando a mí me tocó una enfermedad en el cerebro y fui a parar a Gallegos. Y cuando yo llegué de Gallegos ya me lo habían regalado Me lo regalo Correa mi marido, porque él no lo podía tener.

Por ahí me amargo, me pongo a pensar, ¿Cómo no me va a reconocer?, a lo mejor la otra vieja lo aconseja... Y lo criaron bien, porque le dieron estudios, el terminó la secundaria. Lo cuidaron mucho, lo tenían muy regalón. Lo tenían como hijo de ellos. Así que yo me quedaba mal de sacárselos cuando volví... Así que no hallé más que guardarlo todo dentro mío. ¿Qué

iba a hacer si ya lo habían regalado?

Enfermedad al cerebro. No sé como que la llaman a la enfermedad esa que le agarra a uno. Me volvía loca, me disparaba, me ponía mala. En Gallegos me internaron, me dieron tratamiento, me dieron "Epopan", ese remedio que le dan a los locos. Un remedio blanco. Y con eso me volvió el cerebro otra vez. Me volví a la normalidad, me volví bien.

No conocía a nadie yo. Y cuando llegue a Gallegos, me desperté y digo:

- ¿Dónde estoy yo acá?

Y vino una monja y le digo:

- Monja, ¿Dónde estoy yo acá? Le digo, -Hermana, ¿Dónde estoy yo acá?

- En Gallegos en el hospital de la zona. ¿Cómo te encontrás?

- Bien. Pero ¿y mis hijos? Yo quiero saber de mis hijos.

-No sabíamos que tenías hijos, me dijo.

-Sí, si tengo dos.

-Y bueno, ahora cuando te den el alta, los vas a ir a ver.

Resulta que me salió el tiro por la culata, encontré uno solo, un solo hijo, el otro lo habían regalado. Pero sin autorización mía lo regalaron.

Y yo no decía nada, todo lo guardaba dentro mío. Fue muy triste mi vida...

No puedo... me hace recordar... me da pena. Porque yo a ese hijo no lo tendría que haber perdido. Ahora él no me reconoce como madre, no me va ni a ver. Para mi es muy doloroso.

138

La otra vez vino a Perito, ¡Dios me lo habrá puesto en las manos! Yo que feliz me encontraba con él. ¡Ah... parecía que revivía mi alma!

Cuando tuve los otros dos, yo estaba contenta... ¡Y seguiditos! Nueve meses se llevan cada uno. No espere cuarentena. A los 9 meses nació el otro, tenía a los dos en brazos parecían mellizos los chicos. Y ahí se me fue la tristeza, un poco. Pero de primera, si lo extrañe a Marito, yo era de llorar y llorar. Y eso me atacaba el cerebro. No sé cómo es la enfermedad, que se llama... Que le ataca a los nervios a uno. Ya la voy a nombrar: Ezunufia, Ezonofia, algo así. Sinozofia... No sé como es.

Esa enfermedad me dijo el doctor, que era feísima. Y me dieron remedios... Hasta ahora, lo que tomo es para eso. Porque me puede volver. Por eso no tengo que acordarme de él porque me da tristeza. El doctor me dijo que estoy bien, pero por ahí en un golpe de recuerdo, me puede volver. Por eso no comunico mucho. Tengo 61 años y todavía tomo eso.

Y yo de Mario cuando me acuerdo, es un día de llanto. Ella me hizo una gauchada de criarlo. Y si no lo cuidaba ella ¿cómo iba a andar? Todo meado, todo sucio. Si no tenía madre para que lo cuide.

Me dijeron, si vos reclamas al chico te lo tienen que entregar. Pero yo no quise hacerle un mal a la señora. Porque era hacerle un mal a ella. Porque

ella no podía tener familia, o no sé qué. El doctor Bimbi me dijo: “No le vas a quitar el chico a la Violeta porque la vas a enfermar. Ella está acostumbrada con él”.

- Pero yo me siento mal -Le digo.

-“Bueno mi chiquita, pero agradécele a la señora que te lo crió, y que algún día lo vas a ver. Es tu hijo, no deja de ser tu hijo” dijo el Doctor.

Y mi marido falleció hace 4 años... no sé si tomo veneno, le dieron veneno. Tiraba espuma por la boca. Primero se quiso ahorcar, tenía todo marcado. Y debajo de la almohada tenía la horca. Así que por eso que dice el doctor que por ahí él solo tomo veneno.

Estaría medio loco, quien sabe... O me querría a mí, a lo mejor me quería y como yo no le di más pelota... No, yo cuando lo vi con otras mujeres dije, no, ahí yo no ando.

Mi hijo Gustavo se mató solo y nadie supo por qué se pegó un tiro. Y a mí no me querían decir, lo estaban velando, llena la Sala Velatoria, y yo no sabía. El Doctor me dijo: - “Mijita vas a tener que tener paciencia... Cuando me dijo así: que habrá pasado... Me dijo, tu hijo se mató”.

¡Que! cuando llegué me dio la pataleta! Otra vez al hospital... Pero no me volvió la enfermedad. Estoy bien, estoy.

Pero a Mario yo no lo regalé eh... Que no fue culpa de la madre. De parte mía regalarlo... ¡No! Chiquitito...

139

EL SECRETO PROFESIONAL

Ernesto Duronto (2009) “Memorias de un médico patagónico”.: Ed. Libros en Red: Buenos Aires

(...) La noche con su manto oscuro es compañera, mayoritariamente, de las parturientas, y en ciertos momentos esa oscuridad envuelve la razón y libera el corazón.

El timbre sonó repetidas veces antes de que pudiera acceder a la puerta de la sala de espera. Al abrirla me encontré con una paciente que tenía evidentes signos de dolor. Tomaba con sus manos un abdomen globuloso –ella de por sí era una mujer que podría ser denominada “obesa” -y mordía sus labios en el intento de no gritar, mientras las gotas perladas del llanto discurrían por sus mejillas.

Le propuse el ingreso a la sala y de allí al consultorio. No quiso hacer uso del asiento ofrecido, permaneció de pie con la cabeza gacha. Desde esa posición musitó acongojada: -¡Doctor, me tiene que ayudar!

Poniendo una mano sobre su hombro, le dije:

-¡Esa es mi función, y para ello has venido a consultarme, así que cuéntame tu problema!

La sorpresa fue muy grande, porque no había presumido un cuadro de ese tipo sino más bien algún proceso abdominal o genitourinario. Fijé la vista en su abdomen, realmente no difería mucho del de la paciente que conocía, pero que no era habitual en la consulta, ello debido a que vivía en un establecimiento ganadero.

Repuesto a medias de la impresión, que le propuse llevarla en el vehículo hasta el hospital, previo aviso a la enfermera de turno para que tuviera preparada la Sala de Partos. No había terminado de formular la propuesta, cuando irguiendo la cabeza, con rostro de ojos brillantes y amenazadores de los que continuaban cayendo lágrimas, con voz resuelta y firme, me espetó:

-¡Doctor, si usted llama al hospital, me mato; usted tiene que atenderme ahora, ya, porque no aguanto más!

Mientras esto manifestaba se volvió a encorvar, allí tuve la certeza de las contracciones que tanto dolor producían a la paciente. La hice acostar en decúbito dorsal –boca arriba–,

140

adecué la camilla, que era de tipo ginecológica, de forma tal que me permitiera realizar el examen, y me preparé. No había terminado de colocarme los guantes para realizar el tacto, cuando una nueva contracción hizo proferir un grito a la paciente, situación esta que me llevó a observar el polo cefálico que hacía procedencia a través de un cuello totalmente dilatado. Estaba a punto de dar a luz.

La siguiente contracción no sé en qué tiempo vino ni cuánto tardó respecto de la anterior, sólo sé que me llevó a insistirle para que pujara con todas sus fuerzas, así lo hizo, y luego de otro grito puso en mis manos a una hermosa criatura.

El contar con buenos elementos y aparatos en el consultorio me permitió completar la tarea de post parto. Cuando terminé le dije:

-¡Bueno, mi amiga, llevemos al niño al hospital, y todo estará bien!

Me miró profundamente y buscando en su interior quién sabe qué fuerzas, dijo:

-¡Doctor, yo no puedo quedarme con el niño, se lo deje desde un comienzo, se lo dejo, y usted sabrá qué hacer!

No podía entender lo que me estaba sucediendo, por mi mente pasaban atropelladas ideas de lo que debería hacer o cómo actuar. Los médicos estamos preparados para cosas puntuales que tienen que ver con lo aprendido, con lo practicado, pero no con las razones que juegan entre mente y

corazón. Les decía precedentemente que en ciertos momentos esa oscuridad envuelve la razón y libera el corazón, que reacciona con lo que tiene y puede y generalmente sin el menor análisis.

Percibí la terca determinación en la paciente y desde ese momento me sentí totalmente solo, liberado a mi toma de decisiones. Pasé a los consejos de higiene y cuidados que debería adoptar luego de un proceso como el sufrido, aleccionándola para que en caso de cualquier síntoma que se presentara (como fiebre, hemorragia, etc.), me consultara.

La hora era avanzada, y la mañana buscaba emerger de las tinieblas haciendo que la paciente se esfumara en ellas, tal como había venido.

Volví al consultorio para cerciorarme del buen estado del bebé, ordené un poco todo el lugar y me senté a pensar sintiendo una gran angustia que embargó todo mi ser. No sé el tiempo transcurrido, sí recuerdo haber llamado a mi mujer y haberles manifestado:

-¡Dora, no sé si sentiste el timbre hace un rato, pero si no fue así, te diré que al abrir la puerta me encontré con esto!

La exclamación de sorpresa de mi mujer fue similar a la mía cuando la enteré del problema.

-¡Ernesto! –me dijo-. ¿Qué vas a hacer?

Había esbozado una acción que me pareció la más correcta y en la cual, pese a mi proceder, quedaba preservado el secreto profesional y salvada la situación de un bebé que ameritaba cuidado.

-¡Lo voy a llevar al hospital para su cuidado y luego haré la denuncia ante la Policía narrando lo que pasó! –contesté.

Ella asintió como considerando que mi proceder era el más correcto.

Amanecía cuando aparecí por el hospital con el envoltorio del bebé; el revuelo que produjo su presencia fue grande, y las preguntas fueron muchas. Manifesté que haría la denuncia en la Policía, actitud que tomé de inmediato, porque la comisaría quedaba cruzando la calzada, en diagonal al hospital.

La vida continuó su curso al igual que el desarrollo del bebé; por mi interior corrían todo tipo de pensamientos.

El problema se expandió como en L Caldera del Diablo –pueblo chico...-, y al fin del día todos tenían sus suposiciones y se abocaron a la caza de brujas para detectar a la causante.

A la tercera noche, aproximadamente a las ocho y media, me vinieron a ver dos señoras que eran mis pacientes, a las que estimaba mucho. Sus caras eran una mezcla de compulsión y de vergüenza; ambas se restregaban las manos y apenas fijaban sus ojos en mí. No entendía el porqué de tal actitud, así que con el cariño que les profesaba las hice entrar diciendo quién

sabe qué humorada, que no produjo ningún efecto sobre ambas.

Una de las hermanas, que tenía mayor confianza conmigo y vivía en la localidad, me dijo:

-¡Doctor, nosotras sabemos de quién es el niño y queremos que vuelva a su madre!

No sé el tiempo que transcurrió entre la pregunta y mi respuesta, sí recuerdo que pesadamente me dejé caer sobre el sillón del consultorio y les manifesté:

-¡Queridas amigas, mi función terminó con la denuncia y la puesta en cuidado del bebé en el hospital, lo demás escapa a mi decisión!

Si antes tenían cara de compungidas, ahora el asombro cubría sus rostros, casi al unísono me dijeron:

-¡Ah, no, doctor, la madre debe tener a su bebé, y la convencimos para que así lo haga!

Los entretelones de esta historia y sus minucias darían para otra memoria, sólo les quiero decir que mi actitud fue justipreciada por el juez de Puerto Deseado en la provincia de Santa Cruz, lugar al que tuve que viajar a dar testimonio. Al término de ese encuentro, Su Señoría me manifestó:

-¡Doctor, si tuviera un problema como este, haría lo mismo!

-¡Sí, señor juez, haría lo mismo, no solo por ampararme en el secreto profesional sino porque, de seguro, mi corazón así lo estaría indicando!

Se levantó, salió detrás de su escritorio con su mirada fija en la mía, se aproximó y me estrechó en un abrazo que aún me parece sentir al escribir estas líneas.

CAPÍTULO 11: FESTIVAL CUEVA DE LAS MANOS



143

2º Festival "Cueva de las Manos" . Año 1980

FESTIVAL “CUEVA DE LAS MANOS”

CRÓNICA DE MIGUEL TEJEDOR

Habíamos ido a competir al Festival de Truncado, el grupo de danzas, en el que estaba Norman, Cuchicho (Enrique Pellón), Rolando Fernández y yo, éramos los cuatro varones y de las mujeres estaban Claudina Orellana, Delia Quinteros, Chiquita Mendieta y hay una chica que no nos podemos acordar estuvo poco tiempo con nosotros.

Cuando volvimos a Perito, creo que fue al otro día, que nos sentamos los cinco amigos que éramos inseparables: Delia Quinteros, Claudina, Norman, Cuchicho y yo, estábamos, creo, que en mi casa, siempre ensayando, tocando la guitarra todas esas cosas y dijimos -¿che porque Perito no puede tener su festival?- Veníamos enganchadísimos de haber estado con el Chúcaro, con Norma Viola y ya teníamos toda la danza en la cabeza.

144 Nosotros queríamos el festival a principio de diciembre en conmemoración al día del pueblo, nosotros queríamos que dentro de los festejos del día del pueblo siguiera el festival y bueno entonces nos dijeron:- no pero es muy tarde- , le dijimos bueno nosotros lo vamos a hacer igual, entonces se ve que les dimos lastima o que se yo, entonces nos ayudaron.

La asociación mutual era una asociación que se había formado a partir de un proyecto de área de frontera, área de frontera formaba todas estas asociaciones de mutuales en zonas de fronteras, entonces qué pasaba, en esa mutual había beneficios de medicamentos, de cine, de un montón de cosas. Era una asociación que por ahí generaba recursos también para llevar a cabo eventos, mucho tiempo tuvo el cine de Pessolano y lo manejaban ellos, entonces los socios tenían mas barato las entradas, que se yo habían muchos beneficios, ese era el fin de la mutual.

El presidente en ese momento era Carlos Panosso y después estaba César Pérez, chichito Tejedor, Valenciano, Dimitri, Graciela Umile ellos estaban en la mutual. Graciela fue la que con chichito se encargaron del tema de la escenografía del primer festival y así fue que arrancamos, ellos empezaron a organizar el festival y bueno nosotros si bien colaborábamos también estábamos en la parte de danza. Así nació el 1° de diciembre del 79, se hizo el primer festival “Cuevas de las Manos”.

Duró un solo día, y teníamos como único artista de afuera al grupo Alti-pampa, era un grupo de Trelew que estaba conformado por gente de Salta.

El festival fue en el gimnasio Municipal, la gente participó porque se promocionaba, hacíamos promoción callejera con parlantes y todo eso, nosotros mismos salíamos y dábamos una vuelta para hacer propaganda.

El nombre del festival... alguien dijo: che y se le ponemos cuevas de las manos, porque a nosotros cuevas de las manos era lo que mas nos representaba y sabíamos nosotros el valor que tenia, porque fue la época que tuvo mucha cantidad de turismo a pesar de que no estaba nada promocionado, pero la gente de Buenos Aires venían tres o cuatro micros por semanas a ver Cuevas de las Manos y dijimos bueno esto es importante y todo el mundo quienes conocíamos cuevas de las manos (que éramos muy pocos en esa época) estábamos enloquecidos, entonces dijimos bueno, ¿qué nos representa?- Cueva de las Manos y bueno quedó Festival Cuevas de las Manos.

En el 80 vino Hugo Giménez Agüero, en la organización estuvo la municipalidad, no se si estaba Griselda Rupp en esa época, porque Griselda si organizó varios festivales, pero no se si ese 80.

En el 82 llega Neli de Vega, profesora de danza, ella en el primer festival vino, vivía en Pico Truncado, viene con su grupo de danza a participar en el primer festival Cueva de las Manos.

Obviamente la absorbemos totalmente, que fue la verdad, un puntapié para nosotros importantísimo porque nosotros bailábamos y no teníamos profesor, era en función de lo que veíamos por televisión y nada mas y era practicar el paso y practicar y practicar hasta que nos salía o sea yo había bailado folclore en la primaria y todos así veíamos de otro grupo, ahí estaban Irene Alonso, Horacio Lagos, era un grupo que ya estaba que cuando yo vengo me incorporo y bueno los que íbamos quedando que fue este grupito, nos pusimos el nombre Valet Mecharnue.

Porque Mecharnue se llamaban los tehuelches de esta zona, los llamaban mecharnue que quiere decir: “masticadores de resina de molle”, entonces bueno nos pareció que era un buen nombre. No es que nos diéramos con molle jajaja, claro porque es alucinógeno la resina del molle, que la usaban justamente para tener resistencia en la meseta por el tema del frío y no dormirse, lo único que había era resina de molle jajaja, entonces cuando se incorpora Neli de Vega es donde nosotros decidimos -¿que tal si lo hacemos competitivo? Al festival cueva de las manos, porque también veníamos del festival de Truncado siempre el festival de Truncado para nosotros era un referente muy grande, sobre todo con la danza porque nosotros siempre fuimos a competir en danzas y nos iba muy bien siempre

salíamos segundo, primeros no, porque siempre nos fallaba algo, un año si no era la postura, al año siguiente era la vestimenta y nunca sabíamos como ir.

Dorita Basani ingresa en el 81 con Adriana Blanco, fue en la transición en que Claudina se va a estudiar, Delia también se va y ahí aparecen los recambios, los varones seguimos siendo todos, pero a partir de hay fuimos tres varones Norman, Cuchicho y yo, tres varones y cinco mujeres, entonces con Neli que nos ayudaba a armar los cuadros sin que se notara tanto esta diferencia y bueno ingresa Dorita, Adriana Blanco, Sandra Golla y esta chica Menendez que tampoco me acuerdo el nombre.

Ganamos el festival de cuevas nosotros, en cuadro costumbrista salimos primeros en danza solista con Dorita y el cuadro costumbrista que era la esquila. Entonces hicimos toda la representación de la esquila que ahí participaron inclusive gente que no era de danza, Juan de la Calle era el preñero, después habían unos chiquitos que eran los que simulaban que traían las ovejas, así todo ese tipo de cosas, empezamos a incorporar gente a la danza, y bueno y después ya en el 83 creería que no se hizo, que fue cuando llego la democracia, creo que ese año no se hizo, se hizo en el 84 y en el 86 que estaba Neli de Vega necesitaban un bailarín y ahí fui yo, para esto yo ya era viejo.

146

Al principio el festival estuvo asociado a la mutual, después se armaba una comisión donde el intendente era el presidente honorario y después había un presidente de ejecución y toda una comisión, eso se convocaba a quien quisiera, en realidad siempre han participado y mucho un años, sé que participó el colegio secundario con Graciela Hámer en la parte de la cantina, porque ellos estaban haciendo prácticas contables, siempre hubo un ingrediente que fuera útil y provechoso.

Fue llamativo que la gente en general siempre respondió al festival o sea el festival era la fiesta del pueblo, que se esperaba todos los años, después bueno hubo once años que no se hizo, claro porque esta tendría que haber sido la trigésima sexta edición del festival, contando la del 79.

Cuando se pasa a enero es porque se quería hacer un corredor de festivales, Los Antiguos, Perito Moreno, no se quien mas, así que fue un fracaso, se hizo un año porque se quería dejar al turista toda una semana acá y fue un momento creo que económico, que no daba para quedarse toda una semana.

Después de muchos años ingreso como presidente a la comisión, tiene que

haber sido año 2006, 2007, fueron casi seis, siete años como presidente. Comisión.

Nosotros siempre creímos que la comisión la tiene que conformar gente que quiere trabajar, gente que le guste, o sea esto de imponer una comisión no sirve, tenemos millones de experiencias. Entonces nos pareció que aquella gente que dice:_ che que lindo yo podría dar- listo vení, ¿vos querés colaborar? Vení, llevando gente uno siempre lleva a otro, a un amigo, mira estamos haciendo esto.

Cuando yo quede como presidente estaba Mirta Coya como vicepresidente y Jaime Valle era el tesorero y Mariana Ramos era la secretaria y después bueno venían los vocales, entonces yo siempre creí y sigo creyendo que las subcomisiones son importantísimas trabajan y delegan lo que hay que delegar, responsabilidades, porque uno solo es imposible, entonces cada vocal o cada uno de los integrantes de la comisión eran la cabeza de esas subcomisiones, estaba la subcomisión de entradas, la subcomisión de escenografía, la subcomisión de todo lo que tiene que ver con la logística del lugar y todo ese tipo de cosas, la de artistas y la que se encargaba de salir a buscar los fondos, que generalmente la encabezaba yo o Jaime y trabajar con la municipalidad, hablar con el intendente, obviamente la cabeza del pueblo, por que tiene su conexión política con el resto, era fundamental para nosotros que nos diera una mano, entonces bueno en conjunto firmábamos las notas, en conjunto con el intendente, y las mandábamos a los distintos entes para recaudar los fondos, esa era la parte que hacia la municipalidad, mas la ayuda de logística, que era armar las gradas, todo ese tipo de cosas, que siempre colaboraron, en eso, mientras yo fui presidente, Néstor Moro, Guillermo Bilardo fueron los que colaboraron siempre, en eso no puedo decir nada, y bueno así nos fuimos organizando, entonces bueno en un momento nos juntábamos todas las cabezas de esas subcomisiones y decíamos: mirá falta esto o esta comisión esta medio lenteja,- bueno a ver -bueno vamos a dar una mano allá-, pero siempre, yo siempre fui de esas personas que cree que las reuniones de comisión de gabinete de lo que sea, son fundamentales.

147

Cuando nosotros nos enteramos que en nación había una partida de dinero para comisiones, entonces empezamos nosotros a gestionar, eso era un monto que se iba sumando año a año o sea no era que uno se perdía, si no estaba destinado ese año al otro año estaba destinado lo mismo y ya era el doble, entonces nosotros empezamos, pero teníamos una contra en ese momento, que teníamos que estar inscriptos en la AFIP, qué hicimos nosotros, hicimos la inscripción en la AFIP y una cosa, que esto

también es para tenerlo en cuenta, cuando nosotros armamos la comisión convocamos como revisores de cuenta a los tres contadores de Perito y los tres aceptaron, entonces teníamos una mano interesante ahí para que cualquier cosa nos ayudaran, o sea la idea nuestra también era incluir a toda la comunidad, o sea no a este no lo quiero ,¡ no no!! El que venga, ahí trabajábamos, todos después terminaba el festival y cada uno a lo suyo.

Generalmente empezábamos en junio, o sea entre junio y septiembre buscábamos las contrataciones porque sabíamos que pasado septiembre lo que sobraba era lo te quedaba, entonces cuando queríamos a alguien en particular, que fue el caso cuando vino Jairo, que se yo cuando vinieron un montón de ellos, de estos grandes, justamente empezábamos temprano por que sabíamos que después ya nos iba a tocar cualquier cosa y si el único problema es que la fecha en la que se hace el festival es un tema porque todo el mundo se va de vacaciones en enero, entonces no trabaja nadie, es entendible uno protestaba porque es cierto, pero era entendible.

148 La verdad que toda la gente que colaboró, con ganas y era lo que nosotros queríamos, aquel que se sentía obligado:- mira quedate en tu casa, quedate tranquilo-, y además por que habían distintos momentos de trabajo, no eran todos juntos, estaban los que se hacían durante todo el año y después la parte de limpiar sillas, armar la cantina después ya vimos que era un lío que la comisión tuviera la cantina, entonces que se hace, la concesionamos, se la dimos dos años a bomberos, fuimos de la idea de darle a distintas reparticiones, porque había gente que quería de la parte privada, nosotros dijimos que no, que se la dábamos a instituciones. Hoy por hoy todas las instituciones tendrían que ver con el festival Cuevas de las Manos aunque sea poniendo un puestito, vendiendo empanadas, pero yo creo que eso sería básico como para arrancar, pero claro es época de vacaciones eso es.

Yo siempre quede a disposición por cualquier duda o cualquier cosa poder decirles: miren tengan en cuenta con esto, sumen esto otro, convoquen a fulano que se yo, ese tipo de cosas si, como quedamos a disposición para toda esta parte de la historia del festival, si pero ya es como que no se si me bancaria, estoy viejo y tengo menos paciencia, es probable pero te digo colaborar de esa manera. Ocupar cargos no, es como que ya cansa, a parte fueron muchos años, cansa, cansa mucho.

Siempre tengo como muy presente que en el 86 la gran organizadora fue Griselda Rupp porque era un mujer que le encantaba y fue una de mis bailarinas, con ella bailamos un tiempo, creo que fue en el 77-78, que sa-

líamos a bailar a los pueblitos 78 me acuerdo, porque fue en la época del conflictos con Chile y los militares nos mandaban a bailar con un grupo de canto que no se quienes estaban, a Río Mayo a toda esa zona, fue una mujer muy emprendedora.

CRÓNICA DE DELIA QUINTERO

La mutual aceptó ayudarnos le propusimos, incluso ellos nos iban a ver cuando ensayábamos, nos alentaron muchísimo ellos, sobre todo Panoso, que estaba en el tema digamos, le gustaba mucho y él nos alentaba, no teníamos ni lugar donde ensayar, ensayábamos donde nos prestaban yo recuerdo de haber ensayado en la biblioteca de la municipalidad, en la casa de Orellana, en Tino Dadin un señor que tenia un bar y un salón el nos prestaba a veces, y se fue sumando gente al valet que se yo Chiquita Mendieta porque al valet.

El nombre del ballet en realidad creo que lo decidimos nosotras pero Susana mi hermana nos tiro varios nombres y así surge el nombre Mecharnue que eran los aborígenes de esta zona, tengo entendido que eran aborígenes tehuelches pero que eran los que habitaban la zona de acá de los lagos.

149

Los que bailamos fuimos cinco parejas porque no logramos que se sumara más gente, así que en ese momento fuimos cinco parejas: Miguel y Claudina, Rosa Quintero y Norman, las dos hermanas Gil que una bailaba con Cuchicho y la otra hermana bailaba con Eliseo Águila y yo bailaba con Rolando Fernández que era un chico creo que formoseño era un gendarme. Seguí otro festival mas, el siguiente, pero después ya no, incluso en ese momento le dije a los chico que era la ultima vez que yo bailaba, que en ese momento si preparamos un cuadro norteco para el segundo festival, que le pedimos los sables (porque hacíamos el numero así) a Gendarmería me acuerdo que en ese momento Mauricio Cabañas se hizo responsable y cuando termino el festival se los entregamos y el se los llevo que era un gendarme.

Si generalmente la ropa la diseñaba Miguel o nos orientaba y bueno todo había que encargar a Comodoro, encargar los chiripa de los chicos las botas, nosotras usábamos botas negras pero cada una la que podía conseguir, y en una oportunidad si municipalidad nos pago a una modista y nos hicieron la ropa, si los trajes.

CRÓNICA DE DORA BASSANI

El grupo Mecharnue ya estaba conformado y yo me sumo a fines del '80. Nosotros participábamos junto a personas de la localidad y a la Municipalidad por supuesto, de la organización del Festival Cueva de las Manos. Siempre con la idea , creo yo, originaria de poner en valor, al sitio Cuevas de las Manos a nivel no solo local y regional si no también nacional, por que el hecho de que artistas de nación puedan participar, como es en la actualidad, de este evento es como un intercambio cultural ¿no?, un ida y vuelta desde lo que la localidad le ofrece y los que ellos traen, eso también era en esa época, 33 años atrás, Perito Moreno era una comunidad muy chiquita, y que para la gente que vinieran artistas nacionales al lugar, también era, digamos, como la única posibilidad de tener estos eventos y de poder conocer ¿no?. En aquella época, yo me acuerdo por ejemplo Los Carabajal, Los 4 de Córdoba, Los Cumpas, números internacionales realmente importantes.

150

Tenía en ese momento una particularidad el festival que hoy no la tiene, era competitivo, que eso permitía otras cosas también. El hecho de establecer esta categoría de competición hacía que cada una de las localidades, que se anotaban para participar, vinieran con diferentes categorías, solistas para danzas, grupo de danzas, solista vocal, grupo vocal, pero eso traía mucha gente, mucha gente que venía de las distintas localidades, por lo tanto venía a conocer la ciudad y en algunas oportunidades se los llevó a conocer Cueva de las Manos, que esa siempre fue la intención ¿No? O sea que el que llegue para el festival tenga la posibilidad también de conocer el espacio para lo cual se hace esta fiesta, y bueno, en aquella época eso también era posible, la competición hacía que la gente viniera. Ahora ver cantidad de gente transitando nuestras calles no nos moviliza pero en aquella época si.

Yo creo que Cueva de las Manos nace justamente con la idea de poner en valor el Sitio, y atreves de ese nombre, porque estamos hablando del '79 y nosotros, Cueva de las Manos se abre de alguna manera a la comunidad local y al turista y recién en los setenta y pico, '72, '73, eso no quiere decir que antes no se conociera pero que se conociera como un Sitio mas bien de recorrida local y un Sitio al que venían investigadores para trabajar justamente sobre el arte rupestre y toda su connotación ¿No? Entonces

no era un Sitio turístico por excelencia, no era el Sitio Patrimonio Cultural de la Humanidad que es hoy, por lo tanto una ventana al mundo con otras características en aquellas épocas. Así nace, me parece a mí que esta es la idea de los chicos cuando comienzan a trabajar.

Había una mayor participación de las personas, estaban como mas comprometidas, hoy la gente espera que el festival llegue, antes la gente participaba en las actividades, mira, cuando venían delegaciones entonces había que darles de comer, había que alojarlas les daba la comida, los estancieros de la zona, los comerciantes, todo el mundo aportaba de alguna manera.

Gendarmería hasta la gente del Ejército de Río Mayo, todas esas instituciones participaban con los colchones, con las camas, con las frazadas, era todo una movida, por eso te digo, que generaba en aquella época una movida muy interesante y que ponía en valor todo lo que tenía que ver con Cuerva de las Manos.

Soporte de Cueva pero también en adhesión a los festejos del día del pueblo por que el Festival Cueva de las Manos se hizo por muchos años el 7 de Diciembre, no, el día anterior al día del pueblo, en la noche que vendría a ser la noche de gala de la fiesta del día del pueblo, 5 y 6 eran los días del festival, 7 era el día del pueblo, entonces vos tenías toda una movida en adhesión a eso que se generaba.

151

Con Miguel bailamos este año en el festival recordando las 25 ediciones y cuando estábamos arriba del escenario (después lo comentamos), nos parecía que era ayer, cuando el público aplaudió también nos pareció que era ayer, por qué es como que no se pasan los años cuando vos desarrollas una habilidad y lo haces con gusto, porque en realidad el hecho de bailar así como bailamos nosotros forma parte de una cuestión ya afectiva. Mas de lo que nos gusta y bueno, a nosotros nos gustaba ser artistas en esa época (risas) y tenemos la suerte de que la intendencia nos permitía de alguna manera viajar, así que nos pagaban los viajes, nos hacían los vestidos, y bueno, recorríamos la región, dónde íbamos a bailar, éramos artistas locales, muy engreídos en ese aspecto de sentirnos artistas y además porque tuvimos la oportunidad de bailar y de conocer el Balet Bransent por ejemplo, que estuvo en nuestra localidad, que eran palabras mayores, Mabel Pimentel, Oscar Morillo.

Una vez el padre de Miguel nos presta su camioneta, tenía campo así que la camioneta tiene una cúpula con ganchera y los vestidos, toda nuestra ropa, éramos quichicientos. Todas las ropas colgadas en las gancheras

(risas) o sea que donde llegábamos abríamos y sacábamos toda nuestra ropa colgada ahí, ¡eran cosas muy lindas!. Y yo conocí a mi marido bailando, no era mi bailarín, yo bailaba con Miguel, él era el bailarín de... No recuerdo... me parece que bailaba con Adriana Blanco el Cuchi y yo lo conocí ahí, cuando él vuelve del Servicio Militar a él le toca la guerra de Malvinas, y cuando él regresa se reincorpora al grupo y yo ya estaba en el grupo bailante y ahí nos conocimos.

Empezábamos con mucho tiempo, pero nosotros dormíamos y comíamos en el gimnasio, tenemos fotos de estar durmiendo los chicos en colchóneta, porque nos quedábamos hasta altas horas de la noche, una de las escenografías que hicimos más impactantes, programamos en la escenografía la caída de dos cascadas con agua. Primero, instalar todo el sistema de agua, desde el tanque del gimnasio al borde del balcón, viste que tiene un balcón el gimnasio, y desde ahí hacia abajo hicimos la muralla del Sitio Cueva de las Manos, y en el medio entre las piedras, venía una cascada de agua, de agua natural, abajo le habíamos puesto unos tambores que recogían el agua, reducían la salida y la sacaban, habíamos hecho un agujero en la pared del gimnasio, hasta hace unos pocos años el agujero estaba (risas) y bueno, salía el agua, Precioso, porque hacía ruidito, con luces de colores hechas a mano, las luces de colores eran un cajón con unos cables con unas teclas, entonces había uno arriba tocando las teclas y cambiaba los colores, ¡iluminaban todo! No sabés lo que era...

152

Todo producto de la imaginación de ellos, bueno, colaboraba Caña García en esa época, Chuni Encina, ellos eran los ideólogos de todo el sistema de electricidad, no quedamos pegados porque Dios es grande, pero bueno, todo eso se hacía. Y cuando se hace la apertura de ese año, irrumpen las luces y empieza a caer el agua, te imaginás toda la gente, eran cosas muy novedosas, bueno, pasa la primera delegación, todo bien, pasa la segunda la delegación de Las Heras, cuando termina de bailar la delegación de Las Heras, que era quichicientos, saludan y empiezan a irse para atrás con el saludo y una bailarina se cayó dentro del tambor de agua (risas), ¡se cayó dentro del tambor de agua! ¡nos arruinó toda la escenografía! Habíamos trabajado..., bueno pobre chica, no sabés, bueno, quedó todo torcido para abajo, se golpeó, bueno acomodamos todo, pero el tema es que nuestro sistema de agua el día de la inauguración no funcionó mas, recién al otro día, Sábado, pudimos ponerlo en funcionamiento.

El escenario que estuvo por mucho tiempo en el galpón de ganaderos, lo hicimos nosotros, ¿Sabés como lo hicimos? Los caños tubin los consiguió

en esa época Jorge Gonzáles que era Diputado provincial, Diputado por el pueblo sería hoy , él consigue que desde provincia le den los caños y nos trajo todos los caños y la municipalidad compro la madera y puso a sus carpinteros así que se armó la estructura, el escenario estaba en mejores condiciones que el que tenían acá por que lo habían armado al revés en el predio, este escenario original tenía caída, tenía una leve caída hacia adelante entonces el que estaba sentado podía ver a los bailarines en toda su dimensión, Porque como era competitivo nosotros necesitábamos que los jueces les vean los pies a los bailarines.

Trabajábamos mucho, pero con un gusto, eran las 2, las 3, las 4 de la mañana y nosotros aprovechábamos para ensayar así que hacíamos un poco de escenografía y en el medio- bueno, ahora tomémonos una horita- y ensayábamos porque nuestra profesora de baile nos acompañaba en todos los aspectos, viste, también en trabajar ahí, ella se encargaba de la programación del festival.

Hoy es diferente, la gente en aquella época participaba mas porque se le requería, hoy es como que hay una organización, arma todo y ofrece el espectáculo, antes para tener el espectáculo vos tenías que primero ser parte de la organización si no, no venía el espectáculo, entonces vos involucrabas a todo el mundo y la gente respondía porque estaba acostumbrada a hacerlo de esa manera viste, todo se hacía con la participación de muchos, hoy todo se hace con la participación de pocos pero bueno, igual, es así.

153

CRÓNICA DE NORMAN AZOCAR

La idea del Festival nació en Octubre del 1979. Veníamos el grupo de danzas de una hermosa experiencia, de competir en el Festival Nacional Austral del Folclore de Pico Truncado. Habíamos ido con una camioneta municipal cuyo chofer era el "Gordo" Lobos, una persona fenomenal en todo sentido y que también nos empujaba a la idea de que Perito tenía que tener un evento cultural de relevancia tal como lo pergeñamos en aquel viaje. Tanto había pegado la cosa entre nosotros que al arribo a Perito Moreno empezamos a contactarnos con cuanta Institución había en aquel entonces.

Era la época aun del proceso militar, el Interventor era Severino Riveca; pero además estaba la Asociación Mutual "Francisco Pascacio Moreno"

entre cuyos integrantes estaban “Chichito” Tejedor, “Piruchi “ Perez, Julio Valenciano, Carlos Panosso, Graciela Umile, Miguel Farias, Miltiades Dimi- tri, creo. La idea original era un evento cultural que sea en adhesión al día del pueblo (7 de Diciembre) es por eso que las primeras ediciones eran el fin de semana previo al aniversario, con posterioridad se fue corriendo la fecha por distintas razones.

Recuerdo la escenografía de la 1º Edición como una de las mas lindas que se hayan realizado. Entrábamos al escenario como saliendo de una cueva. Todo mano de obra casera, Chichito el fotógrafo del grupo y con Graciela Umile los directores de obra, pero tanto Miguel, Cuchi, Rolando, Eliseo, De- lia, Rosa, Lila,(de los que me acuerdo), trabajábamos codo a codo, además de ensayar y hasta dormir alguna noche en el Gimnasio Municipal (lugar de la primera edición). A Esteban Ovelar, Barragán...Que tanto trabajaban en el armado de escenario, en los asados, en la cantina y en cuanto función los podíamos poner.

154

Tengo un especial recuerdo para las cocineras de la Esc N°12 que tra- bajaban denodadamente para preparar las cenas y almuerzos además de la limpieza del comedor en época del festival., a los encargados del alojamiento que se hacían en las aulas de las escuelas, casa de área de frontera etc., (en una oportunidad se compraron 50 colchones a través de la Mutual para uso del festival).

Recuerdo a la Asoc ganadera, a Don Pedro Molina, Stelio Faedo, que siem- pre cooperaban con el festival; Ignacio Allochis, que junto con el “Vasco” Roberto Benito Yerio, Tello Vargas, Vita Coya, Silveriano Belmar, “nene” Allochis, Benito Hinostroza y Atilio Gonzalez (entre otros) que integraban la Agrupación Gaucha y eran los encargados de organizar los hermosos desfiles criollos hasta con carruajes por la Avenida principal de Perito.

El conjunto musical que participó de la Primera edición fue el “Grupo Alti- pampa” de la ciudad de Trelew que hacían un repertorio de música andina y que habíamos conocido en aquella aventura de Pico Truncado. Panosso fue nuestro primer locutor, recuerdo algunos otros: Alfredo “Bicho” Ocam- po, Emilio González, Ricardo Ramos, Alejandro Ariznabarreta, Néstor Ye- rio, entre otros.

En un primer momento era festival de música folclórica, con el correr del tiempo fue componiéndose con otras ramas de la música y canto hasta llegar a lo que es hoy. La lista de artistas es infinita: Juan Carlos Caraba- jal, Horacio Banegas, Los Cumpas, Los del Mailin, Omar Moreno Palacios, Cacho Tirao, Los de Cordoba, Los Carabajal, Ruben Patagonia, Raul Palma,

Autenticos Decadentes, los Fronterizos, Los Nocheros, Jaime Torres, Jairo, Illapu, Leon Gieco, los 4 de Cordoba, y una infinita lista que seria largo de recordar.

Me acuerdo cuando Esteban Ovelar, “el paraguayo” trabajaba en ese entonces en Empresa Alfini y hacia poco que había llegado del norte. Nos juntábamos en el Hotel Austral y estaban por la temporada de esquila que se avecinaba, Atilio Gonzáles y otros que hablaban de “La Comparsa”. “El paraguayo” escuchaba y pensaba que refería a comparsas del carnaval, hasta que apareció por la Avenida un camión grandote con esquiladores en la caja y para desilusión de “Pichicho” (así le decíamos), esa era la comparsa a la que siempre referían.

He tenido la suerte de estar entre sus creadores y he participado en cada oportunidad que pude encontrarme en Perito Moreno. Guardo aún cada tarjeta identificatoria de la Comisión en que estuve y alguna revista de programación. Por ejemplo la del 9 de Diciembre de 1989: Presidente Mario Hita, coordinadora Dora E Bassani, finanzas Felisa de Hasan y Roberto Ruiz, Sec. Técnica y programación Serafin Acevedo y Nelida de Vega, sec. de Montaje Enrique Garces, Jose l. Gonzalez, Oscar Santana (padre) y Carlos Larroque, Sec. de relac. públicas Juan Enrique Maldonado y Graciela Umile, Prensa y difusión Sonia Abboud, Ana Maria Balcon y Sandra Mansilla, Cantina Emiliano Leiva, Alfredo Cardarelli y Luís Vázquez, organización del salón cultural Carmen Silva, Graciela Umile, Gabriela Tolosa y Eduvina Gayet19, 20 y 21 de Enero de 1996: Presidente Guillermo Bilardo, coordinadora Gral. Griselda Ruup, sec. de actas Carlos Larroque, Sec. de Finanzas Mabel García, programación Emilio de Vega y Norman Azocar, montaje Sergio Aguilar, movilidad Evaristo Cabrera, publicidad Pablo Carrasco y Roxana Ortiz, alojamiento Arnaldo Grassi y Alejandra Violante, sanidad Dante Ardenghi, seguridad Gabriel Pio y Maria Contreras.

155

Siempre habrá más nombres y detalles para anexar.

Lo importante es que se continúe con algo que se inició hace unos cuantos años con toda la ilusión y que se haga propiedad de cada uno de los habitantes de Perito Moreno. Que lo quieran, lo cuiden y que no importa quien mande, la cuestión es seguir adelante y que cada año más habitantes de la región se acerquen a este hermoso rincón santacruceño, a disfrutar en paz y armonía de una de las manifestaciones populares y culturales mas importante que tiene Santa Cruz.

CRÓNICA DE JUAN ENRIQUE MALDONADO

Empecé a participar del Festival cuando era alumno del Colegio Secundario, porque siempre se convocaba a los alumnos y profesores en el tema del festival. Trabajé con Graciela Hamer, que era nuestra ayuda, nuestra colaboradora, luego de haber estado en el Colegio Secundario, ya siendo empleado. En uno de los festivales que trabajé estaba el Sr. Acevedo, como Supervisor de Escuelas, que él si ya estaba trabajando para el Festival. Después de ahí en el año 91 hasta el 95 en el gobierno del prof. Carlos Suárez, se reanuda el Festival, porque hubo ahí un par de años, que no se hizo.

Quique Garcés, si mal no recuerdo era Secretario de Gobierno, también estaba Piri Álvarez, que ella hizo la apertura del Festival, poniendo su voz, anunciando el Festival.

Lo que si tengo bien presente es que en el año 93, estuvieron por primera vez Los Nocheros, junto a los Hermanos Calvo, que en ese tiempo se llamaban Los Calfulcurá y Adrián Maggi.

- 156 Creo que estando de gobernador el Sr. Puricelli estuvo una litoraleña, pero lo tengo presente porque esa señora, lo invito a bailar al gobernador. Y la cuestión de escenografía era casera, muy casera. Me acuerdo un año que trabajamos (cuando era alumno), la escenografía eran todas manos recortadas y colgadas con hilo, otra de la escenografía fue imitando una cueva. Una cueva hecha de engrudo y papel pintado y otro año se hizo nada más que como un telón de fondo hecho en madera con un indiecito pintando, que el indiecito está, creo que todavía esta en la entrada del pueblo.

Yo siendo alumno, tuvimos la cantina a cargo, y se hizo una ramada afuera, de lo que es la parte del gimnasio atrás. En uno de los balcones, se armó una cantina hecha en duraznillo y el que nos acompañó esa vez fue, que hoy ya no está entre nosotros, Emiliano Leiva. Nos ayudaba, no se si tenía chicos en la escuela, o porque siempre le gustó esto del folclore, siempre colaboraba, y esa vez nos ayudó a armar la cantina.

Y en esa época nuestro festival era folclórico, después ya se le fue cambiando un poco el tema de los ritmos, ahora se piensa en los jóvenes, en los chicos, en el adulto. Ahora es más como una fiesta. Antes era Festival Folclórico Cueva de la Manos, era todo folclore.

Cuando trajimos por primera vez al grupo Calfulcurá y Adrián Maggi. Nos estaban faltando artistas, y bueno, esos artistas costaban en ese tiempo unos \$1.500, los dos números, entonces, estaba Fela en la comisión, estaba Pepa también, no sé si Ana María Balcón, entonces les digo: "Chicas, contratemos este número, son dos por \$1.500, que salga lo que salga". Entonces a ese grupo le llamaron "El paquete de Pitín" y resultó ser que el paquete de Pitin, fue un grupo muy lindo, porque eran buenos !!! De ahí es que a Los Calfulcurá, hoy los Hermanos Calvo y Adrián Maggi, se les llamó en su momento "El Paquete de Pitin".

FUENTES IMPRESAS

Archivo Histórico Municipal . Actas de defunción . Centro Municipal de Cultura . Municipaldiad de Perito Moreno . Pcia. de Santa Cruz . Arg.

Azocar, Norman. Relato textual . Edición: Aluhén Seguel . Leandro Allochis

Bartolomé, Gerardo (2008) "El límite de las mentiras" . Ed. Zagier & Urruty Publications: Buenos Aires

Centro Municipal de Cultura . "Letras del Valle 7 " (2011) Entrevista a Silvio Suárez

Centro Municipal de Cultura . "Letras del Valle 7 " (2011) Entrevista a Rosita Gallardo

Centro Municipal de Cultura . "Letras del Valle 7 " (2011) Entrevista a María Allochis

Diez Bonamino , Micaela . Canción "Escuelita Querida" . 1971. Registro de Propiedad Intelectual Nº 1121782

Duronto, Ernesto (2009) "Memorias de un médico patagónico".: Ed. Libros en Red: Buenos Aires

Onelli, Clemente (1904) "Trepando los Andes". Comp. Sudamericana de Billetes Bco. de Bs. As. : Buenos Aires

Ossés, Héctor Raúl . Pasodoble: "Pasodoble Sanatana" .2007 . Trilogía "Patagonia al Sur " Disco 1.

Tejedor, Delfín (2004) "Historia del Departamento Lago Buenos Aires" . Impr. Cámara de Diputados de Sta. Cruz.: Río Gallegos.

Suárez, Ramón . (2009). La Tapera . "Letras del Valle 5"

Thomas de Ramos, Mini Mood (1998) ."Recuerdos de mi tierra" . Ed.Marymar: Bs. As.

Veloso, Rudy (2008). La rubia del puente (Cuentos del mollar) . "Letras del Valle 4"

FUENTES ORALES

Arias, Julio / Entrevistador: Aluhén Seguel
Trascripción: Pamela Messina-Mauro Prati.
Edición: Aluhén Seguel

Allochis Adelina, "Tita" Esther, Clara, Graciela y Delia / Entrevistador: Leandro Allochis
Edición: Aluhén Seguel-Rocío Navarro./ Revisión: Leandro Allochis

Basanni, Dora / Entrevistador: Carina Uribe / Trascripción: Cecilia Barboza.
/Edición Aluhén Seguel

Belmar, Miguel Desiderio / Entrevistador: Cecilia Serpa y Sabrina Korodi / Trans-
cripción: Yanina Belmar

Berra, Belia / Entrevistador: Yanina Belmar y Cecilia Serpa / Transcripción: Yanina
Belmar

Campbell Clark, Wilma Joan (Petty Nauta) / Entrevistador: Aluhén Seguel
/ Trascripción: Carina Uribe / Edición: Aluhén Seguel

Constanzo, Sandra / Entrevistador y Edición: Leandro Allochis

Correa, Maria de / Transcripción: Pamela Messina. / Edición: Aluhén Seguel

Epul, Hipólito / Entrevistador: Yanina Belmar y Cecilia Serpa
/ Transcripción: Yanina Belmar

Folch, Teresa / Entrevistador: Cecilia Serpa / Transcripción: Sabrina Korodi.
/ Edición : Aluhén Seguel

González, Hito / Entrevistador: Aluhén Seguel
Trascripción: Sabrina Korodi
Edición: Aluhén Seguel

Hamer, Quique / Entrevistador: Aluhén Seguel / Transcripción: Yanina Belmar
/Edición: Aluhén Seguel

Jara, Herminia / Entrevista: Rocío Navarro / Transcripción: Rocío Navarro.
/ Edición: Aluhén Seguel.

Latorre, Adriana / Entrevistador: Valeria García / Transcripción: Cecilia Barboza / Edición: Aluhén Seguel

Lobos, Ramón / Entrevista: Aluhén Seguel / Transcripción: Sabrina Korodi, Valeria García / Edición: Aluhén Seguel

Maldonado, Juan / Entrevistador: Sabrina Korodi / Transcripción: Sabrina Korodi / Edición: Aluhén Seguel

Nieto, Francisco / Entrevistador: Rocío Navarro, Aluhén Seguel / Transcripción: Yanina Beldar / Edición: Aluhén Seguel

Orellana, Paulina / Entrevistador: Sabrina Korodi / Transcripción: Sabrina Korodi. / Edición: Aluhén Seguel

Osses, Delia / Entrevistador: Valeria Gracia / Transcripción: Valeria García / Edición: Aluhén Seguel.

Tejedor, Miguel / Entrevistador: Aluhén Seguel / Transcripción: Valeria García / Edición: Aluhén Seguel

Tejedor, Víctor Hugo / Entrevistador: Rocío Navarro, Mauro Prati / Transcripción: Rocío Navarro. / Edición: Aluhén Seguel

161

FUENTES AUDIOVISUALES

Aguilar, Gilberto / Programa televisivo “Historias al Viento” . Año 2003 / Idea y Realización: Fabián Bezunarte / Cámara: Enrique Reichert / Degrabación: Sabrina Korodi

Casarini, Carlos / Programa televisivo “Historias al Viento” . Año 2003 / Idea y Realización: Fabián Bezunarte / Cámara: Enrique Reichert / Degrabación: Sabrina Korodi

Huichaca, Irineo / Programa: “Historias al Viento” 2004 / Idea y Realización: Fabián Bezunarte / Cámara: Cristian Cifuentes / Degrabación: Cecilia Serpa, Sabrina Korodi

FUENTES RADIALES

Seguel, Aluhén y Allochis, Leandro (2005) “Las colaboraciones de Margarita Navarro” . Programa Radial FM Sur “Hallazgo Latino”: Perito Moreno

CUENTO CORTO

AUTORES PERITENSES

163

EDICIÓN ESPECIAL

Crónicas peritenses

El casamiento que no pudo ser

Alrededor de 1962 era común que llegaran comparsas de gitanos. De repente en la quebrada de los cerros aparecían unos camiones, esos de baranda de madera, más de un metro y medio de, lleno de colchones y gente de esa comunidad. Se afincaban los tres meses de verano y primavera, así empezaban los romances entre gitanos y alguna criolla. Nunca faltaban las chicas bonitas, tal así que había una en especial, siempre andaba muy bien arregladita con vestidos de varios colores, tenía uno en especial de color rojo de terciopelo que le quedaba fantástico como uno de color verde.

165

En aquella ocasión estaban los gitanos en preparativos para una gran boda, hicieron la carpa muy grande invitaron a autoridades de Perito, hasta el cura, fue una fiesta inolvidable, habían varios gitanos solteros uno se llamaba Francisco quien vio a una niña y fue como un flechazo mutuo él la saco a bailar, danzaban los dos como si se hubieran conocido toda la vida, no dudó mucho en pedir la mano de la niña ya que ella tenía tan solo 15 años de edad, era como un hechizo él tenía muy claro lo que quería ya que era mayor que ella, tenía 38 años. La familia de ella accedió a la amistad, romance, la relación comenzó a tener fuerza, pero la comunidad gitana se iba de Perito Moreno.

Entonces Francisco le comenta a su novia como era la convivencia si se casaba con la criolla, era lo mismo que una esclavitud, tenía que servirle a todos como una sirvienta más, tenía que llevar un pañuelo en la cabeza para el resto de su vida o la otra opción era más difícil ya que Francisco si salía de la comunidad tenía que pagar mucho dinero a su padre.

Como ella no aceptó irse con él, Francisco se escapó de su comunidad y se fue con ella, nosotros estábamos almorzando con la ventana abierta por el calor de la primavera, fue como un hechizo, apareció Francisco el

gitano dispuesto a casarse y quedarse con nosotros, todos exclamamos: ¡esto hay que festejarlo!, al otro día temprano empezaron los preparativos, a matar gallinas, corderos y una hermosa torta que hizo la hija mayor de la dueña de la casa, tenía un baúl grande donde guardaba todo los recuerdos: un mantel blanco bordado con servilletas, como la pureza de la niña, teníamos puesta la mejor cortina de color celeste y cuando estábamos en lo mejor de la fiesta, aparecieron tres gitanos a buscar a Francisco.

Se lo llevaron, pero jamás regresaría ya que cuando estos se iban el camión de gitanos volcó y murieron casi todos, Francisco incluido, ya estaba el destino marcado.

Mi hermana hasta hoy lo recuerda y yo creo que ella con su silencio lo dice todo, cuando le preguntás, no contesta, su callar dice todo. El casamiento que no pudo ser.

María Marlene Morales

Recuerdos de la Ruta 40

Les voy a contar una de las tantas anécdotas de la Ruta 40, cuando todavía no había asfalto. En partes te encontrabas con ripio de piedras grandes, otras con ripio más suave, subidas y bajadas muy gredosas y cuando llovía, todo se transformaba en un barro muy pegajoso para los vehículos. Hay un lugar que se llama Arroyo Feo, justamente porque se ponía muy feo cuando llovía.

Un día de invierno, había llovido mucho y una empresa que hacia asfalto se hallaba trabajando en ese tramo. En una de las subidas, realizaron un corte o desvío por donde tenían que pasar los vehículos, pero con la lluvia, era casi imposible. Arriba del todo estaba la gente de la empresa, con máquinas para sacar a los vehículos que se encajaban; entre ellos, Camionetas 4x4 muy modernas pero que no podían subir, y al caer la tarde, la gente de la empresa se disponía a regresar al pueblo, pues terminaba su horario de trabajo.

De pronto aparecen allá abajo dos camionetas (no tan nuevas). Cuentan por ahí que ellos pensaron: -“Acá tenemos más trabajo”. Eran dos Camionetas Ford: Una blanca con detalles azules modelo 80’ y otra roja modelo 68’ ¿Cuál de las dos roncaba más bonito?

Cuesta arriba, así pasaron las dos tirando barro para todos lados, dejando asombrados a la gente que pensaba que iba a tener trabajo extra.

Al otro día, era el comentario en el pueblo: Dos camionetas, Ford simples, pasaron por donde no pudieron pasar las 4x4.

En las garras de un susto

En ésta tierra bendita, cuna de grandes jinetes y mucha gente campera. Hay un pueblo que crece y se llama Perito Moreno.

Allí a pocos km. se encuentra una estancia y su nombre es: "El volcán", estampa un paisaje estepario variado en valle, laguna y un borde montañoso, éste último, constituido por una fracción de rocas volcánicas; y pocos árboles crecen en ese lugar, por ende tiene un volcán inactivo desde hace muchísimos años, actualmente difiere mucho de su fisonomía de épocas pasadas.

Razón que despierta curiosidad y afán de conocer ese sitio. En el corazón de la estancia, hace algunos años trabajaba Cirilo Muñoz, era mensual, hombre sencillo y "humildón", siempre dispuesto con la peonada, trabajando a la par de ellos; púes nadie borra con el codo la habilidad del paisano.

168

Cirilo vivía con su compañera Margarita, quien se encargaba de cocinarle a la gente, mantener limpia la casa de la patrona, nunca faltaban las tortas fritas y el pan casero.

La patrona cuando se tenía que ausentar, depositaba su confianza en Cirilo. En la casa de los peones vivía Carlos Huenchumir, su trabajo era de peón a pie. Una linda mañana Cirilo y Carlos se encontraban arreglando los corrales, cuando de lejos divisan a un hombre que venía caminando en dirección a ellos; al acercarse el extraño los saluda y extiende su mano: -"¡Buenos días mi nombre es Químes Chanqueo!"

Los dos hombres responden al saludo estrechando su mano: -¡Buenos días don(y cada uno da su nombre). Y sin esperar nada Cirilo le pregunta: -"¿Y qué lo trae por éstos lados?" - a lo que Chanqueo respondió: -¡Busco la estancia "El Porvenir"! ando en busca de trabajo!" -; "¡Ah!"- respondió Cirilo y continuo: -"¿Ve aquella estancia que se ve allá ?" -señalando con su mano: -¡Ese es "El Porvenir" ! -Quimes contento dijo: -"¡Ah, qué bueno esta cerca!" -Cirilo como buen gaucho que era y luciendo su criollo estilo, le dijo al peón: - Invítele para su casa, que tome unos amargos y que se quede almorzar ´ - a lo que el hombre respondió: -"¡Gracias muy amable !" - mientras que Cirilo se dirigió a su casa donde Margarita lo esperaba con su sabroso puchero.

A las 14hs, el mensual y el peón retornaron a su jornada, así que Chan-

queo, tomó su campera y se despidió de ellos, y salió por la hulla y se perdió en el horizonte. Con el correr de la tarde, peón y mensual continuaron con distintas tareas, limpiar galpones, achar leña, darle agua y comida a los perros, encerrar los caballos pasteros, para el siguiente salir a recorrer los cuadros de la estancia... y así fue pasando las horas y para sorpresa de ellos, como a las seis de la tarde vuelve a aparecer el extraño caminante. Margarita que estaba tendiendo ropa, lo queda observando hasta que se acerca más y ahí lo conoce... Era el hombre que estuvo hoy –pensó... ella continua con sus quehaceres, mientras que su marido habla con el visitante.

A la hora de cenar Cirilo le cuenta a su mujer: - Volvió el hombrecito, quería que lo dejara quedarse unos días, porque no había trabajo allá en la estancia vecina –Margarita asienta con la cabeza y dice: - “Sin permiso de la patrona no podemos hacer nada” –Cirilo le comenta: - “Se va a quedar con Carlos, ahí le paso una cama” –Quimes se alojó en la casa de los peones, cenaron y como es habitual en el campo, se fueron a dormir temprano, pues para Carlos era una gran compañía ya que él vivía solo; pero lo que nunca se imagino lo que iba a suceder luego... de repente a mitad de la noche, el peón se encuentra dirigiéndose con pasos apresurados a la casa del mensual con Quimes por detrás; que caminaba con miedo y desconfianza; parecía una película de suspenso, pues la oscura noche y los perros que inquietes ladraban y aullaban (percibiendo el movimiento en las persona) hicieron que Cirilo se despierte involuntariamente y sorprendido por los golpes en la puerta: - “Toc, toc” –impulsivamente mira el reloj y nerviosa le dice: - “No vayas abrir la puerta sin saber quien es” –Cirilo la tranquiliza y saltó de la cama, se dirigió a la puerta y sin abrir, pregunta con voz enérgica: - “¿ Quién es, qué pasa ?” –Carlos le responde: - “Por favor Cirilo, atiéndame “ –Margarita vuelve a interrumpir: - “No vayas abrir la puerta, anda a saber con que intenciones vienen” –Cirilo le contesta a Carlos que sucede, a lo que éste respondió: - “Acá el hombre quiere que lo lleve Ud. para el pueblo, dice que anda gente buscándolo para matarlo”.

Cirilo si bien era de carácter pasivo había cosas que no las bancaba y una era estas cosas,... de andar molestando cuando hay que descansar; molesto y sin darle mucha importancia al pedido de Quimes Chanqueo; contesto:

- “Aquí no hay nadie, mejor váyanse a dormir, miren que voy a salir a esta hora para el pueblo, para llevarlo especialmente a él”. Cirilo regresó a la cama y su mujer lo abraza temblando como una hoja y comenta: - “Estos seguro que estuvieron bebiendo y quien sabe con que intenciones venían “ –A lo que su marido responde: - “No te preocupes; si intentan algo,... de acá no salen vivos”.

Por mientras a Carlos no le quedo otra que volver a la casa con su extraño compañero y no se acostó hasta que amaneció. A la mañana bien tempranito se levanto Cirilo, después de tomarse unos mates; se dirigió a la otra casa para hablar con el hombre y pedirle que se vaya, entra y saluda y ya sin perder tiempo pregunta a Carlos: -"¿Adonde está Chanqueo ?" Y el peón le dice: - "Se fue apenas aclaro el día".

Cirilo quiere saber que había pasado en la noche y le preguntó al peón: - "¿Qué problema tenía ese hombre anoche?" -Carlos ansioso pero a la vez aliviado le responde: - "Sabe Cirilo, pase una mala noche, no pude dormir -y continuó... -"¡ A ese hombre le agarró locura, pero mal... estábamos acostados y de repente se levanto de la cama y empezó a buscar mi cuchillo y yo le pregunte, ¿Para que lo quería?... ¿Qué, que pasaba? y este hombre me decía: - "¿No los escucha ? ¡Están afuera !" -Chanqueo me dice:

- "¡Los tipos esos... me quieren matar! ...¿No los ve ?"... Carlos: -"¡ No, no veo a nadie !" Y continuó: - "Y, ahí me saco para afuera muy nervioso y me decía que vaya a decirle a Ud. que lo lleve a Perito, así no lo agarran los hombres, y yo pensaba para mis adentros, mejor le sigo la corriente, no va ser cosa que me desconozca y me quiera atacar, pensando que soy su enemigo, yo lo que quería era sacarlo de mi casa; porque en su locura, el tipo miraba por la ventana, se escondía detrás de la puerta y caminaba nervioso de un lado a otro y yo no sabía que más peligroso podía pasar".

Cirilo escucha atentamente a su peón y dice: - "Este hombre ha bebido mucho y acá al no tener nada para tomar, se volvió loco "-Carlos le dice: - "No se imagina lo mal que la pase, pensé que podría llegar a matarme, no pegue un ojo en toda la noche por la desconfianza".

Cirilo le pregunta adonde había preparado su cama a lo que Carlos respondió: - " En mi pieza" Cirilo enérgicamente le dice: - "Ud. está loco... ¿Cómo se le ocurre compartir pieza con un extraño?". Carlos repuesto a la adrenalina que había vivido esa noche solo atino a decir: - "Ya no son los tiempos de antes, hay que tomar más cuidado " -y así entre comentario va y comentario viene, tomaron precaución. A medida que pasaban los días lo sucedido en la estancia fue comentado entre risas; pero a Carlos el susto no se lo saco nadie... tiempo después se enteraron que a Chanqueo lo encontraron muerto, camino a Río Mayo; quizás el frío, quizás el hambre; o quizás la muerte lo agarro desprevenido a este extraño caminante...

Sólo por ellas

El juego de las llamas me permite por un momento distender mis manos doloridas y dejar mi mente vagar hasta encontrarme con ellas en la Colonia. Las extensas jornadas de trabajo a pico y pala no hicieron más que reprocharme una y otra vez de haberme sumado a esta empresa incierta. No quiero enfrentarme al jefe y poner mi vida en riesgo, pero qué puedo esperar más allá de esta noche.

Sopla el viento mientras esta manta harapienta bañada de tierra cubre mi espalda. No he podido dormir, los recuerdos, las dudas y por supuesto el miedo no me han permitido cerrar los ojos.

No puedo dejar de pensar en lo sucedido. Esos hombres con sus palas en alto, gritando y las armas; las armas apuntando hacia sus torsos desnudos, transpirados y delgados igual que el mío. Pero, qué podía hacer. Yo también estoy cansado, adolorido por las jornadas de trabajo sin descanso y todo sumado a los días de viaje desde la Colonia. Sólo pienso en volver con Caron y las niñas. Volver a mi vida de granjero y olvidarme de esta aventura, qué digo aventura, a este castigo por soñar con nuestra propia tierra.

Ahora que lo pienso bien por eso volví a este lugar. Volví a recorrer la meseta, a seguir el cauce del río y verlo desembocar en el lago. Por la promesa de la tierra volví. La promesa de un lugar nuestro, para vivir y trabajar. Pero eso ya es incierto, improbable. El único interés de los argentinos es ganar esta tierra para ellos. Construir el canal y mandarnos de regreso sin darnos siquiera aquello que nos motivó a venir.

No sé qué esperar mañana. No sé si habrá otra revuelta por la tierra. No sé de qué lado estar. Quiero volver a casa, pero también quiero darle un futuro a mi familia en este paraje donde con los ríos unidos será un valle fértil y próspero para el cultivo. Pienso una y otra vez en sumarme a quienes están detrás de las llamas frente a mí especulando con qué sucederá mañana, pero también pienso en que son claramente observados desde esa oscura ventana en la casa donde está el jefe y sus matones.

La noche pasa lentamente, aún faltan varias horas para el amanecer, be-

ber algo caliente y tomar las herramientas para seguir con la labor. Sé que debo tomar un bando, elegir mi familia o la tierra, la vida o quizás la muerte, las dos no pueden ser. Eso lo entendí claramente cuando empuñaron las armas. Sé que la obra es importante, decide mucho para el futuro de este país, pero poco para nosotros y entonces, lo único que vuelve a mi mente para darme paz, son ellas.

Miro mis manos callosas, pienso, pienso y pienso, mientras me recuesto y quedo apenas cubierto por esta manta polvorienta. Se escuchan algunos murmullos pero la mayoría ya duerme. Cierro mis ojos intentando hacer lo mismo bajo un cielo de estrellas muy diferente al de mi lejano gales.

En 1904 Clemente Onelli publicó el libro *Trepando los Andes* describiendo una exploración que había realizado en 1903. En éste recordaba su paso por el río Fénix y lo que había hecho allí en 1898.

172 “En este paraje en el año 1898, siguiendo las instrucciones del perito Dr. Moreno, desviamos el curso de ese río que desagua en el lago Buenos Aires, haciéndole correr como afluente del río Deseado. Quedé un rato contemplando la obra que los años y las inundaciones habían completado abriendo más caudaloso lecho; recordé los once días de trabajo febril con las manos llagadas por el uso de la pala; recordé que se debía terminar esa prueba de la teoría de Moreno para el día que llegase a pasar por allí el perito chileno, y recordé el motín de algunos hombres que tuve que dominar, revólver en mano, acobardados por la ímproba tarea: se me presentaron a la mente esas horas de ansia, cuando abierta la boca del canal, las aguas durante una noche, se estancaron allá donde termina la pampa, irresolutas en seguir la pendiente del cañadón del río Deseado. Ahora el río entra tranquilo por ese canal y sus aguas se deslizan veloces como si siempre hubiesen hecho eso desde el principio de los siglos (...) El día en que el gobierno corrija un tanto la entrada del Fénix al río Deseado, la obra imaginada por Moreno dará también riego y vida a unos cuantos millones de hectáreas de campos resecos, coronando así la obra de este sabio infatigable que ha conseguido para su patria miles de leguas discutidas por el vecino, y bajo su impulso energético e incansable dirección, la geografía argentina, que estaba atrasada en cincuenta años, se puso al día en poco tiempo, tanto que geógrafos como Reclús, Rabot, Lapparent y Gallois, declararon al conjunto del trabajo por él presentado al Arbitro inglés como el más bello ejemplo de la energía y actividad americanas”.

Marcelo Fernández

Ilusión de una niña

Nosotros éramos varios hermanos todos nacidos en Perito Moreno, en esos años no había iglesia, cada tanto llegaba un cura a bautizar a todos aquellos que querían pasar por las aguas bautismales, lo hacían en casas de familias, así fueron pasando los años, había un cimiento de ladrillos donde es la iglesia actual se empezó a correr la noticia de que había llegado un cura, ¡sí un cura!, el padre Giori, enseguida se juntó la vecindad y empezaron con el proyecto de levantar la iglesia con las donaciones del pueblo en materiales y la mano de obra de los hombres, hasta el padre trabajaba de carpintero y albañil, así de todos los trabajadores que estaban a su alcance en poco tiempo teníamos nuestra iglesia y fue muy emocionante el primer repique de las campanas, todos los chicos corrieron a la misa de los niños y empezamos a estudiar catecismo ya que en el colegio todos los días se daba una hora de religión, el padre tenía todo el tiempo del mundo.

El cura hizo un pequeño lago, tenía unos botes chiquititos en donde nos sacaba a pasear por el agua, también hacía barriletes para jugar con nosotros los niños, a mí me enseñó a leer yo y mi hermana corríamos a misa todos los días, entrábamos despacito sin hacer ruido para que Dios no se enoje. Seguí estudiando catecismo, llegó la hora de hacer los preparativos para hacer la primera comunión, el padre nos dijo mañana vamos a tener una reunión con sus padres en casa así que no falten que es muy importante que llegue el día de hacer mi primera comunión. Llego a casa y le digo a mi mamá:- dijo el Padre GIORI que todos los padres tienen que ir a una reunión mañana y no hay que faltar- mi sorpresa fue tan grande y dolorosa a la vez cuando mi mamá me dijo:- vos no podes hacer la primera comunión porque no sos bautizada-.

Fue tan grande el dolor que me rompió mi alma en varios pedazos, yo tenía diez años y ahí empecé a ver la vida de otra manera porque para nosotros no había navidad, ni reyes magos, ni de juguetes, ni primera comunión.

Mis recuerdos

Quedó en mi mente plasmada como una fotografía, tallada en una piedra, sus calles angostas y arboladas, por las mañanas con el calor del sol se sentían el olor a frutas frescas mezclados se confundía los olores.

Yo regresaba del colegio y pasaba a la casa de una señora muy viejita de piel surcada por el tiempo vaya a saber cuantos años tenía, ya que no era de acá, tenía ojos de color azul profundo, yo le pedía manzanas, me hacía pasar a su casa, su piso era de tierra, tenía varias bolsas de arpillera repletas de manzanas rojas, amarillas, siempre las pesaba con una pesa romana y te agregaba dos o tres manzanas de más.

Tenía varios gatos uno posando en la ventana, sobre la mesa y también en las bolsas de manzanas, ella no estaba sola ya que enfrente de su casa estaba estacionado un camioncito Ford T.

174

Yo la observaba, era de poco hablar, lo justo y lo necesario, usaba unas botas largas de suela de madera muy alta, nunca se las sacaba, ella tenía un apodo muy original le decían la viejita choricera, era muy gentil y muy buena.

Yo doy gracias a dios por haberla conocido, cuando llegó de Alemania lo que decían acá en el pueblo, es que uno de sus brazos tenía algo escrito, eran varios números, me acuerdo cuando llego a Perito, venía de la guerra.

María Marlene Morales

10 AÑOS DE HISTORIAS

"Letras del Valle" es un Certamen de poesía y cuento corto creado en el año 2005 para promover la producción y divulgación literaria local, generando anualmente un libro de distribución gratuita, único en su tipo en la Patagonia Argentina, que recupera la palabra como herramienta de libertad y pertenencia.

Así mismo el registro y divulgación de entrevistas y crónicas revaloriza el papel de la memoria oral como vía que permite a un pueblo conocer y recrear su historia, sus legados, mitos, miedos y esperanzas.

Todos estos escritos, relatos y testimonios nos permiten acercarnos a Perito Moreno y su particular modo de ser desde una perspectiva más amplia y más plural, dando cuenta de la diversidad cultural y social que ha definido a nuestro pueblo desde sus orígenes.



CENTRO MUNICIPAL
DE CULTURA



MUNICIPALIDAD
DE PERITO MORENO



**cultura
pública**



LIBRO DE DISTRIBUCIÓN GRATUITA
PROHIBIDA SU CIRCULACIÓN
CON FINES COMERCIALES

2014 © MUNICIPALIDAD DE PERITO MORENO

www.culturaperitomoreno.com.ar

ISBN 978-987-27078-3-5

